

¿Quién es Alá? - Islam

por G. J. O. Moshay

INDICE

Prólogo

Prefacio

1. Introducción
2. Alá y la violencia
3. Las guerras en la Biblia
4. La guerra cristiana
5. Alá y la calidad de Hijo de Jesús
6. El cielo musulmán
7. ¿Alá puede conducir al infierno mediante engaño?
8. El islam, la religión de Adán
9. Un reexamen de las autoridades del Corán y de la Biblia
10. ¿Qué diferencia hace?
11. ¿Qué importancia tiene un nombre?
12. La visión de Mahoma

Apéndice

Bibliografía

Notas

Muchas traducciones del Corán han sido comparadas especialmente con las dos de mayor autoridad, Qu'ran: Text, Translation and Commentary por A. Yusuf Ali y la traducción de los Drs. M. Al-Hilali y M. Muhsin Khan de la Universidad Islámica, Medina. El problema que se encuentra cuando se comparan versículos de diferentes traducciones es que la numeración de algunos de los versículos es diferente. El sistema de versículos usado es el de A. Yusuf Ali, que es el más comúnmente usado en los países islámicos. A menos que se indique lo contrario, las citas han sido tomadas de la edición 1938 de A. Yusuf Ali.

PROLOGO

Cuando apareció este libro en 1990, a muchas personas en Europa y los Estados Unidos nos parecía que trataba una de las cuestiones más importantes de ese momento. Desde entonces se ha difundido ampliamente, sobre todo en Nigeria, donde se publicó por primera vez, y ha sido un gran estímulo en el debate concerniente al Alá del Islam.

El debate tiene relevancia en cuanto a las actitudes cristianas hacia el Islam y a las actitudes musulmanas hacia el cristianismo. Tiene importancia también para los legisladores de las sociedades que tratan de ajustar las necesidades y aspiraciones de los musulmanes donde anteriormente el cristianismo ha sido la principal influencia en las leyes de un país. Es necesario, por ejemplo, que el Dios del Islam sea comprendido por aquellos que hacen la revisión de las leyes de blasfemia en Gran Bretaña, y por otros que son responsables de la enseñanza de tópicos religiosos en las escuelas, y aun de aquellos que deben tomar decisiones en relación a la construcción de mezquitas en varias de nuestras comunidades.

Muchas personas en Occidente tienen poco conocimiento del Islam, y muchos musulmanes no han aprendido la diferencia entre la enseñanza de la Biblia y la enseñanza del Corán. De ahí que este libro sea oportuno, tanto para musulmanes como para cristianos. Muchos líderes cristianos han examinado el libro y verificado su exactitud y conveniencia para distribuirlo en Occidente, y respaldan plenamente el mensaje que contiene. G.J.O Moshay ha escrito desde el trasfondo de su comprensión y experiencia en Nigeria, y esto añade mucho peso al mensaje. El libro ha sido revisado teniendo en mente al lector europeo y americano, sin perder ningún detalle esencial de la publicación original.

Lo recomendamos para el público lector musulmán y no-musulmán, con el objeto de que la verdad acerca de Alá sea comprendida por todos.

Dr. Clifford Denton

Octubre de 1993.

PREFACIO

Ya se trate del sunnismo, el sufismo, chiísmo, wahabismo, ahmadiya, la fe bahai, o de cualquiera de las más de ciento cincuenta sectas y subsectas del islam, el común denominador es `Alá'. Pero, ¿Quién es este Alá?

Mucho se ha escrito y se escribe todavía sobre la religión del islam, así como de su profeta; pero no es mucho lo que se ha escrito acerca de su Dios. Esto quizás se debe a la suposición general de que el Dios del islam y el Dios del cristianismo son la misma Persona. Otra razón podría ser que si esta suposición fuera incorrecta, causaría muchos problemas. La cuestión es verdaderamente problemática, pero la solución es igualmente importante para musulmanes y cristianos. Por ejemplo, si Alá es Dios y el Corán es verdad, el cristiano puede tener la certeza de estar perdido - por ferviente que sea; lo inverso sería igualmente desastroso.

Es necesario, por lo tanto, determinar suficiente cantidad de datos e información para que el lector pueda llegar a su propia conclusión, y responder a la pregunta: ¿Quién es este Alá?

Tengo muchos amigos entre los musulmanes y puedo testificar que son fervientes, y aún más que muchos cristianos profesantes. Mi oración es que el lector musulmán me acompañe con paciencia y en oración a lo largo de estas páginas, y llegar a una mejor comprensión de nuestra fe y de Aquél a quien servimos con todo fervor. Si hubiera algún área que pareciera ofensiva, esto no ha sido intencional.

"Considera lo que digo, y el Señor te dé entendimiento en todo" (2 Timoteo 2:7).

G.J.O. Moshay

CAPITULO UNO

Introducción

"Bienaventurada la nación cuyo Dios es el SEÑOR." (Salmo 33:12)

(Y bienaventurada la religión cuyo Dios es el Señor)

Se cuenta la historia de un hombre que en una concentración de campaña política tenía en el paragolpe de su auto un sticker que decía: "Ya estoy decidido - no me complique con más datos." Muchos de nosotros somos sin duda culpables de adoptar esta actitud hacia algunas de nuestras creencias. Nos consolamos ignorando cualquier dato que nos resulta confuso o perturbador. Esta actitud es peligrosa; especialmente cuando esos `datos' conciernen a la salvación de nuestras almas.

Durante mucho tiempo se ha supuesto que los cristianos y los musulmanes sirven al mismo Dios, y que sólo se diferencian en su forma de expresión y de adoración. Sin embargo, después de catorce siglos de historia y a la luz de nuestras experiencias actuales, se nos ha hecho

necesario asumir un estudio sistemático de la deidad de Alá e investigar la verdadera identidad del Dios musulmán. Ese es el propósito de este libro.

La seriedad de esta cuestión nos exige una total imparcialidad; pero deseamos enfatizar que este libro ha sido escrito, no por amargura o resentimiento contra los musulmanes, sino por el amor cristiano que nos constrañe a hablar la verdad al lector en general y a nuestros amados amigos musulmanes en particular, para poder tener confianza en el día del juicio, habiendo arriesgado nuestra vida discutiendo esta importante cuestión:

"En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio.... En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor...." (1 Juan 4: 17-18).

¿Quién es Alá?

A menudo se ha planteado la pregunta: ¿Alá es Dios? ¿Es él "el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo?" (Colosenses 1:3). Abundan las opiniones. Algunos han dicho que Alá es simplemente Dios - el mismo Dios de la Biblia tal como se lo conoce en la lengua árabe. Otros opinan que no puede ser así; que no saben quién es, pero están seguros de que es diferente del Dios de la Biblia. Hay quienes afirman que él es realmente un dios poderoso, aunque no el Dios Todopoderoso. Empero, hay quienes creen que existen dos Alás. Dicen que el "Alá" de los árabes y los cristianos hausa es diferente del "Alá" de los musulmanes en estas mismas áreas. Según ellos, aunque el Alá de los cristianos árabes es Dios, el Alá de los musulmanes no lo es. Pero si no es Dios, ¿quién es él?

La cuestión de la identidad de Alá ha ido cambiando a lo largo de los años, y es tiempo de que averigüemos algunos hechos concretos y determinemos la verdad de esta cuestión. Una mentira tramada por el diablo no puede ser derrotada mediante ideas nebulosas y vagas. Y en cuestiones como estas que conciernen a la salvación del alma del hombre, no puede haber sustituto para el conocimiento concreto de la verdad. Puede ser peligroso tener verdades a medias. Debemos profundizar en el Corán, la Hadith, la historia, la lingüística y volver a la Biblia para obtener información adecuada sobre este tópico.

Tenemos que destacar que no puede haber otra fuente de la historia del Islam más que la de los propios historiadores musulmanes, especialmente la contenida en las Tradiciones Islámicas llamadas Hadith. Estas Tradiciones son muchas y voluminosas y el estudio de ellas puede ser tortuoso. Pero puesto que no hay alternativa a una información adecuada, debemos consultar estas obras. No todas las Azoras y Hadiths son aceptadas como auténticas por todos los musulmanes. Por lo tanto, procuraremos no citar ninguna tradición que contradiga al Corán en lugar alguno. Las tradiciones que se citan lo serán para explicar mejor lo que se ha dicho o sugerido en el Corán. Las Hadiths principales generalmente aceptadas por shiítas y sunnitas son las Mazalim o Sahih Al Bukhari, Kitab al zakat por el musulmán Sahih Muslim, el Mishkat al Masabih, Sirat'ur por Ibn Ishaq, y las de Ibn Athir, Abu Daud, Abu c Abd ar-Rahmann-al-Nasa y Abu c Isa Mohammed, Jami'at Tirmidhi, Ibn Majah y Sunna An-Nasa'i. Un tratamiento cosmético del tema llevaría sólo a una conclusión floja que puede ser más confusa que convincente, y consecuentemente, peligrosa en relación al destino de muchos millones de almas de bienintencionados adherentes del Islam. Por lo tanto, nos esforzaremos por aclarar todas las cuestiones arduas que pudieran plantearse dentro del ámbito de este tema.

Los musulmanes han sido por lo general reacios a emplear la palabra inglesa para designar a Dios o cualquier otro término. Han preferido "Alá". Sin embargo ahora estamos notando un cambio. Muchos han estado sustituyendo la palabra "Alá" por "Dios" en la literatura islámica moderna, y especialmente en las nuevas traducciones europeas del Corán. Tal sustitución no hará más que complicar la cuestión que estamos tratando. Creer que no hay diferencia entre el Dios de la Biblia y Alá es demasiado simplista. ¿Qué es lo que el propio Corán dice acerca de esto?

Hablando a los cristianos y los judíos de su tiempo que tenían algunas reservas acerca del objeto de la adoración en el Islam, Mahoma dijo: "... Nuestro Dios y vuestro Dios son un Dios único, y nosotros le estamos sometidos". (Azora 29:45). Es decir, "el Alá ante el cual nos postramos y sacrificamos en el Islam y el Jehová de vuestra Biblia es el mismo ser."

Puede que sea fácil para muchas personas aceptar esta afirmación; pero el cristiano o el musulmán que busca seriamente la verdad rehusando aceptar las cosas como aparecen en la superficie, que estudia cuidadosamente el Corán y lo compara con la Biblia, pronto descubrirá que la verdad no es tan sencilla como se asegura. Ese gran estudioso de la religión islámica, Samuel Zwemer, escribió: "Es tan fácil engañarse con un nombre o una etimología. Casi todos los escritores dan por sentado que el Dios del Corán es un ser idéntico a Jehová con sus mismos atributos, o que la Deidad del Nuevo Testamento. ¿Es correcta esta creencia? ¡Indudablemente, una gran pregunta!

Puesto que fue planteada por primera vez allá por 1905, ya se lleva realizado mucho trabajo de investigación. Ahora que el siglo culmina, tenemos que resolver esta cuestión de manera concluyente. Esto puede no caerle bien a ciertas personas, especialmente en este momento cuando algunos están discutiendo el tema de las inter-religiones, cerrando los ojos a lo que las divide. El Dr. Robert Morey dice, "Esa forma chapucera de pensar que prefiere ignorar las diferencias esenciales que dividen a las religiones mundiales es un insulto a su singularidad"

Como se dijo en el Prefacio, este tema puede no ser tan sencillo como algunos de nosotros podríamos pensar. A fin de evitar la problemática que acarrea esta cuestión, un profesor cristiano de teología islámica, Kenneth Cragg, en su libro apologético *The Call of the Minaret*, dice:

"Quienes afirman que Alá no es 'el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo' están acertados, si lo que quieren decir es que Dios no es descrito así por los musulmanes. Están equivocados si lo que expresan es que Alá es diferente del Dios de la fe cristiana." 1)

A un nivel superficial, esta observación parece haber resuelto la cuestión. Pero yo no creo que el tema es tan sencillo como para ser descartado con estas dos frases. El problema está en el origen del Corán. ¿Son las afirmaciones del Corán meras percepciones de lo Divino en las mentes de los musulmanes? ¿El mensaje del Corán fue recibido o concebido?

Una cosa que debemos comprender al avanzar en esta discusión es que: aunque podría haber una filosofía de la religión, ésta es en sí, básicamente, no una filosofía sino una revelación. No puede ser juzgada al mismo nivel que la filosofía platónica, socrática, cartesiana, etc. El Islam, en particular, es una religión de revelación (Árabe: wahy o naql), al menos en sus comienzos. Sería útil para nosotros darnos cuenta de que la diferencia o semejanza entre Alá y el Dios de la fe cristiana no es meramente de descripción como sugiere el Profesor Cragg.

Los musulmanes no dicen que describen a Alá. De hecho, Alá no puede ser descrito. Lo único que un musulmán puede hacer es elevar las manos al cielo o postrarse en adoración y decir, ¡Allahu Akbar! El es demasiado grande para ser descrito por seres humanos. Aun sus "99 Hermosísimos Nombres" en el Corán no son descripciones hechas por seres humanos. Son revelaciones del propio Alá. Mahoma no surgió sólo para concebir el Alá del Corán. El concepto es la idea propia de una persona acerca de algo (Arabe: aql); es un producto del hombre.

Pero de acuerdo a los musulmanes, y al propio Corán, el Islam no se originó en la conciencia de Mahoma. El pudo haber tenido un concepto de Dios antes, pero la religión del Islam es en sí una revelación directa, y no un producto de un genio filosófico. Mahoma fue sólo un profeta. Todo lo que hay en el Corán es una Revelación Divina (tanzil), o sea, "una inspiración" (Azora 53:4). Mahoma no escribió el Corán. Después de todo, él era un Ummi (totalmente analfabeto, Azora 6:157). Su infancia estuvo marcada por una abyecta pobreza, de modo que posiblemente no fue a la escuela. ¿Entonces cómo pudo haber escrito un libro - un libro tan maravilloso? El Corán descendió del cielo, y la copia original todavía está sobre la `Tabla Preservada' (Lauh Mahfuz) o `Madre del Libro' (Umul al kitab) en el Paraíso, y ha estado allí desde antes de la creación del mundo! Debido a esto nada de lo que hay en el libro debe ser cuestionado (Azora 6:92; 3:7; 43:3- 4).

Para la mente occidental esto puede resultar indigerible e increíble. ¡Pero no son afirmaciones ociosas! Si se las eliminara no existiría el Islam. Son lo que millones de musulmanes creen, y en estas afirmaciones tenemos que basar nuestro estudio desde el comienzo, al menos antes de poder aventurarnos a re-examinarlas posteriormente.

El Alá que tenemos en el Corán es por lo tanto un Alá revelado y no sólo un concepto (aql) emanado de las mentes de los musulmanes. Además, no son sólo los cristianos quienes dicen que Alá no es "el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo". Quienquiera sea Alá, como lo demostraremos en este libro, es una revelación del Corán antes que una afirmación de los cristianos.

El Dios de la Biblia tampoco es una descripción. El se reveló a Abraham, Jacob, Moisés, los Profetas, y descendió para manifestarse físicamente en la Persona de Jesús de Nazaret. Jesús dijo: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre;" (Juan 14:9). Cristianos y judíos no concibieron al Dios de la Biblia. Dios se reveló a sí mismo: Su naturaleza, Su Nombre, Su gloria, Su ley, Su juicio, Su amor, Su santidad. Si quitamos estas revelaciones no queda nada que se pueda llamar judaísmo o cristianismo.

Hoy en día, los cristianos conocen a Dios tal como El es en la Biblia y en sus vidas. En el mismo sentido, Alá es conocido a los musulmanes como él es en el Corán, y como se manifiesta en sus vidas. Son estas revelaciones y manifestaciones (no descripciones), las que determinan el carácter islámico distintivo y la ética cristiana. Por lo tanto, el problema que tenemos delante no consiste en descripciones diferentes y conflictivas de lo Divino, sino en revelaciones. Y puesto que estas revelaciones están contenidas en los dos libros, el Corán y la Biblia, ellos formarán la base para identificar meramente quién es Alá.

En esta obra procuramos explicar el Corán tal como es, por sí mismo, con todas sus afirmaciones, tomando a Alá, el personaje principal y comparándolo con el personaje del Dios cristiano. Para hacerlo debemos tener una actitud receptiva y no temer ser "perturbados" por los hechos. Tales "perturbaciones" son necesarias. Probablemente tengamos que pedir

permiso a los musulmanes para tomar citas del Corán. Muchos musulmanes se ofenden cuando un no musulmán toma citas de su libro sagrado por temor a una interpretación no-islámica. Pero si el Corán contiene hechos claros y si se trata de la Palabra de Dios para la salvación de la humanidad, deberíamos tener libertad para leerlo y referirnos a él en una obra religiosa. En la Biblia, Dios permite que hasta Satanás (!) cite de Su Palabra (Mateo 4:5-7). Pero al citar del Corán, podemos no estar de acuerdo con Al- A'shari en que el Corán debe ser aceptado bi-la kayf o sea, 'sin hacer preguntas'. Como estudiantes, pedimos permiso para rechazar este concepto islámico de "Ta abbudi" - que el Corán debe "ser aceptado sin críticas". Al avanzar en el estudio del Corán, tendremos que hacer ciertas preguntas. Y la primera pregunta que deseamos hacer es:

¿Quién escribió el Corán?

Ya hemos dicho algo acerca de la autoría del Corán y la discutiremos más en un capítulo posterior. Pero la cuestión quizás requiera mayor aclaración. La suposición general que hagamos aquí determinará la manera de tratar este tema. En general, la mayoría de los musulmanes cree que el Corán, su libro sagrado, descendió del cielo y fue dado a Mahoma en forma de libro o láminas, por etapas. El libro mismo afirma en muchos versículos que en realidad descendió de Alá por medio del ángel Gabriel (cf. Azora 3:3; A.4:105; Muhammad Haykal, *The Life of Muhammad*, North American Trust Publications, 1976 p.73). Pero si tomamos al propio Corán para determinar su autoría desde sus afirmaciones, no podemos dar una respuesta definida. Por ejemplo, las Azoras 26:192-194 y 16:102 dicen que Mahoma recibió el Corán del "Espíritu Santo". Pero en las Azoras 53:2-18 y 81:19-24, leemos que fue el propio "poderoso e inamovible" quien personalmente entregó el libro ya escrito a Mahoma, y que éste lo vio. En otra parte leemos de nuevo que fue el ángel Gabriel quien trajo el Corán del cielo y lo entregó a Mahoma o que lo trajo a su corazón (cf. Azora 2:97). Otra vez en la Azora 15:8, se nos hace saber que no fue realmente el propio Alá ni Gabriel ni el Espíritu Santo, sino en realidad "ángeles" (plural). Si usted es musulmán y se siente confuso en este punto, tiene suficientes razones para reaccionar de esa manera.

Algunos musulmanes bien informados creen más bien que sería más razonable considerar al Corán como la forma escrita del mensaje verbal dado a Mahoma, y por lo tanto una revelación. Leyendo los comentarios de la mayoría de los eruditos islámicos que han traducido el Corán, uno puede ver fácilmente que aparte de su romanticismo estereotipado, ellos tampoco están seguros de la autoría del libro. Todo lo que pueden decir es que es el libro de Alá.

Un estudiante cuidadoso que lo lea, ya sea en árabe o en traducciones, verá que aparte de las citas directas de los acontecimientos relatados, mientras que algunas partes de las narraciones están en primera persona del plural, otras están en tercera persona y luego en primera persona del singular, etc. Hay lugares donde el escritor habla con Alá. Pareciera que el escritor olvida que debe mantener la narración como proveniente de Alá y de pronto cambia el relato. Por ejemplo, cuando el orador/escritor dice: "Juro por Alá que no creerán....," uno puede comenzar a preguntarse quién está hablando - ¿Alá o el escritor? ¿Cómo pudieron haber existido estas afirmaciones en un libro que estaba en el cielo antes de la creación?

Algunos historiadores han procurado demostrar que el Corán no fue escrito por Mahoma, ni siquiera durante su vida. Dicen que Mahoma era en realidad analfabeto. De acuerdo a esas afirmaciones, el libro que hoy en día llamamos Corán es producto de algunos partidarios fervorosos del Islam bajo la supervisión de un califa, quienes, después de la muerte de su maestro sintieron que debían tener un libro sagrado tal como los cristianos y los judíos lo tienen

para su religión; de modo que trataron de recordar lo que su líder predicaba antes de su muerte. Se dice que parte de esto proviene del pergamino escrito y guardado antes de la muerte del profeta. De acuerdo a la Hadith, algunos de los fragmentos fueron tomados de `tablas de piedra, nervaduras de ramas de palmeras, escápulas y costillas de camellos, trozos de tablas, y los pechos de los hombres' (es decir, de la memoria de los hombres). 2)

Se dice que el primer intento de compilación fue realizado por la hija de Mahoma, Fátima, quien tuvo que discutir ciertas afirmaciones con algunos de los seguidores de su padre, puesto que el pueblo recitaba diferentes versiones. La esposa de Mahoma, Hafsa, también ayudó en la compilación. Sin embargo, la obra final se atribuye a Zaid ibn Thabit, quien según opinión de algunos fue sólo el editor.

Debido al uso predominante de la primera persona plural y singular en los relatos, queremos hacer nuestra primera suposición importante, y es esta: hubo un ser de quien Mahoma estuvo recibiendo sus mensajes, y este ser es llamado "Alá" en árabe, y aun cuando el libro hubiese sido escrito por sus seguidores después de su muerte, ellos podrían haber recordado algunas de las palabras pronunciadas por Mahoma cuando él era inspirado a recitar el Corán.

Esta suposición es necesaria porque ayuda a establecer nuestra lógica. Si aceptamos el Corán como inspirado divinamente por algún Ser, no debemos tener temor de identificarlo. Si desde el comienzo decimos que no había ningún ser sobrenatural que le hablara a Mahoma o que le diera al menos la inspiración para decir lo que se le atribuye, no tendríamos otra alternativa que descartar la totalidad del Corán y considerar a Mahoma como uno de los mentirosos y embusteros más exitosos que el mundo haya conocido. Esto se debe a que a lo largo de las páginas del Corán, Alá es citado exhaustivamente como el que habla, aun en la primera persona plural, representando una Personalidad o deidad señorial o majestuosa.

De manera que aceptamos que hubo un Alá que hablaba o inspiraba a Mahoma. La cuestión con que nos enfrentamos es básicamente, si el Alá de cuyo ángel Mahoma recibía los mensajes es el mismo que el Jehová de la Biblia.

No deseamos imponer una opinión. Creemos que en este libro hay hechos suficientes que le permitirán a usted sacar sus propias conclusiones. Pero es importante que el lector musulmán sea muy honesto consigo mismo y lea todo el libro porque este es un asunto serio que tiene consecuencias eternas para el alma.

Anotaciones:

1) Cragg, Kenneth, The Call of the Minaret, Daystar Press, Ibadan, 1985, p.30.

2) por ejemplo, ver Mishkat al Masabih, Sh. M. Ashraf, Lahore (a990) p.469.

CAPITULO DOS

Alá y la violencia

Debemos tener en cuenta que el Islam es espiritual, y que un mero ejercicio de discusión académica no conducirá a nada. Por ejemplo, para aquellos que sólo oyen o leen acerca de la violencia y el misticismo en el Islam les es sencillo justificar a la religión sólo a niveles exegéticos. La violencia en el Islam es real y de naturaleza espiritual, lo que conforma sin duda un área chocante, pero inocultable. Y no importa cuán cáustico pueda resultar esto, sabemos que hay muchos musulmanes honestos que están dispuestos a enfrentar y a re-examinar los hechos y razonar sin encolerizarse.

Los musulmanes y cristianos, ¿deben ser enemigos?

Los asuntos religiosos constituyen quizás las cuestiones más complejas del mundo. En un discurso sobre la necesidad de la coexistencia pacífica de musulmanes y cristianos en el mundo, y particularmente en Nigeria, el General Ibrahim Babangida, un ex presidente de Nigeria, dijo:

"El hecho de que Dios se revele a sí mismo o de que revele a la religión por medio de su mensajero, su profeta o su hijo, quizás sea una cuestión teológica. Dejando de lado la posición que uno asume en esta cuestión, debería hacerlo con la equidad necesaria para saber que Dios, al igual que el padre de cualquier familia, nunca puede estar satisfecho con los miembros de la familia que disputan, pelean, socavan su autoridad y en ocasiones se matan unos a otros en su nombre." 1)

Es de lamentar que muchos de nosotros, siendo en realidad conscientes de cómo es la naturaleza de Dios, tal vez sirvamos con toda sinceridad a un dios de naturaleza diferente. ¿Por qué? Porque quizás nos hayamos encontrado dentro de un sistema y nos es difícil salir de él. Probablemente no veamos la necesidad de hacerlo por ignorar la índole del engaño en el que hemos caído. Si avanzamos juntos con paciencia en la presente exposición, quizás lleguemos a repensar y a revalorar nuestras actuales creencias.

El pronunciamiento del General Babangida revela la honestidad de su pensamiento: "Dios nunca puede estar satisfecho con las disputas, peleas, difamaciones, homicidios, cometidos en su nombre." Es verdad. Pero, ¿qué Dios? ¿Es el Dios común, o Alá, el Dios de Mahoma? ¿O son ellos acaso lo mismo? Esa es la verdadera 'pregunta teológica', y tenemos que hablar de ella.

Quisiera relacionar esta pregunta con un acontecimiento que ocurrió en Nigeria tres años después de este comentario. En octubre de 1991, el evangelista alemán Reinhard Bonnke, fue a predicar a la ciudad de Kano. Para protestar contra el programa de evangelización, los musulmanes de Kano invitaron a sus camaradas jihadistas del Estado de Katsina a iniciar una revuelta, la que llevó al asesinato de varios cristianos y nigerianos del sur. Estos últimos sintieron que la violencia no era monopolio de un pueblo en particular, por lo que tomaron las armas contra los musulmanes, quienes se vieron finalmente obligados a pedir un cese del fuego. El ex-presidente Babangida estaba fuera del país en ese momento y tuvo que apresurarse a regresar. En el aeropuerto de Lagos se condolió por las víctimas de los desmanes, instando a

la nación a `ver la tragedia como la realización de lo que Dios ha ordenado': "Continuamos orando por las víctimas como buena gente religiosa del país considerando que estas cosas ocurren porque han sido ordenadas por Dios."

Algunos observadores preguntaron: "¿Por qué tuvo que apresurarse a regresar desde Zimbabwe para detener lo que según él, Dios había ordenado?" También nosotros nos preguntamos: ¿Quién es este `Dios' que todos estos años ha estado ordenando el asesinato de cristianos en Nigeria? ¿Quién es este `Dios' que no desea que el evangelio de paz sea predicado, sino que siempre hostiliza a `la buena gente religiosa del país'?

El otro `interrogante teológico' que el General Babangida planteó en su declaración de 1988 es la definición de `la familia' y `la casa'. El General Babangida es un musulmán. Y tenemos que señalar que de acuerdo con el pensamiento islámico, existen dos casas distintas en el mundo: la Dar ul-Islam ("la casa del Islam"), y la Dar ul-Harb ("la casa del no-Islam o sea la guerra"). Puesto que son dos casas distintas, ciertamente no tienen el mismo padre. Y debido a que los cristianos no son musulmanes, pertenecen naturalmente a esta última casa, la Dar ul-Harb.

De modo que cuando Babangida dice `la familia', `la casa', uno se pregunta si se está refiriendo a las diferentes sectas del Islam, o a los cristianos y a los musulmanes. ¿Puede demostrar a los musulmanes que están en la misma familia o casa que los cristianos? ¿Dice eso el Corán? ¿Dice eso la Hadith? Cuando un musulmán mata a un cristiano, ¿está matando a un semejante o sólo se está librando de un kaferi (infiel)? Todas estas preguntas deben ser respondidas desde el propio Corán y la Hadith, no desde meras opiniones religiosas modernas.

En un comunicado de seminario presentado en la Conferencia de la National Association for Religious and Ethnic Tolerance (NARETO), celebrada en Lagos en agosto de 1992, el General Ibrahim Babangida dijo, "El islam tiene toda una filosofía de tolerancia religiosa y de coexistencia pacífica." Hemos estudiado el Corán de tapa a tapa una y otra vez; hemos leído además varias de las Hadiths. No hemos descubierto todavía semejante filosofía. El único lugar donde un musulmán puede señalar con confianza es la Azora 2:257 del Corán, la que en parte dice, "No hay apremio en la religión." Pero todos sabemos que esta declaración fue hecha en la etapa inicial de la misión de Mahoma, cuando él estaba instalándose en Yathrib (Medina). Tal actitud le era necesaria para obtener la cooperación de las tribus judías y cristianas que eran la mayoría entre la población de Yathrib. Mahoma decía que creía en todos los profetas judíos, y que no había introducido ninguna religión nueva sino las mismas cosas que los antiguos profetas de Israel habían predicado. En ese tiempo, no tenía suficiente gente para librar una guerra. Sin embargo, cuando obtuvo el necesario poderío militar, comenzó a atacar a los sospechados de no creer en su religión. Hablando como oráculo de Alá, Mahoma ordenó que todos los que se oponían a su mensaje fueran muertos o clavados a un árbol, o que se les cortaran las manos y las piernas, o fueran expulsados del país. (Azora 5:37).

En la Azora 47:4, Alá ordena a los musulmanes que golpeen los cuellos de aquellos que no aceptan las enseñanzas del Islam hasta que paguen un enorme rescate, y de acuerdo a esos versículos, estarán ayudando a Alá al hacer eso. Otros podrían ser arrestados y liberados sólo después de pagar un enorme rescate. Las Azoras 2:190-191, 9:19-22, 29, 41, y varias otras, ordenan a los verdaderos musulmanes a combatir a quienes se les opongan o no crean en el mensaje del Islam: "cuando encontréis a quienes no creen, golpead sus cuellos hasta que los dejéis inermes, luego concluid los pactos." (Azora 47:4, Al Hilali et al).

Es importante señalar otra vez que gran parte de nuestra discusión sobre el Islam no proviene de historiadores occidentales sino del Corán y de las tradiciones islámicas llamadas las Hadith y de las actuales experiencias en muchas partes del mundo. Recomendamos al lector verificar estas referencias porque la mayoría de los musulmanes tiene la costumbre de acusar a cualquier escritor no-musulmán de citar el Corán fuera de contexto.

Deseamos expresar, sin embargo, que aunque los musulmanes produjeron muchas muertes cuando la religión llegó a Yathrib, podemos afirmar categóricamente que no todos los musulmanes tenían inicialmente la intención de pelear contra sus parientes de La Meca o de saquear sus caravanas con el objeto de difundir una religión. En la Azora 4:74-80, muchos musulmanes árabes protestaron contra el llamado de Mahoma para hacer la Jihad (guerra santa musulmana). Protestaron, "¡Señor nuestro! ¿por qué nos has prescrito el combate?" Pero Mahoma los convenció de que su mandato venía directamente de Alá.

El Corán dice que la Jihad es, en realidad, no sólo un deber religioso sino un comercio provechoso, ¡un negocio! (Azora 61:10-12). En la Hadith, 2) se dice que la Jihad es "el mejor método de para ganar (albricias) tanto espirituales como temporales. Si se obtiene la victoria, hay el enorme botín de un país, que no puede ser igualado a ninguna otra fuente de ingresos. Si hay derrota o muerte, hay un paraíso eterno." De modo que llegamos a la conclusión de que la Jihad NO es extremismo, sino normal en el Islam.

Un misionero cristiano le preguntó una vez a un musulmán, "¿Qué pasa si su hijo se convierte al cristianismo? ¿Qué haría usted?" "Le cortarían el cuello," contestó el musulmán. 3)

Puede que ese no sea el caso en la mayoría de las familias. Pero para cualquiera que pertenezca a una familia islámica, es muy costoso convertirse a la fe cristiana. Con nuestra experiencia de trabajar entre musulmanes en muchas partes del mundo, podemos decir que el mayor obstáculo que se opone a la decisión de un musulmán de seguir a Cristo es el TEMOR - temor a lo que otros musulmanes pudieran hacerle. Aun cuando un musulmán se convence de sus pecados o de la verdad de la fe cristiana, teme las implicancias de su conversión. La mayoría de los ex musulmanes que hoy son cristianos pueden testificar en relación a esto. Muchos de ellos han sido repudiados. Hemos conocido un caso específico de padres que envenenaron a su hija por renunciar al islam para convertirse en cristiana. En el momento de publicarse este libro, tenemos el caso de una mujer cuyos padres y parientes musulmanes la están amenazando para que renuncie a su nueva fe en Cristo y abrace de nuevo el Islam o se atenga a las consecuencias. Una carta datada en Sokoto, Nigeria, dice: "Un hombre de aquí se convirtió.... y como todavía vivía en la casa familiar, sus padres (como es usual aquí) juntaron sus pertenencias y les prendieron fuego cuando él estaba en el trabajo."

No debemos pensar que esos musulmanes fueron innecesariamente malvados. Son simplemente fieles a su religión. Nunca se oculta el hecho relativo a lo que un buen musulmán debe hacer a los cristianos y judíos. En realidad, gran parte de la incitación a la violencia y la guerra en todo el Corán está dirigida contra los judíos y cristianos que rechazaron lo que ellos sentían era el extraño dios que Mahoma trataba de predicar. Al poco tiempo los árabes paganos se sometieron al Islam puesto que Alá era uno de los diversos dioses del pueblo. Pero los judíos y cristianos eran recalcitrantes, por sentir que tenían un Dios mejor. Fueron lentos y reacios a aceptar uno de los panteones de Arabia. Probablemente recordaban la Escritura que dice que "TODOS los dioses de los pueblos (bajo cualquier apariencia) son ídolos." (1 Cr. 16:26). Dicho sencillamente, por lo tanto, Mahoma o Alá (o quienquiera sea el que habla en el Corán) dice: "¡Oh, los que creéis! No toméis a judíos y cristianos por amigos: los unos son amigos de

los otros. Quien de entre vosotros los tome por amigos, será uno de ellos. Dios no conduce a la gente de los injustos." (Azora 5:56).

En otras palabras, cualquier musulmán que se convierte al cristianismo o trabe amistad con un cristiano abandona el liderazgo y el control de Alá.

De modo que todos los líderes islámicos que se acercan a los líderes británicos y americanos de la iglesia para tener cooperación inter-fe están desafiando las instrucciones de Alá o tienen un plan oculto. El Islam del siglo séptimo es el mismo de hoy en día, probablemente bajo nuevas apariencias según lo exija la situación. Es la misma táctica de "No hay apremio en la religión" que Mahoma adoptó primero para los cristianos y judíos y los musulmanes usan actualmente en el mundo occidental. La política es: Emigrar a las áreas cristianas porque ellos son tolerantes. Pretender ser pacíficos, amistosos y hospitalarios; comenzar a reclamar derechos y privilegios religiosos, políticos y sociales que no se permitirían a los cristianos en un país islámico; reproducirse y establecerse rápidamente allí; no deberá haber actividades cristianas en la comunidad; se podrá hablar o escribir para desacreditar su religión, pero ellos no deberán hablar acerca del Islam; comenzar a expandir la comunidad; las actividades cristianas deberán ser restringidas en todos los lugares adonde ustedes se expandan; cuando tengan suficiente poderío militar contra estos `incrédulos', estos kaferis trinitarios, procedan a eliminarlos o suprimirlos tanto como puedan, y asuman el control. Donde la invasión inmediata no sea posible, esa ha sido siempre la política.

Son tantas las incitaciones contra los cristianos y los no- musulmanes que se encuentran en las páginas del Corán, que nos resulta difícil creer que alguien haya podido ser un verdadero musulmán practicante entonces o lo sea ahora sin odiar a los cristianos. Es imposible. Cualquier musulmán que no sea violento (secreta o abiertamente) apenas si es un verdadero musulmán, al menos no en el sentido coránico. Significa que no posee el espíritu del Islam. Un musulmán practicante típico debe ser violento, especialmente si espera recibir alguna recompensa en el cielo musulmán: "...Combata en la senda de Dios a quienes compran la vida mundanal por la última! A quienes combaten en la senda de Dios, caigan muertos o sean vencedores, les daremos una enorme recompensa.... No has visto a quienes se les dijo: "¡Dejad en reposo vuestras manos! ¡Cumplid la plegaria y dad la limosna!" Cuando se les prescribió el combate una parte de ellos temió a los hombres enemigos con el mismo temor que a Dios, o tal vez con mayor temor". (Azora 4:76; 79).

Si las palabras tienen algún significado, podemos decir con confianza tomando la cita anterior que la sumisión a Alá (Islam) no está sólo en las oraciones y el zakat como algunos quisieran hacernos creer, sino en la obediencia a la orden de matar para difundir el Islam. Ese es el islam de Mahoma. Tenemos un abrumador monumento de evidencia tanto en el Corán como en la Hadith para probar nuestras afirmaciones. Por falta de espacio, sólo podemos dar unos pocos ejemplos más. En la Hadith 4) Mahoma aseguró a la madre de Haritha que su hijo había alcanzado el jardín más alto del paraíso por haber muerto en batalla. En la misma Hadith Mahoma también dijo:

"Ningún grupo militar o cuerpo de soldados saldrá a pelear, a obtener botín y volver a salvo sin tener aseguradas de antemano las dos terceras partes de sus recompensas"

"El que muere sin haber peleado o sin haber sentido que ese era su deber morirá culpable de una clase de hipocresía"

"No existe emigración después de la Conquista, sino sólo la jihad y alguna buena intención; de modo que cuando sea convocado a pelear, cumpla."

"No vendrá la hora final sin que antes los musulmanes luchen contra los judíos y los maten."

"Tres personas están bajo la protección de Dios: el hombre que sale a pelear en la senda de Dios, el que está bajo la protección de Dios hasta que El tome su alma y la lleve al paraíso, y aquél a quien El envía de vuelta al hogar con la recompensa o botín que ha obtenido..."

Abu Dharr dijo que le había preguntado al Profeta cuál era la acción más excelente, y él le respondió, "La fe en Dios y la jihad (lucha) en Su senda."

Los eruditos musulmanes de ideas liberales que se sienten incómodos por la cantidad de terrorismo actualmente perpetrado en el mundo por musulmanes, tratan de justificar la jihad diciendo que la lucha física nunca fue parte del Islam 'original', y que esto fue una interpretación errónea del mandato de Alá por algunos musulmanes fanáticos de esta generación. A la luz de las claras instrucciones precedentes tanto en el Corán como en la Hadith, dichos eruditos no están de ningún modo en lo cierto.

Muchos occidentales se sienten molestos por el terrorismo islámico en el mundo de hoy en día. Esto se debe a que están tan absortos en la tecnología que olvidan la historia. La Dra. Jane Smith de la Universidad de Harvard ha demostrado claramente en una disertación, que hasta el término "Islam" no significó originalmente "sumisión". Además, en *The Spiritual Background of Islam*, el erudito del Medio Oriente, Dr. M. Bravmann, revela que el término 'Islam' no significó originalmente la religión de Mahoma ni la de algún patriarca judío, como lo afirman los musulmanes. De acuerdo al Dr. Bravmann, la palabra "Islam" era "un concepto secular que simbolizaba una virtud sublime a los ojos del árabe primitivo; desafío de la muerte, heroísmo; morir en batalla". El término simbolizaba bravura en batalla. No significaba paz ni sumisión. El Mariscal Hodgson nos recuerda que la palabra inglesa "assassin" es de origen puramente árabe. Era originalmente "Hashshashin", (o *assassinus* en Latín) que significa 'fumadores de hachís'. Se refería a cierta secta de musulmanes de los siglos 11-13 que tomaban hachís (cañamo) con el objeto de tener fuerza para pelear por Alá dando muerte a no-musulmanes.

En este capítulo nos proponemos demostrar que el Islam, en el pasado y en el presente no es lo que muchas personas dicen que es. Khadija bint Khuwaylid, la acaudalada esposa de Mahoma, y su poderoso tío, Abu Talib, a quienes temían los habitantes de La Meca, murieron en el mismo año, a menos de treinta días uno del otro, lo que conmovió profundamente a Mahoma. Se sentía inseguro por cuya razón tuvo que huir a Taif y más tarde a Yathrib (Medina). Los que huyeron con él pronto se establecieron allí. Los habitantes de Yathrib les habían dado la bienvenida y fueron generosos con ellos. Pero esto no habría de continuar.

La vida pronto se hizo económicamente difícil para estos nuevos pobladores, y de alguna manera tenían que sobrevivir. Por lo tanto, Mahoma decidió que tenía que vengarse de los mercaderes de La Meca por la hostilidad que había sufrido. Pero debido a su afiliación étnica, como hemos señalado anteriormente, muchos de los musulmanes no entendían por qué tenían que atacar y saquear a sus propios compañeros de tribu para poder sobrevivir o a causa de una religión. Sin embargo, Mahoma tuvo una revelación de Alá para justificar esta primera movilización para realizar la Jihad. De modo que en la Azora 2:212-213 leemos, "Se os prescribe el combate, aunque os sea odioso. Es posible que abominéis de algo que os sea un

bien, y es posible que estiméis algo que os sea un mal. Dios sabe, mientras que vosotros no sabéis". (Al Hilali y Muhsin Khan)

Con esta revelación, los musulmanes se lanzaron a su primera Jihad y derrotaron a aquellos habitantes de La Meca y los saquearon. El botín que tomaron dio aliento a los musulmanes para realizar nuevos combates. Como represalia, los de La Meca movilizaron alrededor de 1.000 combatientes. Con sólo 300 hombres los musulmanes derrotaron tácticamente a los de La Meca. Esta fue la batalla de Badr. Las victorias parecieron demostrar que Alá los apoyaba, y que Mahoma era verdaderamente un enviado.

Posteriormente, ambas partes celebraron tratados con el objeto de mantener la paz durante algún tiempo. Todos estos pactos fueron anulados por Mahoma, junto con los que había celebrado con los judíos de Yathrib. Leamos lo que dice el Shaykh (Jefe) Abdullah bin Muhammad bin Hamid de la Mezquita Sagrada de La Meca:

"Entonces Alá reveló, en la Azora 9, Bara'at (El Arrepentimiento), la orden de desechar (todas) las obligaciones (pactos), etc., y mandó a los musulmanes a combatir contra los paganos así como contra el pueblo de las Escrituras (judíos y cristianos) si no aceptaban el Islam, hasta que pagaran la Jizya (un tributo impuesto a quienes no abrazaban el Islam...) No se permitía a los musulmanes abandonar el combate, ni reconciliarse y suspender las hostilidades durante un período ilimitado mientras ellos fueran fuertes y tuvieran la posibilidad de presentar batalla. Aquí la razón para matar a los cristianos y judíos está clara: "si no abrazan el Islam". Esto es contrario a lo que afirman algunos revisionistas musulmanes modernos. La Jihad contra los cristianos NO era defensiva sino ofensiva, y esto lo debemos enfatizar (Azora 9: 29, 124).

El jefe bin Hamid sigue diciendo: "De modo que al comienzo, el combate' estaba PROHIBIDO, luego fue PERMITIDO, y después de eso fue hecho OBLIGATORIO - Alá hizo obligatorio el combate' (Jihad) para los musulmanes y dio importancia al tema de la Jihad en TODAS las Azoras que fueron reveladas (en Medina) según la declaración de Alá: "¡Competid, ligeros (o sea sanos, jóvenes y ricos) o pesados (enfermos, viejos y pobres)! ¡Combatid con vuestras riquezas y vuestras personas en la senda de Dios: eso es mejor para vosotros, si sabéis." (Azora 9:41).

A muchos musulmanes les desagrada leer acerca de la violencia porque creen que es una desnaturalización del islam. ¿Pero pueden ignorar ellos acaso su historia? Mahoma no sólo ordenó la realización de guerras, sino que estuvo involucrado personalmente en ellas. Durante su vida, su ejército libró sesenta y seis batallas, de las cuales él comandó veintisiete. Fue en un campo de batalla (batalla de Uhud, 625 D.C.) donde Mahoma se quebró un diente. Algunas tradiciones dicen que fueron dos. Se afirma que las guerras fueron políticas más que religiosas. Según las citas precedentes, vemos que semejantes afirmaciones no tienen fundamento. De todas maneras, el Islam no hace diferencia entre religión y política.

Muchos escritores que criticaron al Islam, actualmente están en prisión; algunos hasta han perdido la vida en países islámicos. El escritor egipcio Farag Fouda fue asesinado a comienzos de 1992 por criticar la militancia islámica. El Presidente del Parlamento de ese país fue igualmente eliminado en 1990 por su posición anti-islámica, y los militantes religiosos asumieron la responsabilidad por su muerte. A los musulmanes nunca les ha gustado que se investigue la verdadera historia de su religión. Pero estas no son cosas extrañas. Uno de los primeros derramamientos de sangre fue el de la poeta Asma, hija de Merwan y esposa de Yazid bin Zaid. Según lo que relata Ibn Ishaq en su monumental obra Surah't'l Rasul, traducida por Ibn

Hisham como The Life of the Prophet, la Sra. Asma Yazid había compuesto y popularizado algunos poemas para ridiculizar a los pobladores de Medina por seguir a un hombre que había dado muerte a 49 de sus propios compañeros de tribu en Badr y saqueado su caravana con el objeto de fundar una religión. Esta mujer fue apuñalada en la cama. La misión fue llevada a cabo por `Umayr ibn `Awf. Según las palabras del erudito musulmán Muhammad Haykal, "Umayr ibn Awf la atacó durante la noche mientras ella estaba rodeada por sus hijos, a uno de los cuales amamantaba. `Umayr tenía mala vista y tuvo que buscarla a tientas. Después de quitarle la criatura, la mató; fue luego a casa del Profeta a informarle acerca de lo que había hecho." 5) Recibió elogios por haber hecho una buena tarea para Alá. Otros tres poetas que no pudieron guardar silencio tuvieron que poner el cuello frente al borde cortante de la espada islámica y pronto perdieron la cabeza. Uno de ellos fue Abu `Afrak.

Otro poeta (y soldado), Abbas, había de enfrentar un juicio similar. Fue después de la Batalla de Honain. El problema surgió cuando algunos cuestionaron la forma en que Mahoma repartió el botín. Abbas, que se decía era un "converso tibio", se quejó de la aritmética que usaba el Apóstol y registró su queja en algunos versos. "El Apóstol alcanzó a oírlo y dijo con una sonrisa, `Llévense a ese hombre de aquí y córtenle la lengua'." 6)

Aun cuando el Ayatollah Khomeini pertenecía a la secta chiita del Islam, era generalmente considerado como un musulmán ejemplar de nuestro tiempo. Siguiendo los pasos del profeta de Alá de establecer un estado islámico, Khomeini dio muerte a más personas durante los primeros años de su régimen que los que perdieron la vida durante todo el gobierno de su predecesor, el Sha Muhammad Reza Pahlavi. Después de todas las masacres de no-musulmanes en Persia (actual Irán), Khomeini dijo: "En Persia hasta ahora no se ha matado ninguna persona - ¡sólo bestias!"

En otra ocasión, este servidor de Alá dijo: "El gozo más puro en el Islam es matar y morir por Alá." 7) A comienzos de 1984, se conocieron las siguientes palabras dichas por Khomeini: "Para alcanzar la victoria del Islam en el mundo, tenemos que provocar repetidas crisis, restaurar valor a la idea de la muerte y el martirio. Si Irán tiene que desaparecer, eso no es importante. Lo importante es sumergir al mundo en crisis" 8). A esta altura de nuestros estudios del Corán, ¿Podemos decir que Khomeini parecía no-coránico o poco fiel a Alá? ¿Se comportaba de manera fanática?

Los musulmanes serios están patológicamente preocupados por la forma en que el cristianismo está creciendo actualmente. El Jihadista sudafricano musulmán, Ahmed Deedat, está inquieto porque: "Kuwait (un país musulmán) sólo tenía una familia cristiana árabe hace alrededor de cincuenta años. Hoy en día hay treinta y cinco iglesias en ese pequeño país. 9 Está obsesionado porque en Indonesia, país musulmán, hay 6.000 misioneros cristianos extranjeros a tiempo completo, "acosando" a los no-cristianos. Critica la manera en que el cristianismo está creciendo, especialmente en Africa, y exhorta por lo tanto a los musulmanes a volver al Islam original que les fue dado por Alá en el Corán: "Nuestra armadura, espada y escudo en esta batalla de la Fe están en el Corán que hemos recitado durante siglos....ahora debemos ponerlos en acción en el campo de batalla." 10)

¿Cuáles son la "armadura, espada y escudo en esta batalla de la Fe"?

Son la armadura física, las espadas físicas y todas las armas de guerra modernas disponibles. El Jeque Abdullah bin Muhammad bin Hamid, citado anteriormente, explica:

"Alistarse (para la Jihad) comprende varias clases de preparativos y armas. Tanques, misiles, artillería, aviones, barcos de guerra etc., y el entrenamiento de los soldados en estos instrumentos de guerra están incluidos en la palabra 'fuerza', (terrestre, naval y aérea)". En cierta manera, Khomeini, Deedat y otros verdaderos musulmanes tienen razón. ¿De qué otra forma podría extenderse el Islam? ¿Qué mensaje de salvación tienen ellos para ofrecer de manera convincente a un mundo pecador que no sea el de repetir 'la-illaha il Allah' un millón de veces? ¿No se está cansando el hombre moderno de esta cantinela? Tal vez deberían usar sus petrodólares para construir muchas mezquitas multimillonarias en todo el mundo para dar la impresión de que el Islam se está extendiendo en todas partes. La política es 'que haya mezquitas en todas partes' - aun cuando no haya gente que las ocupe. Dentro de un período de cinco años (1985-1990), los musulmanes erigieron 5.002 mezquitas tan sólo en Etiopía. En 1945, se podía hallar solamente una mezquita en toda Inglaterra. En 1990 había más de 1.000, diseminadas en todo el país. En 1974 sólo se podía ver una mezquita en Francia. Hoy en día hay edificadas allí más de 1.700 .

Aunque los musulmanes afirman que sirven al mismo Dios que los cristianos, en realidad ven al cristianismo como la mayor amenaza para la incursión del Islam en cualquier país. A pesar de la apostasía del mundo occidental, el cristianismo aún está creciendo a un ritmo alarmante, y los musulmanes son conscientes de esto. Están haciendo cientos de miles de conversos dentro de la fe cristiana cada año en el mundo libre, e irónicamente, millones en la China comunista. Una encuesta realizada en 1988 por la revista Newsweek demuestra que los latinoamericanos están acudiendo a Cristo en forma masiva todos los días. ¿Cómo pueden los musulmanes contrarrestar las actividades cristianas?

Aparte de la proliferación de mezquitas, una alternativa, especialmente en Africa, es la de atraer a jovencitas nominalmente cristianas, con dinero, joyas y matrimonio, para convertirlas después al Islam. Los jóvenes musulmanes que logran casarse con mujeres cristianas son recompensados. Enormes sumas de dinero son ofrecidas para convertir personas al Islam. Aquellos que tienen algún trasfondo cristiano son elegidos como blanco para la conversión - Testigos de Jehová y Católicos o algunos otros cristianos nominales. Un informe enviado por un amigo en Tanzania dice, "En nuestra área es bien sabido que uno puede obtener una recompensa de TSH 25.000/- por ganar a un cristiano para el Islam, y TSH 100.000/- por la conversión de un pastor o un sacerdote."

Una alternativa para aumentar el número de musulmanes es tener varias esposas y producir más niños musulmanes para sobrepoblar el mundo y afirmar luego que la población musulmana se cuenta en cientos de millones. De acuerdo a un informe de la UN, la población mundial está creciendo en la década de 1990 a un promedio de tres bebés por segundo (y buena parte corresponde a los musulmanes). Mientras un americano o europeo tiene una esposa y uno o dos hijos, los musulmanes se reproducen en grandes cantidades todos los años en el mundo. Se estima que el mundo islámico produce 25 millones de criaturas anualmente. ¡Esa es una manera de islamizar el mundo! ¡Evangelización biológica! Y esto nunca es de despreciar. Los musulmanes tienen confianza en que con las liberales leyes de inmigración en U.S.A., Europa y el Reino Unido, en particular, pronto habrán de estar en mayoría, convirtiéndose en una fuerza que deberá ser tomada políticamente en cuenta.

Otra posibilidad es la de atraer a las naciones pobres con los petrodólares, haciéndolas ingresar luego en la Organization of Islamic Conferences (O.I.C.). Se trata de un principio sencillo: el

que controla el estómago de otro, controla su vida. Aun en Occidente, la enorme inversión de petrodólares árabes nos está esclavizando gradualmente.

Pero estas alternativas no están produciendo los mejores resultados. El cristianismo se está extendiendo en todas partes. Los jóvenes musulmanes se alejan de lo que algunos de ellos consideran 'una monótona religiosidad vacía' y optan por algo más real y eficaz en el cristianismo. Muchas mujeres musulmanas jóvenes están renunciando a sus nombres islámicos. Consideran el rol que como casadas desempeñan en el Islam y eligen el cristianismo. Algunos imanes y hombres y mujeres importantes están proclamando a Jesús como Señor.

Los cristianos de Nigeria están enfrentando una tensa oposición del Islam en este momento debido al fenomenal crecimiento del Evangelio en aquel país, y al ritmo de conversión de los musulmanes. La Iglesia en Nigeria ora en forma dinámica y esto ha sido un factor clave que explica el actual éxito de la misión y la obra evangelística en ese país. El diablo está consciente de esto y no puede estar quieto sin hacer nada. No es poco común en el Norte de Nigeria oír del "Rev. Ahmed Abdkadir" o el "Pastor Sanni Abubakar Yusuf". No hay nada que les moleste más a los líderes islámicos que esto.

Para asegurar la victoria del Islam, hay que hacer algo drástico por lo tanto. ¿Cómo se extendió la religión en su primera etapa? Los musulmanes auténticos deben volver al efectivo Islam de Mahoma.

¿Quién es un verdadero musulmán? El propio Mahoma ha dicho, "El que huye (del combate) no es uno de nosotros." Esto significa que afirmar ser un verdadero musulmán y rehusar involucrarse en la lucha física es apostasía.

En el Prefacio a The Call of Jihad, Mallam M. Salih exclama: "Qué hipócrita es el hombre que considera que la Jihad es un deber anticuado en el Islam."

En realidad, no existen extremos intolerantes o fanáticos en el Islam. Todos los actos violentos y de vandalismo que pudieran ocurrir son sólo normales en esta religión. Los llamados musulmanes fanáticos son los verdaderos musulmanes. Sí, los Maitatsinis, los Zalla, las organizaciones juveniles musulmanas y sus patrocinadores, los grupos al-Jihad en el Líbano, los al-Mujahideens de Irán, la Fraternidad Musulmana en Egipto y algunos otros países, la Sociedad de Estudiantes Musulmanes (SEM), la Jamat'ul Nasril Islamiyya (JNI), etc. son los Musulmanes Auténticos. Ellos son los que deben establecer el reino de Dios sobre la tierra.

Su comprensión de lo que es el reino de Dios es radicalmente diferente del descrito en la Biblia. La Biblia dice 'los mansos recibirán la tierra por heredad'. Cristo mismo dijo, 'Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.' El Islam dice no, uno no puede ser manso y heredar la tierra; el creyente debe levantarse ahora y derrocar al gobierno y asumir el control. El Corán dice, "El poder pertenece a Alá, a Su Apóstol y a los creyentes." Es por lo tanto necesario que el Musulmán Auténtico cause fitna (anarquía, perturbación) hasta que en el país se establezca un reino de Alá puro. Ese fue el espíritu de la Revolución que llevó a Khomeini al poder; es el espíritu que impulsa a la Fraternidad Musulmana en Egipto y a los Alawitas en Siria. Es el Islam de Mahoma y el mundo ya no debe interpretar mal sus acciones violentas. Cuando los musulmanes destruyeron Iglesias y mataron a cristianos en el Estado de Kaduna, Nigeria, en 1987, el gobierno reunió un grupo de expertos para investigar la cuestión. Se pidió a todas las partes involucradas en el incidente que presentaran memorándums al panel. En la Sección 4, subsección (C) de su propio

memorándum, el Jama'atu Nasril Islamiyya (JNI) dijo: "Con mucha frecuencia se descubre que la gente que ignora el Islam y a los musulmanes tienen impresiones equivocadas de ellos. Esos cristianos ignorantes dan a los musulmanes toda clase de nombres peyorativos tales como 'fundamentalistas', 'fanáticos', etc. como cualidad propia de cualquier musulmán fiel que cree en vivir de acuerdo a los mandatos islámicos. Los musulmanes que no toman en serio su religión son considerados progresistas. Si los cristianos conocieran bien el Islam, no perderían el tiempo tratando de interponerse en su camino porque comprenderían que nada podría interponerse en el camino de los musulmanes verdaderamente fieles."

Podemos comprender la ironía y el tono que acompaña a esas palabras. Estos son los Musulmanes auténticos. El hecho es que somos nosotros los cristianos quienes hemos sido ignorantes acerca de lo que deben ser los musulmanes realmente fieles, y tendríamos que lamentarnos de esa ignorancia. Se ha hecho costumbre entre la mayoría de los líderes de África y otras partes del mundo enviar mensajes a los festivales musulmanes exhortando a los participantes a seguir el ejemplo de obediencia a Alá que dio el profeta Mahoma, en un intento por lograr de esa forma la tolerancia religiosa. O estos líderes no saben todavía qué es el Islam, o sólo están tratando de decir algo que sea noticia durante el período de Sallah. Es totalmente imposible seguir el ejemplo de Mahoma en las Hadiths, obedecer a su Alá en el Corán y ser luego pacífico, tolerante y sumiso a un gobierno que no es enteramente islámico.

Aun en un país como Egipto, donde todos los líderes claves son musulmanes, habrá todavía intranquilidad hasta que se establezca un gobierno puramente islámico que se imponga sobre el resto de los habitantes del país. Mientras los cristianos coptos permanezcan en el país y sus iglesias sean todavía visibles, los musulmanes no habrán de descansar. En septiembre de 1981 los musulmanes lanzaron un violento ataque contra los coptos, dejando 50 muertos. Debido a esto, el entonces Presidente Anwar Sadat ordenó una ola de arrestos y juicios de fundamentalistas. Un mes después, un grupo islámico clandestino lo asesinó.

Hosni Mubarak, que trata de presentarse como un estricto sostenedor de los valores islámicos con el objeto de pacificar a los Jihadistas, está descubriendo rápidamente la futilidad de esa manera de pensar. Los militantes están tratando de destruir su gobierno para establecer un régimen puramente islámico en el país. A este fin obstaculizan el turismo, que es la principal fuente de ingresos de la economía egipcia. Esto lo llevan a cabo dando muerte a turistas que visitan los históricos monumentos del Alto Egipto. A mediados de octubre de 1992, un turista británico fue muerto por el fuego de una ametralladora. La revista Middle East informó que los militantes islámicos "abrieron fuego sobre un barco de excursión que navegaba por el Nilo, transportando 140 turistas alemanes.... Y el 25 de octubre, tres turistas rusos fueron acuchillados en la ciudad mediterránea de Port Said."

No hay mensaje presidencial que pueda cambiar a un musulmán auténtico en el área de la violencia y la ira. Lo que un musulmán necesita es una operación espíritu-quirúrgica - una operación realizada por el Espíritu Santo de Dios sobre el espíritu o el corazón del hombre - una reparación completa del corazón. Es un trasplante espiritual del corazón, el trasplante de una nueva naturaleza, un nuevo Gene. Es por eso que ese trasplante es conocido como re-gene-ración. Es lo que Jesús llama simplemente ser nacido de nuevo (Juan 3:3).

Durante las celebraciones de Navidad y Pascua, nuestros líderes políticos pronuncian sus tradicionales mensajes a los cristianos instándolos a que sean pacíficos. Les agradecemos tales mensajes. Pero los cristianos no necesitan que un político o un hombre uniformado les digan a ellos que sean pacíficos. Tenemos suficientes pastores que pueden hacer eso mejor bajo la

unción de Dios. No es el discurso leído por algún secretario de prensa lo que puede hacer que un cristiano sea pacífico o santo, puesto que nuestro Dios nos enseña no sólo a estar "en paz con todos los hombres," sino también a "volver la otra mejilla" ¡aun frente a una provocación! "Pero a vosotros los que oís, os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen; y orad por los que os calumnian. Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra." (Lucas 6:27-29)

Eso suena verdaderamente extraño, pero es una de las enseñanzas de nuestro propio Salvador. Ninguna religión puede predicar eso. Jesús mismo lo demostró entregando Su vida para que aquellos que creen en El puedan tener vida eterna. El es nuestro Pastor y nosotros somos Sus ovejas. Y como ovejas, no tenemos cuernos para pelear, ni dientes incisivos aptos para morder. Dios

es quien pelea por nosotros. No necesitamos que un político nos diga eso. Pareciera que muchos de nuestros líderes toleran o hasta promueven el Islam y sin embargo les dicen a los musulmanes que sean pacíficos. Hasta que un musulmán no nazca de nuevo, difícilmente podrá ser pacífico. Suponer que un musulmán pueda ser realmente pacífico y amable es como imaginar una piedra sin peso, un cuadrado redondo o un vidrio elástico. Hay que creer que un musulmán se comportará como musulmán. Como hemos visto, en el Corán, Mahoma, citando a Alá, dijo: "Combatid a quienes no creen en Dios ni en el último Día... no practican la religión de la verdad (aun) entre aquellos a quienes fue dado el Libro (judíos y cristianos) hasta que paguen la capacitación personalmente" (Azora 9:29 Al Hilali et al.). En la Azora 4:91, Alá ordena que cualquier persona que deja el Islam o alienta a otros a hacerlo, debería ser detenida y muerta. Esa es la principal razón por la que los musulmanes tienen mucho temor de convertirse al cristianismo.

Ahora bien, si por creer y predicar el evangelio de Jesucristo me convierto en enemigo de Alá, ¿quién podría ser este Alá? ¿Quién es este Alá que se ofende tanto con el evangelio de Cristo? ¿Puede él ser el Dios de la Biblia que escogió a Jesús entre los dos más grandes profetas de la Biblia, y luego destacó: "Este es mi Hijo amado; a él oíd"? (Lucas 9:35). Si por "oírle a El" ofendemos a un Alá, ¿no tenemos buenas razones para querer indagar acerca de la identidad de este Alá? "Envíen misioneros a Burundi, Zaire, Uganda.... a combatir las perversas actividades de los misioneros cristianos allí," dijo Muammar Ghaddafi de Libia. "Dios desea que ustedes peleen en una fila y quien no haga esto está fuera del Islam y Dios no le permitirá entrar al paraíso... Ustedes deben incitar a los musulmanes de Zaire y exhortarlos a hacer la Jihad para que Mobutu pueda ser derrocado. El que mate a este hombre irá al paraíso." 11) Esto significa simplemente que el Alá que los asesinos aseguran conocer como Dios no puede ser el verdadero Padre. Y es por eso que tenemos que esforzarnos y tener la paciencia de investigar quién es este dios del Islam. Los musulmanes no tienen que sentirse molestos porque hagamos esta tarea. Ella es necesaria.

La experiencia de Nigeria

Hoy en día el Islam es practicado en la forma en que lo hizo Mahoma. Sin extremismo. Hay realmente menos matanzas que entonces. Esto se debe obviamente a que existen leyes civiles y penales, así como órdenes que ponen trabas a toda acción bárbara que se realice en nombre de la religión. Nigeria ha conocido el Islam en la práctica; y existen demasiados casos que podríamos citar. Recordaremos sólo unos pocos de los más recientes: la conmoción islámica

Maitatsine de 1980 en Kano durante la cual se informó oficialmente que 4.177 personas fueron muertas además de la destrucción de propiedades valuadas en millones de dólares. Dos años más tarde, el 30 de octubre de 1982, ocho grandes Iglesias fueron quemadas en Kano. Ese mismo año los musulmanes sembraron el pánico en Kaduna, donde según el informe oficial dieron muerte a 400 personas. En octubre del mismo año, miembros de la Sociedad de Estudiantes Musulmanes (SEM) atacaron Sabon Gari en Kano y mataron a dos personas. Muchas de las muertes fueron no sólo de cristianos sino también de personas de diferentes sectas de la misma religión del Islam.

En 1984, los musulmanes de Yola y Jimeta se enfurecieron y dieron muerte a 700 personas incluyendo policías, y 5.913 personas quedaron sin hogar. También sitiaron Gombe y más de 100 personas fueron muertas. 12)

El 3 de mayo de 1986, los estudiantes musulmanes de la que era entonces Universidad de Sokoto provocaron desmanes atacando a otros estudiantes con armas peligrosas. Mientras estos estudiantes musulmanes estaban todavía excitados en Sokoto, sus compañeros en Ibadan incendiaban la escultura de Jesús en la Capilla de la Resurrección en la Universidad de Ibadan. Al año siguiente, el 6 de marzo de 1987, en el Colegio de Educación de Kafanchan en el Estado de Kaduna, los musulmanes provocaron disturbios que esperaban se extendieran hacia el sur. Esto involucró a la propia Kafanchan, Kaduna y Zaria. De las 150 iglesias de Zaria, sólo una escapó de ser quemada en los tres días de Jihad en esa ciudad. Muchos cristianos fueron muertos a sangre fría mientras que varios murieron quemados. En esas ciudades quemaron muchas casas pertenecientes a cristianos y autos que ostentaban stickers cristianos. Este escritor estaba en Kaduna y Zaria y pudo ver estas cosas. La causa inmediata de la revuelta fue que una estudiante musulmana del colegio acusó al Rev. Abubakar Bako, un ex musulmán, de 'malinterpretar' el Corán en su predicación. Ningún no-musulmán debe citar del Corán, aun cuando un musulmán puede citar de la Biblia. Para ellos, una persona que no sea musulmana no puede comprender lo que el Corán dice acerca de cualquier cuestión.

Durante esta crisis, el Capellán de la Universidad Ahmadu Bello, Campus Kongo, Dr. Ben Oruma, cuyo ministerio en la Capilla ha ayudado a despoblar la universidad de estudiantes musulmanes, fue uno de los blancos principales para ser asesinado durante esta revuelta. Fue perseguido desde su casa durante varias millas. Finalmente lo alcanzaron, le hicieron cortes en el cuerpo con cuchillos; lo machetearon y golpearon sin piedad. "Pensaban que me habían matado," dijo el Dr. Oruma, "y mientras se iban oí que canturreaban 'Allahu Akbar, Allahu Akbar'" es decir Alá es más grande, Alá es más grande... o sea, por entregar a su enemigo en sus manos.

Sería imposible incluir en este libro todos los informes sobre las atrocidades perpetradas en Nigeria por musulmanes desde la Jihad Uthman Dan Fodio en 1804. Sin embargo tales horrores no deben ser interpretados como extremismo. Uno de los objetivos de este libro es demostrar que la violencia en el Islam es tanto una doctrina como una persona. En el cristianismo, la paz es también tanto una enseñanza como una Persona que uno debe poseer. Cuando uno es poseído por una de estas 'personas', no se puede evitar actuar de manera consecuente. Trate de encontrar un musulmán auténticamente comprometido que sea pacífico y amable, y quizás pronto descubra que si presiona un botón en su vida se manifestará su verdadera naturaleza. Los aparentemente más pacíficos entre ellos nos han demostrado eso. Pero cuando dan muerte a algunos de los nuestros no hacen sino darnos más

ánimo a los demás. Nuestra voz es más fuerte en la muerte que en la vida. Miles de los nuestros han sido muertos; pero los musulmanes nunca deben pensar que han logrado silenciarnos.

Una cosa debe quedar en claro, sin embargo, y es que los musulmanes en Occidente deben advertir que no vamos a quedar esperando a que el Islam nos paralice y esclavice a nuestras naciones libres como lo hicieron en Africa del Norte y en muchos otros lugares del mundo donde se ha convertido en ofensa confesar abiertamente la fe cristiana o convertir a una persona al cristianismo. Los musulmanes tienen que precaverse, porque nuestro Dios no habrá de olvidar los siglos de repetidos ataques cometidos por los musulmanes y los traerá a todos a Su justicia. Esperamos que los gobiernos responsables habrán de darse por seriamente advertidos de aquí en adelante. Por misericordioso que sea nuestro Dios, El nunca perdona a aquél que no reconoce sus pecados y se arrepiente. Los musulmanes no se han arrepentido y por lo tanto no deben pensar que pueden continuar libremente con sus brutalidades.

En 1991 y 1992 los musulmanes realizaron tres nuevas revueltas en Katsina, Bauchi y Kano, durante las cuales miles de personas perdieron la vida. En Bauchi, la causa inmediata fue la venta de cerdo asado (suya) en un área cristiana, Tafawa Balewa, que un musulmán compró y supuestamente comió. El vendedor de la carne fue muerto por `tentar' al musulmán. Cientos de almas murieron de ambos lados en las refriegas que se sucedieron.

En Kano, los musulmanes provocaron disturbios para protestar contra un programa evangelístico que el predicador alemán Reinhard Bonnke se proponía realizar. Se informó que cometieron atrocidades imposibles de describir. Dos miembros de la casa nigeriana editora de este libro fueron a Kano inmediatamente después de ocurridos los hechos. Una de las historias que circulaban en la ciudad era acerca de una mujer embarazada a quienes los jihadistas arrastraron fuera del hospital, le abrieron el vientre con una daga y sacaron `la cosa infiel que estaba adentro'. Un equipo de la revista The Nigerian Newswatch que fue a cubrir la sangrienta historia relató que iría contra todo sentimiento de decencia publicar algunas de las fotos que sacaron allí. Pareciera que olvidamos fácilmente la historia, y de esa forma podemos poner a nuestra generación y a la posteridad en peligro. Este libro está dedicado a la memoria de un anciano de la Iglesia ECWA, Tundun Wada, en Kaduna, a quien los musulmanes dieron muerte quemándolo junto con su iglesia durante los disturbios de 1987. Esta iglesia fue reedificada a un costo de N500.000. En mayo de 1992 la incendiaron otra vez. Esa noche se estaba representando una obra cristiana. Una banda de musulmanes rodeó la iglesia e inmediatamente la incendiaron, dando muerte a por lo menos 20 personas que estaban adentro. El secretario asistente, Musa Bakut, no estaba presente; pero los musulmanes fueron a buscarlo a su casa y lo mataron a él y a su hijo, quemaron su automóvil y dejaron a su esposa moribunda. Decidieron no matarla porque de pronto recordaron que Alá dice que no se debe matar a las mujeres o los niños pequeños. Todo esto ocurrió durante los disturbios en Kaduna, los que nada tenían que ver con la religión, según nos dijeron repetidas veces.

La filosofía de paz

Somos conscientes de que hay tantas opiniones como personas en el mundo. Hay quienes quizás simpatizan con los cristianos por el daño que los musulmanes les infligen, y sin embargo creen que investigar al dios musulmán sería excesivo. Para tales personas, un libro como este que el lector tiene en sus manos sería ofensivo. No se dan cuenta que aun la Biblia

es ofensiva para los musulmanes. Ellos creen que los cristianos deberían permanecer en silencio o simplemente quejarse dentro de sus habitaciones. ¿Debería respetar un escritor la religión y los sentimientos de otros? Debería ser tolerante - es decir, permanecer en silencio aun cuando se le quiten sus propios derechos a la existencia. ¡Permite que reine la paz!

La gente que sustenta tales opiniones seguramente no comprenden qué es lo que significa la paz en el Islam. Hay una balada judía que cuenta de una sardina que nada cerca de las playas de Eilat. Se encuentra con un tiburón y humildemente lo saluda en la forma normal, diciéndole shalom o sea, paz. Para evitarse dificultades, la sardina le da la cola, algunas aletas, algunas escamas, pero pareciera que esto no le sirve de nada. Ahora bien, para tener una paz real y duradera, le entrega todo. El tiburón hace un gesto de aprobación y pronuncia la palabra `paz', abriendo la boca y tragándose entera a la sardina. Esa es la paz, la paz perdurable.

En las oficinas gubernamentales de Nigeria del Norte, las aletas, la cola y las escamas del cristiano han sido tronchadas por su jefe musulmán. Han tomado sus escuelas (donde también se educó el gran señor musulmán), así como sus hospitales y les han dado nombres islámicos. Pero todo esto no es la paz duradera.

Para el Islam, la paz o `salaam' no se habrá de lograr hasta que el Islam no haya absorbido a la nación. La paz significa la erradicación total de los enemigos. Significa subyugar, matar o tragar a todos los inconformistas. Nadie debería por lo tanto imaginar que es factible `dar una oportunidad a la paz' en una nación con un número importante de musulmanes.

Como ha dicho Richard Wurmbrand, los cristianos no vamos a pelear, pero tampoco podemos permitir que nos eliminen. "Los hijos de Dios somos una especie demasiado valiosa; tenemos que sobrevivir.... por más que aborrezcamos la guerra, también tuvimos que derrotar a Hitler, que amaba la guerra." 13)

A finales de 1989, líderes musulmanes clave de toda Africa se reunieron en Nigeria. Una de las resoluciones tomadas fue la de establecer `El Islam en la Organización Africana' (IOA). La IOA fue fundada, y Nigeria pasó a ser su `sede permanente'. Los miembros concluyeron: "Estamos decididos a ir a cualquier extremo para establecer la Sharia en este país, vivos o muertos." 14

¿Deberíamos los cristianos permanecer en silencio para no provocar un disturbio? Los musulmanes no necesitan ser provocados. Para ellos, no hacen falta dos para iniciar una pelea. Si ellos tienen que obedecer los mandatos de Alá en el Corán y seguir los ejemplos de Mahoma y las instrucciones de la Hadith, no hace falta que se los provoque. Los musulmanes auténticos siempre están meditando qué es lo que pueden hacer para `convertir' a los enemigos de Alá. Para ellos, todos deben ser juzgados por la Sharia, la ley de Alá.

Los líderes musulmanes están trabajando muy fuerte ahora para absorber no sólo a África sino al mundo Occidental. Están gastando miles de millones de petrodólares para erigir mezquitas en Gran Bretaña, Europa, Australia y los Estados Unidos. Cuando se celebró la Conferencia Islámica Internacional en Gran Bretaña en 1976, los musulmanes decidieron y manifestaron: "Si podemos ganar a Londres para el Islam, no será difícil conquistar a todo el mundo occidental."

La mayoría de los ingleses ni siquiera imaginan la posibilidad de que los musulmanes puedan realizar semejante aspiración. Pero el progreso que el Islam ha hecho en Gran Bretaña es

grande. Ya existen allí más de 1.000 mezquitas. Debido a que el mundo islámico ha padecido siglos de intranquilidad, muchos musulmanes están insatisfechos y desencantados, por lo que están huyendo en masa a Occidente. Pero en lugar de presentarles el evangelio, los estamos alentando a levantar mezquitas y madrasas para que continúen aquí con su religión. Quizás pensemos que los estamos ayudando, pero no es así. En vez de establecerse para comenzar una vida nueva y tranquila en el mundo libre, ahora demandan un Parlamento Islámico. Sus reclamaciones han estado ejerciendo influencia sobre los legisladores británicos en muchas áreas, especialmente las concernientes al status del cristianismo y el Islam en el país. Están pidiendo también leyes para amputar en Gran Bretaña las manos de los ladrones tal como se hace en los países islámicos, haciendo operativa la sharia en el mundo occidental. Si los musulmanes están convencidos de que su dios tiene que gobernar a los que vivimos en el mundo libre, deberían permitirnos estudiar a ese dios y sus manifiestos y constitución en forma minuciosa primero; porque la Biblia dice: "Bienaventurada la nación cuyo Dios es el Señor." Si el dios musulmán es el Alá de los baluartes islámicos del mundo donde uno no puede hablar de libertad o de los derechos humanos fundamentales; si él es el dios de Kuwait donde la mujer no puede votar, o el dios de Saudi donde la mujer no debe conducir un auto, o el dios de Irán donde la esposa tiene que conseguir un 'permiso de salida' de su esposo antes de salir de la casa; si él es el inspirador de Mahoma y el que habla en el Corán, nosotros los del mundo libre necesitaríamos algún tiempo para estudiarlo a él primero y poder decidir si le permitimos o no regir nuestro país.

El mundo occidental, Gran Bretaña en especial, tiene la ilusión de mantener una norma de justicia con todos, y no desea malquistarse con los musulmanes. El Parlamento Australiano hasta procura hacer una ley prohibiendo hablar contra la religión de otros. Todo esto es hipocresía porque la prensa de todo el mundo, en especial los escritores musulmanes, dicen y escriben muchas cosas contra el cristianismo bíblico y nadie parece objetarlo.

El objetivo del Islam es dominar a todo el mundo. Como cuestión de política, los musulmanes no desean ser 'ofendidos' o 'atacados'; pero ellos pueden ir a cualquier extremo para atacar a otras religiones, especialmente al cristianismo. En los países islámicos, es legal que un musulmán convierta a un cristiano al Islam, pero es ilegal, y hasta un serio crimen que un cristiano intente convertir a un musulmán al cristianismo. En algunos países el predicador cristiano puede tener que enfrentar la pena de muerte. Los musulmanes creen que deben reclamar el derecho de levantar mezquitas en todas partes del mundo, en tanto que es legalmente inimaginable permitir iglesias en sus propios países. Es una pretensión de liberalidad y un serio error que nuestros legisladores tomen a la ligera las amenazas y el terrorismo islámico en Occidente. Si asumimos hacia el Islam la actitud de 'vivir y dejar vivir, éste con seguridad vivirá; ¡pero vivirá para destruirnos!

El derecho de llorar a gritos

Donde el Islam consigue una posición, persigue a los cristianos y además hace lo posible por silenciar los comentarios de la Iglesia. Puede herir negándole al mismo tiempo a la víctima el derecho de llorar. Los cristianos coptos han sufrido una persecución continua durante siglos en Egipto, y todavía están bajo la misma opresión de los musulmanes. En Nigeria, muchos cristianos han sido muertos en los últimos años. ¿No tenemos la libertad de llorar? Habiendo logrado cortarle el cuello a mi hermano, ¿me impedirán además llorar en voz alta?

¿Quién teme morir? ¿Quién teme una amenaza de cualquier parte que sea? "Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquél que nos amó." (Romanos 8:35-37). Los cristianos de Nigeria no pueden temer a la muerte otra vez. Los musulmanes ya les han dado muerte en grandes cantidades - tanto es así, que los disturbios religiosos ya no son realmente noticia en ese país.

Si los musulmanes no se basaran en el Corán y la Hadith para realizar su violencia, los consideraríamos extremistas. Esa es una de las razones por las que tenemos que estudiar el Dios que habla en el Corán y que los ha inspirado contra nosotros. Agradecemos a nuestro Dios que la sangre de los mártires cristianos siempre ha sido la fortaleza de la iglesia de Cristo. La sangre que un hijo de Dios derrama a causa de su fe hará posibles los sacrificios necesarios para el avivamiento de la Iglesia de Dios en el área donde vivamos.

Nosotros no tenemos temor. Ganamos cuando perdemos; vencemos muriendo. Agustín, al describir la experiencia de los primeros cristianos, dijo: "Los mártires fueron atados, encarcelados, azotados, torturados, quemados, descuartizados, destrozados.... y se multiplicaron." ¡Aleluya! Este escritor ha trabajado en Nigeria y puede decir que esto es exactamente lo que está ocurriendo en ese país. Más musulmanes han sido convertidos al cristianismo en diez años de seria persecución que en todas las décadas pasadas de diálogo en su totalidad. Esto es maravilloso a nuestros ojos. Y ahora el diablo está confuso, lamentándose lo que ha hecho. Pero aún no lo ha visto todo. Recién empezamos.

Esta década es muy crucial en el programa de Dios. Muchos intentos se están haciendo para cerrar las puertas al ministerio cristiano en diversas naciones. Pero tenemos confianza de que este es el tiempo cuando muchos de los cautivos del Islam en tantos países islámicos del mundo aparentemente impenetrables serán liberados por el poder del Espíritu Santo. Puede que encadenen a algunos de nosotros pero no pueden poner cadenas a la Palabra de Dios. Pueden prohibir que entremos en sus países, pero no pueden prohibir que el Espíritu Santo de Dios lo haga y comience a convencer de pecado a sus cautivos. Por fe y a través del poder del Espíritu Santo que es derramado en estos 'últimos días', haremos que por Su Palabra existan cosas que no son como si ya existieran. Daremos alas a la Palabra de Dios para que ella vuele a las naciones y anide en los corazones de los hombres.

Todos los países islámicos están en el programa de Dios. Todos deberán estar representados en el cielo (Apocalipsis 7:9-10). Pero después de la victoria de Jesús para su salvación, obtenida hace dos mil años, el diablo está manteniéndolos todavía en la esclavitud de la falsa religión y las influencias demoníacas. Miles de millones han muerto en sus pecados y en una falsa esperanza. En cualquier momento volverá Cristo a tomar a los suyos, y Dios derramará la copa de Su ira sobre el mundo. Pero por Su soberanía, Dios habrá de extenderse a todas estas naciones para salvar a algunos usando todos los medios. Hará esto a causa de Su amor. Es imposible que ningún dispositivo de seguridad lo impida. Es imposible que la persecución lo impida. Dios va a mostrarse soberano en estas naciones. Jesús dijo: "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones..." (Mateo 28:19). Dios ya nos está dando la unción necesaria y el equipo adecuado para realizar la tarea, y nada podrá detenernos. Al hablar de rescatar a la gente religiosamente esclavizada, Jesús dijo, "¿Cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no le ata?" (Mateo 12:29). Por el poder del Señor y como escogidos de Dios, estamos penetrando en las bases del 'hombre fuerte' para

liberar a sus cautivos. "Acontecerá en aquel tiempo que su carga será quitada de tu hombro, y su yugo de tu cerviz, y el yugo se pudrirá a causa de la unción." (Isaías 10:27).

Un abierto desafío

En nuestra humilde opinión, pensamos que los musulmanes no tienen necesidad de pelear. Jesús dijo, "Yo soy el Camino, la Verdad, y la Vida." Los líderes religiosos de Su tiempo decían, No. Lo crucificaron. Pero al tercer día resucitó, apareciendo a muchos en la propia ciudad de Jerusalén durante cuarenta días antes de ascender al cielo. El aún vive en la majestad de Su gloria. Esto demuestra que la VERDAD tiene una capacidad intrínseca de defensa y sobrevivencia. Como cristianos, nunca hemos sido conmovidos por los provocativos panfletos y los casetes, los audios y videos islámicos de Ahmed Deedat y sus ancianos discípulos de Sudáfrica y otras partes del mundo. Creemos que no hay necesidad de hacer ruido o luchar para defender la verdad. Ella es siempre victoriosa.

Los musulmanes desean por el contrario defender al Islam contra las críticas por todos los medios imaginables. Si la religión de Mahoma fuera 'la Verdad' o una verdad de la Verdad tan sólo, no se vería en la necesidad de ordenar a los musulmanes que tomen espadas físicas para preservarla. Jesús fue crucificado por enardecidos soldados romanos, y sin embargo resucitó. Yo creo que la verdad islámica debería poder resucitar en caso de ser crucificada por meros escritores. Los musulmanes pueden quedarse por lo tanto tranquilos y ver qué es lo que las imprentas pueden hacer para crucificar su 'verdad'.

¿Quién le teme a la pluma y quién teme a la prensa? La verdad de la fe cristiana ha soportado la crucifixión de la pluma durante muchos siglos; permanece viva no obstante, extendiéndose por todas partes sin la fuerza de las armas. No pasa día sin que alguien se convierta a la verdad de la Biblia. Es sólo en los países con orientación e influencia cristianas donde el hombre es libre para pensar y creer lo que desee. Es una ofensa ser ciudadano de un país islámico y creer y predicar que Jesús es el Salvador. La literatura y los misioneros cristianos no son permitidos. ¿Por qué? Si los musulmanes creen que su 'verdad' es invulnerable, el mundo musulmán podría abrir sus puertas a la literatura cristiana y a los hombres y mujeres ungidos y enviados por el Espíritu Santo y entonces podremos ver durante la próxima década qué es lo que 'la Espada del Espíritu' puede hacer en el corazón de un musulmán en un ambiente de libertad. Veremos qué es lo que la unción puede hacer para quebrantar el yugo de la falsedad. ¡Este es un abierto desafío! No tenemos necesidad de pelear.

Los musulmanes escriben muchas cosas para atacar la fe cristiana. Pero se sienten amedrentados cuando ven que un cristiano se acerca al Corán con el escalpelo de la crítica. Lo que sabemos es que una verdad auténtica nunca tiene temor de una mentira. Es la mentira la que teme el conocimiento de la verdad. Por eso los cristianos no tienen temor de la mentira. Dejamos que la mente se ejercite en la captación de la verdad y después decida. Sin coerción. Cuando uno experimenta la verdad nunca tendrá temor de la mentira sino que se mofará de ella. Es la mentira la que temerá y sospechará de una revelación. Este escritor ha leído varios libros escritos por agnósticos, ateos, humanistas, psicólogos, comunistas y eruditos musulmanes. Pero el musulmán promedio tiene temor de la literatura cristiana. Alguien trató de dar la primera edición de este libro a un musulmán amigo en la Universidad de Reading, Inglaterra. El estudiante musulmán se negó a recibirlo cuando supo que había sido escrito por un cristiano. ¿Por qué? Temía ser confrontado con hechos que pudieran disipar su fe en

el Islam. El musulmán recela por lo general de tocar siquiera la literatura cristiana, especialmente si trata sobre el Islam. Hasta está dispuesto a matar al escritor. ¿Por qué? Porque desea defender 'la verdad'. Pero lo que decimos es simplemente que la verdad, por su sola virtud, tiene la capacidad de defenderse a sí misma! Además, una verdad que lo sea realmente no es aquella merecedora de que matemos con valentía, sino la que es digna de que ofrendemos por ella la vida. Una religión por la que no vale la pena morir no merece que le dediquemos la vida; no obstante, el hombre religioso debe asegurarse de no morir por una mentira o un engaño. Es por eso que el musulmán debe tener la paciencia de examinar lo que se le está presentando en este tratado acerca del Alá que habla en el Corán.

Que Alá contienda.

Tenemos que defender nuestra fe y nuestras creencias contra la falsedad, pero ¿por qué habríamos de defender a Dios o tratar de salvar Su reputación? Lo peor que podemos hacerle a la persona que blasfema contra nuestro Dios es entregarlo a El para que reciba un juicio inmediato. Eso fue lo que Pablo hizo en la Isla de Pafos cuando un falso profeta y mago, Elimas, estaba tratando de impedir la conversión del jefe de la isla. Recibió una ceguera instantánea (Hechos 13:6-12). Dios defendió Su Palabra allí.

A finales de 1987, un musulmán decidió arrasar con una topadora las tumbas de ciertos misioneros blancos cristianos en la ciudad de Ibi en el área del gobierno local de Wukari del actual Estado Taraba de Nigeria con el objeto de extender su propiedad. Dios le habló a un cristiano para que fuera a decirle al Emir de Ibi que advirtiera al hombre. El Emir se mostró reacio a causa de sus preferencias religiosas. El 24 de diciembre las tumbas fueron arrasadas. Inmediatamente estalló un misterioso incendio. La topadora fue la primera víctima. Después, el fuego quemó selectivamente la propiedad de varios musulmanes en esa ciudad. Sólo los niños pequeños podían ver la aproximación del fuego a sus objetivos. El fuego invisible continuó hasta marzo del año siguiente. Para enero, ya había dejado sólo las paredes de alrededor de 400 casas, según el informe de un diario secular, The Reporter, del 30 de enero de 1988. En marzo, el número de casas afectadas había ascendido a cerca de 3.000. 15) Algunos musulmanes que no habían sido afectados y se dieron cuenta enseguida que el fuego era selectivo, ocultaron sus pertenencias en la ciudad y las villas cercanas. Pero el fuego podía identificar las pertenencias de Ibi, a las que imponía justicia, ¡dejando intactas las de los dueños de esas casas! Ningún cristiano fue afectado, aunque aquellos que osaron simpatizar con sus amigos musulmanes inmediatamente tuvieron un roce con la señal. "Un padre musulmán que castigó a su hijo por participar con algunos cristianos en una reunión de oración, vio incendiarse su casa esa misma noche." 16)

¿Suena eso a fábula, y en el siglo 20? Sí, es extraño pero sucedió tal cual. Por lo menos dos diarios seculares y tres periódicos cristianos informaron acerca de aquellos extraños incendios. Hasta la Nigerian Television Authority (NTA Lagos) le dio cobertura en un programa de fin de semana, Newline, y un comité de sismólogos organizados por el Gobierno Federal fue a investigar la causa y la extensión del daño causado por el misterioso fuego. El Comité no encontró ninguna explicación científica.

Cuando todos los esfuerzos, sacrificios y oraciones convocados por el Emir fracasaron en detener la operación del fuego, se hizo obvio que el Dios cristiano estaba defendiendo aun los huesos secos de Sus siervos que habían muerto en fecha tan lejana como los años 1904 y 1905.

Los cristianos tomaron conciencia de que no debían simpatizar con los musulmanes, pero no se alegraron por lo que había ocurrido. Lo único que hicieron fue reunir a la gente para predicarles el evangelio de la paz y el amor. Estuvo allí una organización cristiana con sede en Kaduna, Love Divine Ministry. Más de 400 personas, la mayoría de ellas musulmanes, se convirtieron; y algunas pasaron al frente para manifestar que Dios las había sanado también de ciertas enfermedades y discapacidades físicas. La visitación del Espíritu Santo en esa área que duró tres días, ha sido descrita como una lluvia de avivamiento. Creemos que aquellos que sirven a un gran Dios no tienen necesidad de defenderlo. Un dios merecedor de tal nombre debería poder defenderse a sí mismo y a sus seguidores. Esto nos hace recordar un acontecimiento del Antiguo Testamento que podemos usar para explicar más esta cuestión. Cuando el pueblo de Israel se descarrió y comenzó a adorar a Baal, uno de ellos, Gedeón, se levantó de noche y destruyó el altar de Baal, del cual su padre Joás era el sacerdote. "Por la mañana, cuando los de la ciudad se levantaron, he aquí que el altar de Baal estaba derribado, y cortada la imagen de Asera que estaba junto a él, y el segundo toro había sido ofrecido en holocausto sobre el altar edificado. Y se dijeron unos a otros: ¿Quién ha hecho esto? Y buscando e inquiriendo, les dijeron: Gedeón hijo de Joás lo ha hecho. Entonces los hombres de la ciudad dijeron a Joás: Saca a tu hijo para que muera, porque ha derribado el altar de Baal y ha cortado la imagen de Asera que estaba junto a él. Y Joás respondió a todos los que estaban junto a él: ¿Contenderéis vosotros por Baal? ¿Defenderéis su causa? Cualquiera que contienda por él, que muera esta mañana. Si es un dios, contienda por sí mismo con el que derribó su altar. Aquel día Gedeón fue llamado Jerobaal, esto es: Contienda Baal contra él, por cuanto derribó su altar." (Jueces 6:28-32).

Pensamos que la ley de Joás, el sacerdote de Baal, podía ser hecha hoy en día ley internacional: que cualquiera que amenace la vida de un supuesto blasfemo debería ser amenazado también; que cualquiera que mate, promueva o instigue la muerte de un supuesto infiel o blasfemo por herético debería ser muerto. La nación que proceda de esa forma debería recibir la sanción militar de una superpotencia. En cuanto nos concierne como cristianos, no tenemos que defender a nuestro Dios.

Los musulmanes afirman que ellos pueden usar la violencia si su dios o su profeta son blasfemados. Si están convencidos de que alguien blasfema a su dios o derriba el altar de su religión por medio de la pluma y el papel, ¿por qué no permiten que Alá contienda con el blasfemo? Pensamos que esa sería la forma más religiosa de proceder. Si Alá es un Salvador, ¿por qué tendríamos que salvarlo de la mano de un infiel? Lo único que podemos hacer es ponerle el nombre de `Jero-alá' al kaferi. El Dios que necesita ser defendido por débiles seres humanos deja de ser el Dios Todopoderoso. Por lo tanto desafiamos a nuestros amigos musulmanes de todas partes a deponer sus machetes, espadas, bombas y cuchillos, fósforos y nafta, y permitan que Alá luche contra sus enemigos cristianos.

¡Es un pecado ayudar a Dios!

En la Biblia leemos la historia de Uza, que deseaba ayudar a Dios. El arca de Dios era transportada en un carro a la Ciudad de David en medio de 30.000 personas que cantaban y danzaban: "Cuando llegaron a la era de Nacón, Uza extendió su mano al arca de Dios, y la sostuvo; porque los bueyes tropezaban. Y el furor de Jehová se encendió contra Uza, y lo hirió allí Dios por aquella temeridad, y cayó allí muerto junto al arca de Dios." (2 Samuel 6:6-7). ¿Se pregunta usted qué está pasando? Vemos aquí a un hombre ferviente que deseaba hacer su aporte a la gloria de Dios. Sentía que Dios estaba por ser deshonrado; que la reputación de Dios

estaba en peligro; que el Señor, quien está entronizado entre querubines en el cielo podría caer de Su trono, de modo que "Uza extendió su mano..." y recibió juicio instantáneamente! Desde luego que Dios no estaba en el arca, sino que ésta representaba Su pacto con Israel y Su gloria. ¡Dios jamás caerá de Su trono! No hay idólatra, filósofo ni escritor islámico o no-islámico que pueda derribar a Dios.

Si los musulmanes piensan que su Alá es verdaderamente Dios, que le permitan defenderse a sí mismo y contienda con sus enemigos. Si Alá es Dios y los musulmanes están defendiendo su reputación, deben saber que están incurriendo en la ira de Dios sobre sí mismos. Es como decir, "Oh, Alá está indefenso y debo hacer algo porque de lo contrario su reputación se derrumbará." ¡Eso sería irreverente!

Anotaciones:

1) `New Nigerian', 19 de octubre de 1986, p.3

2) Mishkat Masabih Vol II, P.253, citada en Gerhard Nehls, A Guide to Muslim Evangelism, Life Challenge, Nairobi p.4.

3) Sumrall, Lester: `Where was God when Pagan Religions Began?' Thomas Nelson, Nashville (1980) p.138.

4) Mishkat al Masabih Sh. M. Ashraf (1990) pp. 147, 721, 810, 1130

5) Haykal, M. The Life of Mohammed. Lagos: Islamic Publications Bureau (1982)

6) Khan, M. Ebrahim. Anecdotes from Islam, Sh. Muhammad Ashraf, Lahore (1960) p.20.

7) Lamb, David: `The Arabs', Random House, New York (1987), p.287

8) `Le Point Magazine', No. 599, 12 de marzo de 1984, pp. 89, 91.

9) Deedat, Ahmed, `What is his Name?' Islamic Propagation Centre, Durban, (1986) p.13.

10) Deedat, A. op cit. p.14.

11) `Nigerian Sunday Punch', 26 de enero de 1986.

12) `Time International' Lagos 19 de marzo de 1984, p.6.

13) Wurmbrand, R. `A Hundred Meditations', p.142.

14) `Daily Sketch', Ibadab, 14 de diciembre de 1989, p.8.

15) Revista `Good News', abril/mayo de 1988, Kaduna

16) Op. cit.

CAPITULO TRES

Las guerras en la Biblia

Cuando leemos el Antiguo Testamento, encontramos lugares donde hay guerras. Uno puede preguntar: ¿Por qué había guerras si el Dios de la Biblia, a diferencia de Alá, es un Dios de paz?

El Dios de la Biblia es verdaderamente un Dios de amor y de paz; pero es también un Dios que tiene un odio especial por el PECADO, por ser un Dios santo. Su santidad exige una justicia rápida; sin embargo El tiene mucha paciencia con la maldad del hombre.

El dio fortaleza a los israelitas para derrotar a los enemigos que venían contra ellos, no necesariamente porque tuviera un interés especial en los israelitas (aunque El lo tiene y el propio Corán da testimonio de esto en la Azora 2:40, 47), sino principalmente porque El odiaba el pecado y la maldad de esas otras naciones. La gracia de la que los israelitas gozaron en el Antiguo Testamento fue debida a sus antepasados - Abraham, Isaac y Jacob -que fueron amigos de Dios. Mientras que muchos otros pueblos en diferentes partes del mundo se entregaban a los ídolos, construyendo imágenes y llamándolos el Dios que hizo los cielos y la tierra, los antepasados de los israelitas conocían y seguían de todo corazón al verdadero Dios. Dios dice, "No te inclinarás a ellas ni las servirás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y que hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos." (Deuteronomio 5:9-10).

Algunas de las naciones contra las que pelearon fueron destruidas porque eran paganos que, en lugar de aceptar al Dios de Israel, tentaron a Israel a adorar ídolos (Números 25:1-9; 31:1-3). Pero aun entonces, Dios no les ordenó que mataran a nadie que encontraran en el camino antes de llegar a Canaán. Eran tantos los pecados abominables que estas naciones canaanitas cometían, que fácilmente influenciaron a los israelitas para que dejaran al verdadero Dios y se entregaran a la idolatría, la astrología, los sacrificios humanos y en especial el sacrificio de sus propios hijos que eran quemados en el fuego ante el ídolo, Moloc (Deuteronomio 12:30-31). Debido a Su santidad, Dios tuvo que traer juicio también sobre Israel por el pecado a que estos moabitas o idólatras los habían inducido. Dios había dicho a Israel que si comenzaban a entregarse a tales maldades, El mismo habría de castigarlos. Efectivamente, Israel ha sufrido más por la idolatría que cualquier nación en el mundo. Dios los ha tratado con mayor severidad que a sus enemigos porque El los eligió para revelarse a Sí mismo al mundo. Pero este privilegio entrañaba una gran responsabilidad. Hay muchas cosas que ciertas naciones podían hacer sin sufrir serio castigo del Señor como nación. No así Israel. Por medio del profeta Amós, Dios dijo a Israel, "Oíd esta palabra que ha hablado el Señor contra vosotros, hijos de Israel, contra toda la familia que hice subir de la tierra de Egipto. Dice así: A vosotros solamente he conocido de todas las familias de la tierra; por tanto, os castigaré por todas vuestras maldades" (Amós 3:1-2). De modo que no hubo parcialidad.

Casi todas las guerras en las que los israelitas estuvieron involucrados fueron inevitables. La mayoría de aquellas naciones los odiaban, en la misma forma que ocurre hoy en día. La primera guerra que los israelitas pelearon fue a causa de un ataque directo de los amalecitas. Había un camino más corto de Egipto a Canaán, pero los amalecitas estaban allí y podían

pelear contra ellos, y Dios no deseaba que Israel peleara en ese tiempo. De manera que Moisés los hizo atravesar un desierto lleno de peligros para evitar cualquier confrontación, pero cuando estaban descansando en Refidim, de pronto los amalecitas los atacaron, decididos a destruir a Israel - sin ser provocados. Moisés buscó el rostro del Señor y luego envió a Josué y algunos hombres escogidos al campo de batalla; con la ayuda de Dios, los amalecitas fueron derrotados (Éxodo 17:8-13). "Y el Señor dijo a Moisés: Escribe esto para memoria en un libro, y dí a Josué que raere del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo" (Éxodo 17:14). Fue por esto que Dios mandó luego al Rey Saúl a destruir a los amalecitas. Muchas otras naciones que habían oído de la fama del encuentro de Israel en Egipto decidieron atacarlos toda vez que oían que iban a pasar por su territorio.

"Te rogamos que pasemos por tu tierra. No pasaremos por labranza, ni por viña, ni beberemos agua de pozos; por el camino real iremos sin apartarnos a diestra ni a siniestra, hasta que hayamos pasado tu territorio." (Números 20:17). Así imploró Moisés con el Rey de Edom, pero él se negó, y tuvieron que volverse. "Cuando el cananeo, el rey de Arad, que habitaba en el Neguev, oyó que venía Israel por el camino de Atarim, peleó contra Israel, y tomó de él prisioneros. Entonces Israel hizo voto al Señor, y dijo: Si en efecto entregares este pueblo en mi mano, yo destruiré sus ciudades. Y el Señor escuchó la voz de Israel, y entregó al cananeo, y los destruyó a ellos y a sus ciudades" (Números 21:1-3). Esa fue la segunda guerra que Israel libró después de salir de Egipto. Nuevamente, "Entonces envió Israel embajadores a Sehón rey de los amorreos diciendo: Pasaré por tu tierra; no nos iremos por los sembrados, ni por las viñas; no beberemos las aguas de los pozos; por el camino real iremos, hasta que pasemos por tu territorio..." (Números 21:21-24). Observemos que en el Nuevo Testamento no hay guerras entre los cristianos y los paganos. Los cristianos se sometieron a la crueldad de los gobernantes de su tiempo. En realidad, una de las razones por la que los judíos rechazaron a Jesús fue debido a que no lo aprobaron como líder para conducirlos en una guerra contra sus opresores, los romanos.

Es muy importante señalar que en el Antiguo Testamento toda vez que Israel pecaba e iba a alguna batalla, perdían y morían. Josué 7, que fue la secuela del pecado de Acán, es un buen ejemplo de esto. Después de la muerte de Josué, "...los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos del Señor, y sirvieron a los baales...y provocaron a ira al Señor. Y dejaron al Señor, y adoraron a Baal y a Astarot. Y se encendió contra Israel el furor del Señor, el cual los entregó en manos de robadores que los despojaron, y los vendió en mano de sus enemigos de alrededor, y no pudieron ya hacer frente a sus enemigos. Por dondequiera que salían, la mano del Señor estaba contra ellos para mal, como el Señor había dicho, y como el Señor se lo había jurado; y tuvieron gran aflicción." (Jueces 2:11-15). Está claro por lo tanto que aunque Dios estaba con Israel, El es tan santo que JAMAS tolerará el pecado en ningún círculo - israelita, o no-israelita. Siempre que hubo pecado en el campamento de Israel, miles de almas tuvieron que morir. En el tiempo de Moisés, cuando hicieron un becerro de fundición para representar al Dios que los había sacado de Egipto, la ira del Señor se encendió contra ellos ¡y El decidió terminar con ellos de una vez y barrerlos de la faz de la tierra para siempre! Lo hubiera hecho de no haber sido por la intercesión de Moisés: "Y me postré delante del Señor como antes, cuarenta días y cuarenta noches; no comí pan ni bebí agua, a causa de todo vuestro pecado que habíais cometido haciendo el mal ante los ojos del Señor para enojarlo." (Deuteronomio 9:18). Aunque Dios no destrozó a todo Israel aquel día, alrededor de 3.000 hombres murieron (Exodo 32:28).

Cualquier nación o grupo de gente pagana - ya se trate de los más sofisticados o los más prosaicos - que creen que pueden ignorar al creador y adorar cualquier cosa, ya sea de la cultura de sus antepasados, o de la creación (la naturaleza) misma, deberán saber que el temible juicio de Dios está pendiente sobre ellos, no importa el tiempo que transcurra para que esto suceda. "Por cuanto no se ejecuta luego sentencia sobre la mala obra, el corazón de los hijos de los hombres está en ellos dispuesto para hacer el mal" (Eclesiastés 8:11).

"Estas cosas hiciste, y yo he callado; pensabas que de cierto sería yo como tú; pero te reprenderé, Entended ahora esto, los que os olvidáis de Dios, no sea que os despedace, y no haya quien os libre" (Salmo 50:21-22). "Tarde o temprano, el malo será castigado; mas la descendencia de los justos será librada" (Proverbios 11:21).

En caso de duda, en Deuteronomio 9:1-5 Dios dijo a los hijos de Israel que destruiría a las naciones más allá del Jordán hasta la Tierra Prometida. Pero Moisés les dijo enfáticamente que era por la maldad de esas naciones: "No por tu justicia, ni por la rectitud de tu corazón entras a poseer la tierra de ellos, sino por la impiedad de estas naciones el Señor tu Dios las arroja de delante de ti, y para confirmar la palabra que el Señor juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob" (Deuteronomio 9:5).

Pablo dice: "Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? (Romanos 8:31). Alá dice, por el contrario, `ármense y ataquen a los judíos'. Alá se parece mucho a los reyes de los cananeos, el Rey de Jericó, Adonizedek, y a todos aquellos que se opusieron a los judíos.

`Destruyan a los judíos' ha sido el grito de los paganos desde los tiempos del Antiguo Testamento, y ese grito todavía se oye. Fue el que lanzó Amán en Ester 3:8-9 y Adolfo Hitler también cuando fueron muertos más de seis millones de judíos porque él no deseaba que siguieran existiendo. ¡Pero gracias a Dios que la simiente de Abraham nunca perecerá en la tierra, no importa cuán feroz sea la animosidad de los enemigos de su Dios! La pregunta sigue siendo: ¿Quién es este Alá que está tan airado contra el pueblo de Dios? ¿Quién es este Alá del que Hitler se hacía eco?

Los judíos no eran adoradores de ídolos. Se atenían estrictamente a la Ley que Dios les había dado por medio de Moisés. Algunas veces hasta hacían más de lo que la Ley exigía, ¡aumentando las cargas sobre sí! Cada vez que eran seducidos a adorar a un ídolo, Dios tenía la forma de castigarlos para hacerles recuperar la cordura. El pueblo judío es el que más ha sufrido en el mundo como nación - desde los 430 años de esclavitud en Egipto hasta el día de hoy. Sin embargo, ha placido al Señor que el Salvador del mundo viniera de ellos. Esa es la decisión del Señor y nadie puede hacer nada para modificar eso, "porque la salvación viene de los judíos" (Juan 4:22).

CAPITULO CUATRO

La guerra cristiana

El cristianismo es guerra. Pero guerra que comienza y termina en la cruz de Cristo y en la victoria anunciada en Su resurrección.

El famoso poeta árabe Ahmad Shawgi desconcertó al mundo musulmán cuando en una de sus colecciones escribió acerca de la manera como Jesús peleaba y vencía empleando métodos diferentes a los de los musulmanes. Dice que la Cruz era madera, no hierro con un filo agudo. Y en otro poema escrito como tributo a Cristo en un día de Navidad, dice: "... tu camino es de misericordia y amor, de inocencia entre los hombres, y paz como de paloma. Tú no eras de derramar sangre, ni el que descuidaba al débil, ni al huérfano." (traducido al inglés por F. Barsoum).

Lo que podemos decir es que somos siervos del Dios de la Biblia. No tenemos muchos enemigos: tenemos sólo uno, Satanás, y él ya ha sido derrotado por la Cruz y la Resurrección. Todos los demás - seres humanos y demonios - son sólo sus siervos y agentes, y sabemos cuál es la mejor manera de tratarlos. De acuerdo al evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios, "el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él." (2 Timoteo 2:24-26).

No es ni siquiera porque tenemos esas enseñanzas que no peleamos físicamente. Es más bien a causa de que tenemos "la mente de Cristo" (1 Corintios 2:16). El Corán ha reconocido que los cristianos aman a todos, ¡hasta a sus enemigos musulmanes! (Azora 5:83-85). Esa es nuestra vocación. No se trata de debilidad. "Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos" (Mateo 5:45). Nuestro Dios es un Dios de amor, y según las Escrituras, "el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo" (Romanos 5:5) en el momento de nuestra conversión. Esta clase de amor no puede ser simulado, ni lo puede tener nadie a menos que haya nacido del Espíritu y por El. Aunque los musulmanes falsifiquen muchas cosas del cristianismo, no pueden fingir nuestro amor. ¡Aleluya!

A ciertas personas religiosas Jesús les dijo: "Yo hablo de lo que he visto cerca del Padre; y vosotros hacéis lo que habéis oído cerca de vuestro padre. Respondieron y le dijeron: Nuestro padre es Abraham. Jesús les dijo: Si fueseis hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais. Pero ahora procuráis matarme a mí, hombre que os he hablado la verdad, la cual he oído de Dios; no hizo esto Abraham. Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Entonces le dijeron: Nosotros no somos nacidos de fornicación; un Padre tenemos, que es Dios. Jesús entonces les dijo: Si vuestro Padre fuese Dios, ciertamente me amaríais; porque yo de Dios he salido, y he venido; pues no he venido de mí mismo, sino que él me envió.... Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira." (Juan 8:38-42, 44).

La Biblia sin duda habla de cristianos que luchan y guerrear. Pero deja bien en claro que "...no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las

regiones celestes," y por lo tanto, "...las armas de nuestra milicia no son carnales, (armas físicas, machetes, espadas, armas de fuego, cuchillos, fósforos y nafta, arcos y flechas) sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas," (Efesios 6:12 y 2 Corintios 10:4).

Durante las crisis religiosas en Nigeria del Norte, una parte de la prensa dio la impresión de que tanto musulmanes como cristianos estaban luchando. La suposición era que es necesario que haya dos para que exista lucha. Nada podría estar más lejos de la verdad. Si los cristianos hubieran reaccionado así, habría habido otra terrible guerra civil en Nigeria. Los cristianos protestan verbalmente por cierto en ocasiones; nuestro Señor nos ha enseñado a presentar la otra mejilla, y es esto lo que nos guía frente a todas las provocaciones. Es obra del Señor volver a nuestros enemigos contra sí mismos, y salvar luego a algunos de ellos reconociéndolos en su grey. Agradecemos a Dios por lo que El está haciendo en el Norte de Nigeria, convirtiendo a muchos del Islam.

Nunca nos han perturbado los provocativos panfletos, videos y casetes islámicos de Ahmed Deedat y sus ancianos discípulos de diversos lugares. No creemos que tenemos que defender la verdad. La verdad siempre es victoriosa.

Sí, vencemos sin hacer ruido y sin armas físicas. El Apóstol Pablo enumeró las seis armas de la guerra cristiana: ceñidos con la verdad y protegidos con la coraza de la justicia (santidad), nuestros pies siempre listos (botas de soldados) para (predicar) el evangelio de paz. Además de todo esto, tomando el escudo de la fe con el cual extinguimos todos los dardos de fuego (enseñanzas peligrosas) del maligno (que pueden destruir nuestra fe). Tomando el yelmo de la salvación y la espada del espíritu, que es la Palabra de Dios, y orando siempre en el espíritu (Efesios 6:10-18). La imagen evocada aquí es la de un soldado romano, pero resulta claro del pasaje que ninguna de estas armas es física. Son todas espirituales.

Jesucristo reprendió a Pedro cuando éste usó una espada física para defenderlo, y después restauró la oreja que había sido cortada, mostrándole a Pedro que el hecho de no pelear físicamente no significaba que El fuera débil. Las armas de la milicia cristiana son PODEROSAS EN DIOS, y más poderosas por lo tanto que cualquier cosa física. Además, El se entregaba a la muerte, no porque Sus enemigos fueran más fuertes, sino para que Sus seguidores supieran: "Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre." (Juan 10:17-18). Dijo esto mucho antes de morir.

¿Qué podemos decir de las Cruzadas?

No somos ignorantes de la historia de las Cruzadas que tuvieron lugar desde el 1096 hasta comienzos del Siglo 13 para reconquistar Jerusalén de los árabes y turcos musulmanes. Generalmente se considera que estas guerras se libraron entre cristianos y musulmanes. Pero el hecho de que fueran guerras entre Europa y los gobernantes islámicos y turcos no las convertían en religiosas. La suposición era que la Europa `Cristiana' peleaba contra los musulmanes. En la historia las Cruzadas fueron guerras políticas concebidas por reyes y emperadores y por el papado apóstata, quienes deseaban anexar Jerusalén, pero sentían que los turcos les habían ganado de mano. Aparte de la terrible pérdida de vidas - incluso de niños - Pedro el Ermitaño, Godofredo de Bouillion, Gottschalk y todos sus cruzados, incluyendo

al Papa católico Urbano II quien ideó todo, fracasaron porque las Cruzadas no eran guerras de Dios. El Dios cristiano no puede perder una batalla. Aunque los cruzados salieron con la señal de la cruz, no eran guerreros cristianos; tampoco conocían ni obedecían a las Escrituras.

Jesús dijo: "...y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan." (Lucas 21:24). Aquí Jesús explicaba a Sus verdaderos discípulos lo que le ocurriría a la Tierra Santa por haber rechazado Su Señorío. El dijo que era un castigo "para que se cumplan todas las cosas que están escritas" (Lucas 21:22), y advirtió por tanto a los discípulos que debían huir cuando estas cosas comenzaran a ocurrir.

Daniel y el Señor Jesús profetizaron "...la abominación desoladora." (Aconsejamos al lector leer Lucas 21:20-24 y Daniel 11:31 para tener una mejor comprensión de este tema). El cumplimiento de estas profecías se inició en el año 70 D.C. cuando el General Tito, siguiendo a su padre Vespasiano, invadió Tierra Santa y destruyó el Templo más amado, y los judíos se dispersaron por todo el mundo.

Apenas seis años después de la muerte de Mahoma, en el año 638 D.C., sus seguidores también vinieron con espadas y conquistaron Jerusalén y la ocuparon. Según la historia, cuando Jerusalén cayó finalmente, más de 90.000 "cristianos" fueron muertos por aquellos invasores.

Hoy en día, podemos ver la Mezquita de Omar en un lugar muy cercano al que antiguamente ocupaba el majestuoso y glorioso Templo de Salomón donde, en lugar de la nube de la gloria del Señor, oímos las regulares cantilenas de la illaha a Alá. La construcción de esa mezquita llevó medio siglo.

Los judíos que anhelan a Dios todavía se acercan al Muro de los Lamentos para llorar por sus pecados. No satisfechos con inmiscuirse en el Monte del Templo, los musulmanes frecuentemente les arrojan piedras desde el interior de la Mezquita. Esto había estado ocurriendo durante un largo tiempo y nadie parecía molestarse. El 8 de octubre de 1990 la provocación alcanzó una virulencia mayor, por lo que la policía israelí tuvo que abrir fuego sobre los musulmanes, matando a 21 de ellos. Esto provocó la condena de la comunidad internacional.

Otra imponente mezquita, El-Aksa Mosque, fue erigida sobre la tumba de Abraham en Hebrón. ¡El lugar cristiano más sagrado de la tierra, la cima del Monte Calvario, donde el Hijo de Dios derramó Su santa sangre, ha sido convertido en un cementerio musulmán! ¡Cercano a él está el Gólgota, que se ha convertido en una activa estación árabe de ómnibus!

Como estudiantes que somos de las profecías bíblicas, creemos que esto constituye "la abominación desoladora, de que habló el profeta Daniel, puesta donde no debe estar" como Jesús lo profetizó en Marcos 13:14. Pero una cosa está en claro en la Biblia, y esa es: "el tiempo de los gentiles" con seguridad habrá de expirar en todos estos lugares - y eso ocurrirá muy pronto. Sabemos que parte de esta profecía se ha cumplido y todavía sigue cumpliéndose delante de nuestros propios ojos. En cuanto a la disolución final de estos gentiles en la antigua ciudad santa, es el propio Espíritu del Señor el que levantará un estandarte contra Sus enemigos.

En cuanto a los cristianos, nuestras armas de guerra son mayores que cualquier bomba atómica que el mundo pueda jamás soñar con inventar. Las "Cruzadas" de hoy en día significan rescatar almas de manos del diablo y entregárselas al Señor, porque "Conociendo, pues, el temor del

Señor, persuadimos a los hombres" (2 Corintios 5:11) para rescatarlos del pecado y las falsas religiones y reciban el don de Salvación ofrecido en Cristo Jesús.

Es importante recordar aquí que el Rey David, en su piadoso celo, acarició la idea de construir un gran templo para el Señor, pero luego explicó: "Mas Dios me dijo: Tú no edificarás casa a mi nombre, porque eres hombre de guerra, y has derramado mucha sangre" (1 Crónicas 28:3).

¡Ese es el Dios de la Biblia! Podemos estar seguros de que El es totalmente diferente al dios del combativo profeta Mahoma.

Muchas de las primeras mezquitas construidas por Mahoma y sus sucesores y hasta la mezquita de Omar que se levanta casi en el sitio de aquel Templo, fueron edificadas con manos ensangrentadas; y Alá se deleita en eso y les promete recompensas en el cielo. ¡Sin embargo, la gente dice que adoramos al mismo Dios y que vamos al mismo cielo!

Los eruditos musulmanes pueden asumir una postura ingeniosa para presentar muchos argumentos en defensa de su religión, pero no tienen forma de eludir los hechos de su historia. Los hechos son invencibles; ningún argumento intelectual podrá demolerlos.

Las armas de los musulmanes contra Satanás

Cualquier religión que sea del verdadero Dios tendrá a Satanás como adversario, el que debe ser combatido con las armas más poderosas disponibles. Los musulmanes también ven a Satanás como enemigo al que hay que combatir.

¿Pero cómo se le oponen? ¿Con qué armas? ¡Alá recomienda el uso de piedras y guijarros! Es por eso que todo peregrino musulmán que realiza la Hajj a La Mecca debe recoger siete guijarros para arrojarlos al pilar llamado El Gran Satanás. ¿Qué debemos pensar de semejante orden de Alá? ¡Arrojar guijarros a un espíritu! ¡Es increíble! ¡Con seguridad quien hablaba en el Corán sabía que no se debe hacer eso!

En cuanto a los cristianos, la Palabra de Dios, la Biblia, ha puesto en claro que nuestra lucha no es contra un ser de carne y hueso que puede ser apedreado. Por lo tanto, no recomienda armas físicas para luchar contra el diablo y sus huestes: "Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas; (del diablo), refutando argumentos, y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo" (2 Corintios 10:4-5).

Uno se sorprende aquí al observar que aunque Alá recomienda guijarros para pelear contra el diablo, ordena que se luche contra los cristianos y los judíos, y se dé muerte a los conversos. (Azora 4:91). ¿Quiere decir esto que los creyentes en Cristo Jesús son más peligrosos que el propio diablo? Esto es significativo, y constituye una de las muchas razones por las que tenemos que conocer la respuesta a la pregunta: ¿Quién es este Alá?

CAPITULO CINCO

Alá y la calidad de Hijo de Jesús

"¿Quién subió al cielo, y descendió? ¿Quién encerró los vientos en sus puños? ¿Quién ató las aguas en un paño? ¿Quién afirmó todos los términos de la tierra? ¿Cuál es su nombre, y el nombre de su hijo, si sabes?" (Proverbios 30:4).

"Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad. Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia. Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo. Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbrá en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones." (2 Pedro 1:16-19).

La relación de Jesucristo con Dios ha sido la mayor ofensa para los musulmanes y el problema del propio Alá. ¿Es Jesús el Hijo de Dios? ¿Puede Dios tener un Hijo? La Biblia dice que sí. Alá dice, no.

Debido a que los cristianos insisten en que Jesús es el Hijo del Dios viviente, el Corán dice, "¡Dios los mate...!" (Azora 9:30).

Es imposible que un musulmán crea todas las palabras del Corán y creer todavía que Jesús es el Hijo de Dios. Quizás alguien pregunte: ¿Fue Mahoma quien personalmente desarrolló odio por esta verdad fundamental de la fe cristiana o fue el Alá que lo inspiraba?

Algunos han sugerido que, al comienzo, Mahoma tuvo buenas intenciones pero no pudo evitar caer en manos de un genio malévolo que lo engañó haciéndolo oponerse a la calidad de Hijo y la deidad de Jesucristo.

Por ejemplo, se ha dicho que el Alá de la Meca pre-islámica tuvo hijos e hijas. Mahoma pudo haber pensado que esto era impropio de un Creador. Quizás es por eso que oímos: "Creador de los cielos y de la tierra, ¿cómo tendría un hijo si carece de compañera?" (Azora 6:101).

Esta enseñanza pagana de la Meca fue probablemente la idea a la que se oponía Mahoma. Pero cuando oyó que el Dios Todopoderoso de los cristianos también tenía un Hijo llamado Jesús, desechó totalmente esa idea como herejía, junto con la idea de la 'paternidad' de Dios de los de la Mecca.

Otra confusión que surgió en el tiempo de Mahoma fue la doctrina de los cultos Maryamiyya predominantes entre el Siglo 5 y finales del Siglo 7 D.C. Estos sectarios eran paganos que creían que el creador tenía una Esposa llamada Venus o Al Zahrah, a quien consideraban 'Reina del Cielo', y que tenían un hijo por procreación. Cuando esta gente se convirtió (o fueron desviados, más bien) al cristianismo, importaron la doctrina a la iglesia, considerando a María la Venus o Al-zahrah, la 'Reina del Cielo', y a Jesús como el hijo. Exaltaban y adoraban a María como diosa, de ahí que fueran llamados Marianistas.

Los cristianos auténticos pensaban que esta era una doctrina peligrosa, combatieron la herejía y excomulgaron a sus adherentes. Las sectas habían dejado de existir hacia finales del Siglo 7 D.C.

Este fue el período cuando surgió el islamismo. Tal vez por eso leemos en el Corán que la Trinidad cristiana consiste en Dios el Padre, María y Jesús. Podría ser que Mahoma haya tomado la doctrina marianista por la doctrina cristiana de la Trinidad o que ignoraba totalmente qué era lo que los cristianos creían acerca de la Santa Trinidad y en particular de la calidad de Hijo de Jesús. Se ha dicho también que la veneración de María por los católico-romanos podría haber agravado la confusión de Mahoma a este respecto, sumándose todavía las herejías nestoriana y arriana que estaban igualmente desarrolladas entre los cristianos en ese tiempo.

Pero debemos ser cuidadosos para no sacar conclusiones todavía. La cuestión es más compleja que eso. Son muy escasas las evidencias de que el repudio que Mahoma hizo de la calidad de Hijo de Jesús fue debida a las doctrinas marianistas y mecenas. Es sólo tomando algunos registros históricos que podemos sugerir semejante conclusión; es sólo una sugerencia. Leyendo el Corán, sin embargo, resulta evidente que aparte de los idólatras de Meca, Mahoma enfrentó deliberadamente al cristianismo en particular como una forma de paganismo. La adoración de Jesús como Hijo de Dios era considerada una idolatría. Es lo mismo que ocurre hoy en día. La idea misma de la Encarnación era inimaginable para Mahoma, y todavía lo es para los musulmanes.

El segundo problema es la cuestión de la inspiración. Si Mahoma insistía en que quien hablaba por medio de él era Alá, debemos tomar el asunto muy en serio. Si él dijo que era inspirado por Alá para oponerse a la creencia cristiana en la deidad de Jesús, sería desde esta perspectiva de donde podríamos abordar la cuestión. Si Alá es verdaderamente "Todo-sabio, Omnisciente" y esto se repite en todas partes del Corán, uno podría esperar que él conocería las verdaderas cosas que enseña el cristianismo. Por ejemplo, la doctrina cristiana de la Trinidad no incluye a María. Es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y no el Padre, María, y Jesús como se alega en el Corán. (Azora 4:169).

Desde la perspectiva del Corán, el problema del Alá de Mahoma no consistía tanto en la Trinidad como en la calidad de Hijo de Jesús. El la odia. En la Azora 2:110, leemos: "Dicen: `Dios ha adoptado un Hijo' ¡Loado sea! ¡NO!" "Di: `El es Dios, es único, El solo. No ha engendrado ni ha sido engendrado, y no tiene a nadie por igual' (Azora 112). Esta es por lo general la Azora clave para todos los musulmanes.

"Dios no tiene por qué adoptar un hijo (o sea, es una calumnia de los cristianos contra Alá decir que Jesús es el hijo de Alá.) ¡Loado sea! Cuando decreta una cosa, no tiene más que decir `¡Sea!', y es" (Azora 19:36, Al Hilali et al.)

"El Mesías, Jesús, hijo de María, es el Enviado de Dios. Realmente, el Dios es un dios único. ¡Loado sea! ¿Tendría un hijo cuando tiene lo que está en los cielos y en la tierra? (Azora 4:169).

Hay varios otros lugares en el Corán donde la calidad de hijo de Jesús es enfáticamente negada. Poner a Jesús en el pedestal de la calidad de Hijo de Dios es para los musulmanes el pecado imperdonable. Les molesta, les fastidia, les causa náusea. No lo pueden imaginar; es simplemente imposible.

Es porque ciertas cosas de Dios no pueden ser imaginadas que se las llama `maravillosas'. Dios deja de ser Dios si Su naturaleza y todas las cosas que es capaz de hacer fueran sólo las cosas que pueden ser lógicamente razonadas por la mente humana.

En el Corán se cita a Alá diciendo: "Los cristianos dicen: `El Mesías es Hijo de Dios' ... ¡Dios los mate! ¡Cómo se apartan de la verdad!" (Azora 9:30).

Desde luego que ninguna maldición o hechizo de Alá puede afectar a un verdadero cristiano bíblico nacido de nuevo, y tal vez es por eso que los musulmanes acuden a las armas físicas para atacarnos. No deseamos lamentarnos de que Jesús no sea el Hijo de Alá. Es verdaderamente difícil imaginar que el dios musulmán procrea al "Príncipe de Paz", o a un Cristo "manso y humilde".

Pero veamos si existe alguna lógica en la afirmación de la deidad de Jesús. La Biblia dice, `Dios es Espíritu'. El Corán dice que Jesús es el Espíritu de Dios que fue infundido en la Virgen María (Azora 21:91).

Si Dios es Espíritu y Jesús es el Espíritu de Dios (estamos de acuerdo que el espíritu y el cuerpo son distintos aunque uno), no tenemos necesidad de un modus tollendo ponem o de alguna lógica compleja para llegar a la conclusión de que Jesús es uno con Dios. Deberíamos recordar también que otro nombre dado a Jesús 700 años antes de que naciera físicamente, es Emanuel, que significa `Dios con nosotros'.

Jesús no se convirtió en lo que El es a causa de haber nacido de María. El había sido lo que es aun antes de la fundación del mundo. Sólo se encarnó, es decir, tomó carne de hombre porque deseada salvar al hombre. El emanó de Dios. Cuando descendió, dijo: "Sacrificio y ofrenda no quisiste; mas me preparaste cuerpo" (Hebreos 10:5). El descendió sólo para entrar en aquel cuerpo de María.

También la Biblia dice que Jesús es la Palabra de Dios: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.... Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre,) lleno de gracia y verdad" (Juan 1: 1, 14).

En la Azora 3:40, leemos: "los ángeles dijeron: `¡Oh María! Dios te albricia con un Verbo, emanado de El, cuyo nombre es el Mesías, Jesús, hijo de María." Pero debido a que muchos comentaristas musulmanes no desean creer en nada que pueda dar idea de la deidad de Jesús, han sugerido que `el Verbo' es sólo la orden creadora (el deseo) de Dios, `sea'. Pero los eruditos musulmanes de la clase de Al Shaikh Muhyl Al Din Al Arabi lo saben bien. 1 Al Arabi señala que la palabra árabe que se traduce `cuyo' en ese ayah es `ismihi'. Es un pronombre personal masculino. Es por eso que la traducción inglesa ha usado correctamente el pronombre personal relativo `whose' (cuyo). Esto demuestra que el Verbo de que se habla no es sólo una unidad gramatical, ni siquiera un poder, sino una persona. El celebrado erudito musulmán Al'Arasi escribió: `El Verbo es Dios en teofanía....y es la única persona divina."

Ahora bien, si el Verbo es una persona, y el Verbo es Dios, y el Verbo se hizo carne, significa que Dios se hizo carne. Esto quiere decir que no es que Jesús, un mero hombre, se hizo Dios, o que los cristianos lo consideren así, sino que Dios se hizo ser a Sí Mismo en Jesús, y lo llama Su Hijo, Su Cristo.

En aquella Azora 6:101 citada anteriormente, leemos: "Creador de los cielos y de la tierra, ¿cómo tendría un hijo, si carece de compañera?" Deberíamos dirigir nuestra atención aquí al hecho de que la persona que habla no es "el Señor", contrariamente a lo que afirman los musulmanes, acerca de que todas las palabras del Corán son dichas por 'el Señor'.

Pero según la Hadith Kudsi, el Señor dice, "Los ricos son mis agentes y los pobres, miembros de mi familia (mis hijos). 2). Esto refuta también la afirmación de los musulmanes de que la Hadith sólo contiene palabras y hechos de Mahoma, a diferencia del Corán que contiene las palabras de Alá.

Ahora bien, el escritor del Corán dice, "...si carece de compañera?" Pero en esa Hadith, el mismo Alá habla de "mi familia". Como cristianos, no suponemos que el hecho de tener Alá una familia quiera decir que él sea un esposo con esposa, hijos, parientes, etc. Entendemos que esa declaración en la Hadith es sólo metafórica. Pero si los musulmanes tienen tal declaración en uno de sus libros sagrados, ¿por qué tienen que objetar tanto la idea de que el Dios cristiano tenga un Hijo? ¿Por qué tienen que imaginar que la calidad de hijo de Jesús sea una relación biológica?

Deseamos expresar por lo tanto que Dios es el Padre de Jesucristo, no en el sentido físico, ni siquiera en el sentido de la Hadith citada anteriormente, sino de una manera muy especial y única que trasciende la comprensión humana. Y por ser El el Hijo de Dios, es Dios en naturaleza. Dios declara que Jesús es Su Hijo, y nosotros preferimos creer en lugar de racionalizar. Es orgullo y arrogancia del hombre insistir en comprenderlo todo antes de aceptar una realidad. Es cuando recibimos la verdad cristiana por simple fe que comenzamos a tener una revelación de esa verdad en nuestro espíritu. Como el filósofo Anselmo, lo que simplemente puedo decir es: credo ut intelligam ('Creo para poder comprender.') Jesús dijo, "El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios..." (Juan 7:17).

Es decir, que la Deidad de Jesús como Hijo de Dios no es necesariamente una simple doctrina lógicamente demostrable, y no tiene porqué serlo. La creemos porque Dios lo dice, y eso es todo. Pero por otra parte, esto no significa que la doctrina no tenga sentido, tal como lo hemos señalado. Con mordaz invectiva, muchos musulmanes nos dicen, "Ustedes no razonan; un alumno común de jardín de infantes conoce suficiente aritmética elemental para saber que $1 + 1 + 1 = 3$, y no 1 ". Nosotros sabemos por supuesto que $1 + 1 + 1 = 3$; pero eso es sólo en la matemática elemental del jardín de infantes. ¡En matemática avanzada, física y lógica, $1 + 1 + 1$ PUEDE ser 1 ! Si los musulmanes estuvieran realmente dispuestos a razonar, no tomarían la doctrina de la Trinidad como ofensiva a la lógica. El General Ibrahim Babangida de Nigeria, un musulmán de nacimiento, ha escrito: "La confirmación y concesión por parte de los musulmanes de que Jesucristo era verdaderamente de nacimiento virginal, deja abierta la puerta para muchas posibilidades. Dos de esas posibilidades son de hecho la divinidad de Jesucristo y su calidad de hijo divino." La filosofía confirma que puede haber muchos en uno y uno que manifiesta muchas particularidades, así como la matemática da lugar a que un conjunto tenga clases y subconjuntos. El cuerpo humano es un ejemplo perfecto de muchos en uno y uno en muchos, tanto en el sentido filosófico como matemático.

Aunque la declaración antedicha del General Ibrahim Babangida es una oportuna apelación a la razón y la tolerancia, la Biblia nos enseña que la cuestión de la Persona y la Obra de Jesucristo debe ser resuelta en el corazón y la vida de cada individuo mientras viva. Será demasiado tarde que descubramos esta verdad el Día del Juicio para nuestra perdición y arrepentimiento eternos. Pero Dios nos ha dado el intelecto aquí en la tierra para poder razonar. Cuando la

gente ignora la razón, queda abierta al emocionalismo si su fe es críticamente examinada. No obstante, Dios no desea que tengamos sólo una aceptación intelectual de Su Palabra. Nuestro conocimiento en la mente debe conducirnos a una fe salvadora en el corazón, y ésta a una vida transformada AHORA. El veterano autor cristiano, Homer Duncan, americano, ha dicho que miles de personas no llegan al Cielo por unas pocas pulgadas! "Me refiero con esto a la distancia que va de la cabeza al corazón."

Según la Biblia, Dios ha creado al hombre a Su propia imagen. Como Trinidad, hizo también al hombre una trinidad - espíritu, alma y cuerpo, distintos y sin embargo uno. Esto es maravilloso. Si la naturaleza del hombre es un misterio, ¿cuánto más la naturaleza de Dios?

"E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad (es decir, la naturaleza divina o el 'uqnum' árabe): Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto de los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido arriba en gloria" (1 Timoteo 3:16).

Ese es el resumen del Nuevo Testamento Bíblico. Fue Dios quien envió el ángel Gabriel a anunciarle a María: "Es Espíritu Santo vendrá sobre tí, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios" (Lucas 1:35).

Seiscientos cuarenta años más tarde, Mahoma dijo que un ángel Gabriel vino a él con un mensaje de un Alá de que Jesús no era realmente lo que la Biblia dice que El es, y que sólo era un buen profeta. La pregunta es: ¿Qué Gabriel, y el Gabriel de quién vino a él? (También dijo que el Espíritu Santo es el Angel Gabriel. ¡Eso sí que es confusión!

Sin embargo, antes de que Mahoma viniera con su mensaje, el Apóstol Pablo ya había advertido: "Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema." (Gálatas 1:8).

La razón es que sólo un ángel del diablo puede decir algo que sea contrario a lo que Dios ya ha dicho con Su propia voz desde el cielo en presencia de muchos testigos, cuando declaró: "Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia" (Lucas 3:22). Sí, Dios declaró que Jesús era Su Hijo. Pero Alá y su Mahoma dicen que no puede ser así, y que los aspectos de las Escrituras que presentan a Jesús como Hijo de Dios son Escrituras adulteradas. La Biblia dice, "sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso." (Romanos 3:4).

Un musulmán que crea verdaderamente en el Corán no puede creer que Dios sea tan impotente en Su mundo para permitir que Su Palabra sea corrompida. De acuerdo a las Azoras 6:34 y 10:64, la corrupción de la Palabra de Dios es totalmente imposible. Dios mantiene el control de Su Palabra. Todo lo que la Biblia dice acerca de Jesús es la verdad. No hay nada que sea mentira, y ningún hecho está cambiado.

Los críticos musulmanes, al comentar sobre las muchas traducciones diferentes de la Biblia que hay hoy en día, pretenden no saber que también hay alrededor de 50 traducciones diferentes de su propio Corán. Para escribir este libro, he leído no menos de seis traducciones del Corán aceptadas por la mayoría de los musulmanes.

La única razón por la que los musulmanes afirman que la Biblia está adulterada es que ella habla de la deidad de Cristo. Dicen que no pueden postrarse ante 'el Hombre de Galilea'. La razón que dan es que Jesús era un ser creado tal como Adán lo fue, y no es más hijo de Dios que Adán (Azora 3:52). Aceptemos esto para dar lugar al siguiente argumento.

El Corán dice en no menos de ocho lugares que cuando Adán fue creado Dios ordenó que todos los ángeles se inclinaran y adoraran al hombre que El había hecho: "Entonces dijimos a los ángeles: `Postraos ante Adán'; y se postraron, excepto Iblis, que rehusó, se enorgulleció y fue uno de los infieles." (Azora 2:32; Azora 7:10 ff.; Azora 15:29-38; Azora 17:63-65; Azora 18:48; Azora 20:115 ff. y Azora 38:71 ff.). En otras palabras, lo que había hecho de Iblis un incrédulo fue su negativa a postrarse ante Adán. En las Azoras 15 y 38, Dios lanzó algunos anatemas sobre Iblis por esta arrogancia. La pregunta es: Si los musulmanes hubieran estado en la tierra en aquel tiempo, ¿se habrían postrado también ante Adán? y, ¿no hubiera sido anti-islámico? Es de su propio interés aclarar esta cuestión.

En 1 Corintios 15:45, 47, la Biblia dice que Jesús es el postrer Adán (aunque no en el sentido islámico). "Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante... El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo Hombre, que es el Señor, es del cielo." Ningún musulmán sincero puede negar alguna de estas afirmaciones de la Biblia. Adán era polvo. Pero de acuerdo al propio Corán, Jesucristo no es polvo sino la Palabra de Dios (khalimatullah) y un Espíritu de Dios. Según el Corán Dios se refiere a Jesús como "Nuestro Espíritu" (Azora 21:91). Preguntamos: ¿Es el Espíritu de Dios una entidad separada, o parte de El? ¿Y es este Espíritu divino, o no? Esta es otra cuestión que merece ser aclarada.

Ahora bien, si el primer Adán, mero polvo, debe ser adorado, aun por los ángeles, ¿por qué no el postrer Adán, el Espíritu dador de vida de Dios? Con toda humildad digo, por lo tanto, que si los musulmanes se niegan a postrarse ante el último Adán, significa que se han unido a la rebelión y la arrogancia de Iblis, y están bajo el mismo anatema que fue lanzado sobre Satanás.

También hay algunos musulmanes sinceros que dicen que creen en Jesús. Pero eso no es cierto en realidad. ¿Qué es lo que creen acerca de El? Uno puede creer en un `Jesús' histórico, un hombre de Galilea, uno de los profetas de Dios, un gran maestro que hablaba en parábolas, un buen hombre que trataba bien a su prójimo, que produjo pan y otros milagros. Sí, es posible que uno crea en todo esto y no significarle nada, si termina ahí. Si usted es musulmán, el diablo querría que creyera en todo lo que dice la Biblia excepto en la calidad de Hijo y el Señorío de Jesús.

El Señor preguntó una vez a Sus discípulos, "¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?" La respuesta a esa pregunta es muy importante porque nuestra salvación depende de eso. Un musulmán diría, `El es uno de los mensajeros más poderosos de Dios; no más;' ¡pero ahí se equivoca! Jesús es más que un profeta. La respuesta de Pedro fue: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente" (Mateo 16:16), y Jesús dijo que sólo por una revelación de Dios pudo saberlo Pedro en su corazón y confesarlo. Si un musulmán tiene un problema en relación a esto, puede orar aquí y pedirle a Dios que abra su mente y su corazón para comprenderlo.

Juan dijo que escribió su evangelio, "para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre" (Juan 20:31).

Crear en Jesús significa creer en Su Nombre; y Su Nombre significa `el Señor nuestra salvación' o `nuestro Salvador'. De modo que el musulmán que no cree que Jesús es la salvación del hombre no puede decir que cree en Jesús. La salvación está en creer en Su Nombre; y es el Nombre el que habla de Su Señorío.

Las Escrituras dicen, "Si crees en el Señor Jesús, serás salvo." Eso significa que uno no cree simplemente en 'Jesús', sino en 'el Señor Jesucristo'. Es decir, su Señor, y el Cristo de Dios. Esta es la fe sencilla que puede la obra sobrenatural de cambiar su corazón y hacerlo aceptable a Dios. Su fe sólo significa estar de acuerdo con Dios. La negativa significa simplemente orgullo.

Ahora bien, si usted es musulmán, ¿desea estar de acuerdo con Dios o desea depender de su pequeño razonamiento y permanecer en sus pecados? ¿Sabe usted qué es lo que Jesús dice a ese respecto? El dice, "...porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis" (Juan 8:24). "Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo, y estos tres son uno.... Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios; porque este es el testimonio con que Dios ha testificado acerca de Su Hijo. El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree, a Dios le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de Su Hijo. Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en Su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida" (1 Juan 5:7, 9-12).

Anotaciones:

1) Libro de Arabi, 'Fusua al Hukum' oo. 13, 35.

2) Citado en Zachariah, Brutus, God is One - In the Holy Trinity, Rikon, Switzerland p.25.

CAPITULO SEIS

El cielo musulmán

Mucha gente se pregunta por qué los cristianos y musulmanes afirman que están orientados hacia un cielo determinado, y sin embargo están totalmente en desacuerdo acerca de la manera de llegar a ese cielo.

Un estudio cuidadoso del Corán demuestra, sin embargo, que el cielo cristiano es diferente del Paraíso musulmán, a pesar de la euforia y felicidad generales que ambos prometen. En este capítulo, procuraremos examinar el cielo musulmán comparándolo con el de la Biblia, para ver la forma en que esto nos puede ayudar a identificar a Alá, el Dios del cielo musulmán.

Entrada al cielo

El Corán dice, "Para quienes se aparten de las enormidades del pecado y de las torpezas y no cometan más que pecados veniales, tu Señor será espléndido en el perdón." (Azora 53:33). Es decir, ¡un pecador entrará en el cielo musulmán si sus pecados no son demasiado grandes!

Esto es claramente diferente del cielo donde Dios está. Es también diferente del lugar donde Cristo morará cuando regrese a reinar. El único camino a Dios es el de la completa santidad, "...sin la cual nadie verá al Señor" (Hebreos 12:14). La Biblia dice: "Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad; no pasará inmundo por él" (Isaías 35:8, Apocalipsis 21:27).

Dios es un Dios santo, y El es el Dios del cielo cristiano. El es un Dios "muy limpio de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio (no importa cuán pequeño sea)" (Habacuc 1:13). Sin embargo, El ha hecho provisión para todo el que desee y está dispuesto a humillarse para recibirla.

La vida en el cielo musulmán

El Corán que se dice es una revelación de Alá, manifiesta que habrá muchos matrimonios y sexo en el cielo (Azora 56:10-22, 35- 38). El libro habla de muchas vírgenes que ninguna persona ni ángel han desflorado. Son 'esposas puras' (Azora 3:13) y 'mujeres de mirada recatada' (Azora 55:56; Azora 37:447; Azora 44:51-55). Promete compañeras con grandes y hermosos ojos brillantes (Azora 52:20). Una Hadith dice: "El más humilde de los habitantes del paraíso será aquél que tenga ochenta mil siervos, setenta y dos esposas...." (Mishkat al Masabih, Sh. M. Ashraf (1990) p.1204). Para que nadie espiritualice esto, Anas citó al Profeta: "En el paraíso el creyente recibirá gran potencia para realizar sus relaciones sexuales". (Ibid. p.1200). No es de extrañar que Alá diga que sus seguidores pueden multiplicar sus esposas aquí en la tierra. No sabemos si su intención es que la poligamia aquí sirva como campo de capacitación para el Gran Más Allá.

Quizás nos resulte provechoso hacer una retrospectiva en la vida del profeta Mahoma. En las Tradiciones se dan diversas cifras acerca de la cantidad de esposas de Mahoma. Algunas dicen 27; otras 29; algunas 9; algunas 11 y otras 13. El problema es que tuvo tantas, y casi siempre después de una guerra librada por su ejército adquiriría otras. Después estas mujeres eran tenidas en reclusión. Es difícil para un biógrafo dar una cifra precisa e indiscutible acerca de las esposas del profeta del Islam. Las esposas que podemos mencionar específicamente son: Aisha (Ayesha), Hafsa, Safia, Sawda, Um Salama, Zainab, Mariam, Ummu Habiba, Maymuna, Raihana, Juwayriyya y Safiyya. Ali Dashti dio más nombres.

El propio Corán nos da una idea acerca de la amplitud de las prerrogativas de que gozaba Mahoma en relación a las mujeres. En la Azora 33:49 leemos: "¡Profeta! Te declaramos lícitas a tus esposas - aquellas a las que diste sus dotes (Mahr) - a la esclava que posee tu diestra - porque Dios te las ha dado en la guerra - a las hijas de tu tío paterno, a las hijas de tu tía paterna, a las hijas de tu tío materno y a las hijas de tus tías maternas que han emigrado contigo; y a la mujer creyente, si ella se da al Profeta, si el Profeta quiere casarse con ella. Es un privilegio para tí, no para los creyentes (en general)."

Sin embargo, a pesar de todas las mujeres que parecen haber rodeado a Mahoma, no tuvo ningún hijo varón que sobreviviera. Por lo tanto adoptó a un niño, Zaid ibn Harithah. Zaid creció y fue bendecido con una joven y encantadora mujer, Zainab, a quien ya hemos mencionado. Desafortunadamente, esta mujer resultó ser una tentación para el profeta.

Un día, cuando visitaba la casa de Zaid, Mahoma vio a Zainab que no estaba completamente vestida. Trastornado e impactado por la belleza de la mujer, el profeta dijo, anhelante: "La alabanza pertenece a Alá, que cambia los corazones de los hombres según su voluntad."

Al poco tiempo se hicieron los arreglos para que Zaid se divorciara de Zainab y el profeta pudiera casarse con ella.

Al comienzo, Mahoma temía lo que podría decir la gente si seducía a Zainab. De manera que pretendía no estar personalmente interesado en ella. Pero Alá lo reprendió por la aparente hipocresía y temor: "Recuerda cuando decías a quien (Zaid) Dios ha colmado de bienes y tú le has favorecido: ¿Retén (en matrimonio) a su esposa y teme a Dios! Ocultabas (Mahoma) en tu interior lo que Dios iba a mostrar; temías a los hombres, mientras Dios era más digno de que le temieses". (Azora 33:37).

Lo que se dice aquí es en esencia lo siguiente: Si yo soy el que cambió tu corazón hacia la belleza de la esposa de Zayd, ¿por qué temes a los hombres al tomar la decisión correcta? ¿Temes a los hombres más que a mí? Mahoma decidió por lo tanto ceder a la voluntad de Alá y tomó a Zainab como esposa.

No, el drama no fue considerado pecado. Vinieron dos revelaciones de Alá para justificar la acción delante de la posteridad. Una de ellas es la que se cita en la Azora 33:37. Continúa: "Cuando Zayd hubo decidido el asunto y se divorció, te casamos con ella, para que los musulmanes, al casarse con las esposas de sus hijos adoptivos, no cometan pecado si estos han decidido divorciarse de ellas. ¡Cúmplase la orden de Dios!"

Algunos escritores musulmanes modernos han transpirado profusamente para justificar esta cuestión. Dicen que debido a que Zainab era demasiado orgullosa de su belleza el esposo ya no estaba interesado en conservarla. Un Apóstol de Jesucristo o un Pastor hubiera enseñado a sus convertidos los principios piadosos sobre los que se basa un matrimonio exitoso, en lugar de apropiarse él mismo de la esposa (Efesios 5:22-33; Colosenses 3:18,19). Algunos apologetas nos dicen que Zayd se divorció voluntariamente de Zainab y se la dio al Profeta por propia decisión y de todo corazón; y que de acuerdo al propio Corán, Zayd ya no tenía más deseos de conservarla.

Todos sabemos que esto difícilmente podría ser cierto. Es difícil que Zayd hubiera estado dispuesto a renunciar de todo corazón a su querida y flamante esposa para cedérsela a otro. Tampoco Zainab podría haber abandonado voluntariamente a su joven, dinámico y vibrante esposo por un hombre de más de 50 años. Pero la joven pareja no tenía elección en este asunto. Zayd tenía que ser respetuoso. No deseaba mostrar su desilusión y tristeza en relación a la conducta de su padre - un hombre que había sido tan bueno con él desde su niñez. Además, puesto que Mahoma había insistido en que su reclamo de la esposa de Zayd era por la voluntad de Alá, Zayd no podía hacer otra cosa que someterse. La sumisión a la voluntad de Alá es lo que caracteriza a un buen musulmán. El profeta Mahoma ha dado una advertencia acerca de la reacción de cualquiera a este respecto. El dijo, "Cuando Dios y su Enviado han decretado un asunto, ni hombre ni mujer creyentes tienen elección en su asunto. Quien desobedece a Dios y a su Enviado se extravía de modo manifiesto" (Azora 33:36. Leer también la Hadith No.384, Vol.9, Sahih al-Bukhari).

¿Tuvo realmente Mahoma tal revelación como está registrada aquí en el Corán? Los musulmanes dicen que sí. ¿Venía de Alá? Ellos dicen, sí. Uno se pregunta entonces quién es este Alá que semejante orden y "cambia los corazones de los hombres" para que hagan tal cosa.

El Rey David de Israel cayó en una tentación casi similar. Pero él nunca justificó su acción; y Dios nunca la condonó. Fue castigado a causa de ella. En la revelación que le vino a él por medio del profeta Natán, Dios dijo: "Por lo cual ahora no se apartará jamás de tu casa la espada, por cuanto me menospreciaste, y tomaste la mujer de Urías Heteo para que fuese tu mujer." (2 Samuel 12:10). ¡La espada no se ha apartado hasta el día de hoy de la casa de David! Dios está diciendo aquí que al tomar David la esposa de Urías lo estaba despreciando a El, que ha dado a todo hombre su propia esposa. Es por eso que no creemos que el mismo Dios que habla en la Biblia podría conducir a Mahoma a tomar la esposa de otro - la de su propio hijo adoptivo.

Aparte de las cuatro esposas que se permite tener a los musulmanes, Alá dice en la Azora 4:24ss que son libres para tomar a sus esclavas como esposas. Además, en el caso de un viajero, turista o peregrino, el musulmán fiel puede tener algunas otras `esposas' temporarias en lugares estratégicos donde se hospede. Este `casamiento' es lo que se conoce como mut'a o la Ley del Deseo (`mut'a' significa `Deseo'). Puede durar una hora o el tiempo que el hombre desee. Irán es considerado un ejemplo del reino de Alá en la tierra, y de acuerdo a un trabajo de investigación realizado por una mujer iraní, Shahla Haeri, la mut'a sigue floreciente hoy en día. 1) El historiador Burkhardt ha señalado que la mut'a ya prevalecía en Arabia antes de que Mahoma comenzara su predicación. La costumbre era que el anfitrión ofreciera normalmente al huésped una parienta suya para la noche. El `casamiento' duraba hasta la mañana siguiente o en tanto el huésped permaneciera allí. Si Alá aprobaba este tipo de práctica aunque fuera con ciertas modificaciones como lo afirman los musulmanes que practican la mut'a, nuestros diccionarios podrían que redefinir los términos adulterio y fornicación. Las definiciones y normas bíblicas sin embargo, permanecen inmutables (2 Timoteo 2:19).

Todos los años cuando los periodistas extranjeros se quejan de la prostitución en La Meca durante la Hajj, es debido a que no comprenden el apoyo divino que tiene lo que se practica. Para el cristiano, todo esto automáticamente anula el claro mandato de Dios "No cometerás adulterio." Para un musulmán, tal mandamiento es impreciso.

Y si usted es una mujer joven, comprometida en matrimonio con un musulmán, tome nota. Como esposo, su hombre tiene permiso de Alá en la Azora 4:38 a golpearla cada vez que desobedezca. Como alternativa, él puede rehusar acercarse a usted durante un largo tiempo como castigo, puesto que él tiene otras adentro o afuera. Pero compare esto con lo que el Dios de la Biblia ordena que sea la relación esposo-esposa en Efesios 5:25-33, Colosenses 3:19, 1 Corintios 7:2-5.

Con este trasfondo de la vida matrimonial en el Islam, tal vez no sea sorprendente que el cielo islámico esté lleno de `aventuras amorosas' como vimos anteriormente. Pero aparte de las ilimitadas lunas de miel del paraíso de Mahoma, ¡hay también "ríos de vino" que fluyen en ese cielo! (Azora 47:16; Azora 76:5, 21; Azora 83:25-28). En las Azoras 5:93 y 2:216, el vino está prohibido. Algunos han visto esto como una contradicción. Pero no tenemos que considerarlo así. La abstinencia aquí puede ser simplemente para preparar nuestras gargantas para el Gran Más Allá. De hecho, una Hadith dice, "El que bebe vino en este mundo y muere cuando se

hace adicto a él, no habiéndose arrepentido, no lo beberá en el próximo". Mishkat al Masabih, Sh. M. Ashraf, Lahore (1990).

Con todas las borracheras y aventuras amorosas en el cielo islámico, los observadores se han preguntado si Alá no podría tener dificultad en conseguir la atención de los musulmanes para que lo adoraran en ese Paraíso. Alguien pregunta, `Todas estas orgías y libertinaje, ¿serán gozadas en presencia de Dios en el Cielo? El hecho es que en el cielo musulmán Dios ni siquiera está presente. No hemos visto ninguna descripción del cielo en todo el Corán que muestre evidencia alguna de que Dios esté presente allí. No hay adoración de Dios en ese lugar. Ya han adorado lo suficiente aquí en la tierra.

Ahora es tiempo para el gozo sensual ilimitado. De modo que, un musulmán que vivió en la tierra adorando a un Dios a quien no conocía, ¿irá a un cielo donde todavía no conocerá ni verá a ese Dios o Su gloria?

Desde luego que el hombre podrá ver a Dios. Jesús dijo, "Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios" (Mateo 5:8). Si alguien muere en sus pecados sin ser perdonado aquí en la tierra antes de morir, no importa qué religión tenía en la tierra, no irá al Cielo, sino que será condenado al Infierno.

Jesús le dijo a cierta mujer muy religiosa, "Vosotros (Samaritanos) adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos" (Juan 4:22). A aquellos que creen en El, el Señor dijo: "No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino. Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino? Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí." (Juan 14:1-6).

De modo que el Cielo del cristiano es donde Jesús está. Lo verán a El con el Padre en la gloria. La Biblia dice, "...la veremos tal como él es" (1 Juan 3:2; Apocalipsis 22:3-4).

La cuestión de los `ríos de vino' ha sido un desconcierto para algunos exegetas musulmanes. ¡Pero ellos son gente lista! Algunos, en el intento de justificar esto, dicen que el vino no es en realidad alcohólico, (porque no podrían imaginar como sería semejante cielo). Pero uno de ellos explica que aun cuando los ríos fuesen realmente alcohólicos, esa sería precisamente la razón que tendría un musulmán comprometido para no beber vino ni cerveza aquí en la tierra, puesto que habría suficiente en su cielo.

Pero la Biblia dice: "Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. No seáis pues, partícipes con ellos" (Efesios 5:5-7).

"Manifiestas son las obras (prácticas) de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas NO heredarán el reino de Dios" (Gálatas 5:19-21).

El gozo del cielo cristiano no consiste en la bebida y el sexo. "Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo" (Romanos 14:17). Indudablemente va a haber una ocasión especial durante la 'Cena de las Bodas del Cordero', cuando Jesús se reunirá con todo Su pueblo para compartir el jugo del fruto de la vida como una de las cosas para gozar (Mateo 26:26-29). Es el jugo común de la uva o vino que El produjo durante las Bodas de Caná de Galilea, y el que El tomó con el pan durante la Última Cena con los discípulos. Es la bebida común saludable de los judíos (1 Timoteo 5:23).

Pero por cierto no existe nada parecido a los "ríos de vino" en el cielo de Jesús. Lo que El promete es el 'agua de vida', y lo que Juan vio en su revelación es 'la fuente del agua de vida' (Apocalipsis 21:6-8; 22:1-2). Y podemos estar seguros de que 'agua de vida' no significa ni vino ni ningún licor. El cielo cristiano es más maravilloso que lo imaginable. El vino y las mujeres pueden ser las cosas más excitantes y emocionantes que Mahoma podía imaginar. Pero las experiencias de los redimidos del Señor serán más agradablemente excitantes que la experiencia sexual. El gozo del cielo no es terrenal, y por lo tanto no pueden existir expresiones humanas que lo describan de manera apropiada. La Biblia dice, "Como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman." (1 Corintios 2:9).

Juan sólo vio un vislumbre de ese gozo en Apocalipsis y pudo describirlo sólo en cuanto le fue posible como ser humano. En Mateo 22:30, Jesús dice precisamente lo opuesto de lo que Mahoma afirma acerca del cielo. Podemos preguntarnos si este Alá que 'reveló' la doctrina a Mahoma es el mismo Dios de quien Jesús dijo que recibió Sus mensajes. Jesús dijo, "Yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, (Juan 12:49-50).

¿Quién es el Padre?

¿Y las Bodas del Cordero?

La Biblia ciertamente habla de la cena de las bodas del Cordero que tendrá lugar en el cielo (Apocalipsis 19:7-9). Este acontecimiento no tiene nada que ver con los actos sexuales del paraíso mahometano ni de los 'Jardines del Edén'. Las bodas del Cordero no se celebran entre individuos. Es la unión del Señor Jesucristo, el Cordero de Dios, y Su Iglesia.

La Iglesia de Dios, la que es el cuerpo de todos los que han sido 'llamados' del mundo para reinar con El, es mencionada a menudo en las Escrituras como 'la Esposa'. La metáfora Esposa- Esposo es utilizada para mostrar el valor inapreciable de la Iglesia de Cristo, Su amor por 'ella', cuánto la ama El, y los preparativos que El hace para recibirla gloriosa en "la casa de mi Padre" (Efesios 5:25-32).

Pero Alá dice, "Los casaremos con mujeres de ojos rasgados" (Azora 44:54; Azora 52:20; Azora 56:22, A.J.Arberry).

En cuanto a los que creen en estas bodas celestiales, Jesús dice, "Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios. Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo." (Mateo 22:29-30).

Los historiadores musulmanes han señalado que la vida en la Arabia pre-islámica giraba en torno del vino, las mujeres y la guerra. 2). No es sorprendente entonces que la nueva religión fuera preferible al Evangelio de Cristo. Con ella podían librar la guerra hasta para ganar el paraíso; tener muchas mujeres, especialmente como botín de guerra; y tener más mujeres y vino gratuito cuando morían. ¿Quién no optaría por eso?

Anotaciones:

1) Haeri, Shahla: Law of Desire, I.B. Tauris & Co., Ltd., 110 Gloucester Avenue, London NW1 8JA, (1989), p.1.

2) Khan, M. Ebrahim; 'Anecdotes from Islam' Sh. Muhammad Ashraf, Lahore (1960) p.13.

CAPITULO SIETE

¿Alá puede conducir al infierno mediante el engaño?

Hay varios versículos en el Corán que declaran que Alá puede hacer que una persona extravíe el camino de salvación si así lo desea (Azoras 16:95; 13:27b; 25:10). Aunque la Azora 4:90c advierte que nadie deberá guiar al camino de salvación a una persona que ha sido extraviada por Alá, pregunta: "¿Desearía guiar a quien Dios ha extraviado? ¡A quien Dios ha extraviado no le encontrarás una senda que le conduzca a la verdad!" En la Azora 74:34, leemos que "Así extravía Dios a quien quiere y conduce a quien quiere." En la Azora 14:4, leemos, "Pero Dios guía a quien quiere y extravía a quien quiere. El es el Poderoso, el Sabio" (Todas estas citas son de las traducciones de los Doctores M.T. Al-Hilali y Muhsin Khan.)

Me siento particularmente feliz, sin embargo, por el hecho de que Alá no puede hacerme extraviar a mí porque no es mi guía. Son sólo aquellos que lo escuchan, que siguen sus palabras, aquellos a quienes él guía, que pueden ser extraviados. Jesús dijo, "...Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida" (Juan 8:12). El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo es Aquél a quien seguimos los cristianos, y nunca seremos desviados hacia el infierno por este Dios. El Dios de la Biblia es un Dios que "quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad". (1 Timoteo 2:4; 2 Pedro 3:9). Es por eso que El provee oportunidades para descubrir la verdad. El es un Dios que inició el plan de salvación del hombre en la tierra desde el mismo día en que el hombre pecó y cayó (Génesis 3:7, 21). Un Alá que conduce arbitrariamente al hombre al fuego del infierno no puede ser ese Señor.

En la Azora 7:178, Alá dice, "Hemos creado a muchos genios y a muchos hombres para el infierno". Es decir, hay muchas personas que han sido creadas sólo con el propósito de pasar algún tiempo aquí en la tierra para luego ser arreadas al infierno. Pero leyendo la Biblia nosotros entendemos que el buen Dios no creó a ningún ser humano para el infierno; ni creó tampoco al infierno para el hombre. Jesús dijo que el infierno fue creado para Satanás y sus ángeles (Mateo 25:41). Muchas personas irán al infierno, no porque ese lugar fuera hecho para

ellas, sino porque siguieron a Satanás y sus demoníacas enseñanzas. Si usted sigue a alguien, ambos estarán yendo hacia el mismo destino. Es el caso de los seres humanos que se encontrarán en el infierno. Hasta los espíritus malignos que serán entregados al infierno no fueron creados originalmente para ese fin. Fue cuando pecaron que Dios debe haber creado el infierno. La Biblia dice "En el principio creó Dios los cielos (el firmamento y los planetas) y la tierra". Fue el diablo quien se rebeló contra Dios e hizo que muchos otros seres sobrenaturales se rebelaran con él, de manera que todos se encontrarán en el infierno. Fue él quien también tentó a la humanidad y sigue conduciendo al hombre al pecado, a las religiones falsas y a toda clase de maldad hoy en día para lograr que lo acompañe al infierno. De manera que cuando leemos, "Hemos creado muchos genios y a muchos hombres para el infierno," es fácil reconocer que esa no es la voz del Dios de la Biblia.

Irán al infierno todos los musulmanes?

El Corán manifiesta de manera alarmante pero clara que aparte de los `incrédulos', TODOS los musulmanes irán primero al infierno, antes de ser rescatados, en tanto que los kafirun (incrédulos) permanecerán allí: "Entre vosotros no hay nadie que no se dirija a él (el infierno). Eso constituye un asunto ineludible, decidido, ante tu Señor. Después salvaremos a quienes hayan sido piadosos y abandonaremos, arrodillados a los injustos" (Azora 19:72-73).

Para aclarar cualquier duda acerca del significado o de la traducción correcta de estos versículos, especialmente el 72, citaré la traducción de N.J. Dawood (Koran, Penguin Books Ltd., 1959): "No hay uno solo de ustedes que no pase por los límites del infierno....".1)

La popular traducción de Mohammed Marmaduke Pickthall (The Meaning of the Glorious Koran, New York, 1954) redacta de esta forma los tres versículos: "No hay uno solo de ustedes que no se dirija a él. Esa es una ordenanza ineludible de tu Señor. Después rescataremos a aquellos que son guardados del mal, y dejaremos a los hacedores de maldad arrastrándose servilmente allí."

En una edición posterior, Pickthall da nueva forma a la segunda oración: "Ese es un decreto establecido de tu Señor."

La traducción del Profesor A.J. Arberry dice: "Los presentaremos alrededor del Geena (Infierno de Fuego) rengueando de rodillas. Después arrancaremos de cada partido al más endurecido... entonces sabremos muy bien quiénes son los más merecedores de asarse allí. Entre vosotros no hay nadie que no se dirija a él; para tu Señor eso es cosa ineludible, decidida. Después salvaremos a quienes hayan sido piadosos; y a los hacedores del mal abandonaremos rengueando de rodillas." (del versículo 69).

Al comentar la Azora 42:13, los Doctores Muhammad Al-Hilali y Muhsin Khan citan así a Mahoma: "Los judíos serán divididos en 71 sectas religiosas y los cristianos en 72 sectas religiosas y esta nación (los musulmanes) serán divididos en 73 sectas religiosas - todas en el infierno, excepto una." Es en este contexto donde podemos comprender la Azora 19:69-70, "...Los reuniremos (a toda esta gente) y también a los demonios. Luego los presentaremos alrededor del Infierno, de rodillas. Arrancaremos de cada secta a los que fueron peores en obstinada rebelión contra el Clemente (Alá)" (Traducción de Al-Hilali & Khan).

Si las palabras tienen algún significado para usted, lo que Alá le está revelando (si es musulmán) es que como resultado de esta política de 'su Señor', ser musulmán es suficiente para calificarlo, en primer lugar, como candidato al infierno; y que su 'salvación' vendrá sólo cuando ya esté allí. Esto puede parecer extraño, pero encierra cierta verdad. Lo único malo de esta situación es que no podrá ser rescatado del poder del infierno una vez dentro. "Pero Abraham le dijo....una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá."(Lucas 16:25,26) "Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande..."ofrecida en Jesús? (Hebreos 2:2-3).

Comparemos el camino de 'salvación' de Alá con el ofrecido por Jesucristo en el evangelio: "Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús..." (Romanos 8:1).

¿Tenemos que ir al infierno antes de ser salvos de él, antes de ser 'arrancados de allí'?

"En realidad, pareciera que el propio Mahoma no estaba seguro acerca de si él era o no uno de los que estaban en las sectas (partidos) que serán 'arrancados' del infierno o si permanecería allí. Esto se debe a que en la Hadith, se informa: "Oí que el Mensajero de Alá decía - Ciertamente el Todopoderoso y Glorioso Alá tomó a un partido con su mano derecha y a otro con la otra mano, y dijo 'Esto es por esto, y esto es por esto, y no me importa. No sé en cuál de los dos partidos estoy' [Mishkat al Masabih, Vol. 3, Cap. 33:32 (455W), citado en Destination Unknown, Life Challenge, Nairobi(1992) p.3 de Gerhard Nehls]. Eso significa que Alá ya ha dividido a los hombres en dos partidos - el grupo destinado al Cielo, y el de los que están destinados al Infierno; y aquí al profeta del Islam se lo cita diciendo que él mismo no sabe en realidad a cuál grupo pertenece. De nuevo en la Azora 46:8, Alá le dice a Mahoma, "Entre los enviados no constituyó una innovación; no sé ni lo que se hará de mí ni de vosotros. Sólo digo lo que se me ha inspirado. Sólo soy un amonestador manifiesto."

La Biblia llama a Jesús una Piedra en Sión....una Piedra, Piedra probada, "Todo aquél que en él creyere, no será avergonzado."(Romanos 10:11) fe en la Roca y son salvos y están además seguros. Los musulmanes han edificado su fe sobre unos 'cinco pilares' indignos de confianza. Muchos descubrirán inmediatamente después de morir que han sido engañados, y no habrá remedio para ellos en ese momento. Sus 'pilares' se desmoronarán frente a la realidad de los sufrimientos eternos en el infierno. Dios está llamando a todo musulmán que lea este libro a pensar de nuevo acerca de la verdadera naturaleza de su religión. Recuerde que es responsable ante Dios como individuo por toda oportunidad que tiene en la tierra de ser salvo del engaño.

"¿No he guardado silencio desde tiempos antiguos, y nunca me has temido?" "porque recorréis mar y tierra para hacer un prosélito, y una vez hecho, le hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros," "Así que si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas?"(Isaías 57:11; Mateo 23"15; Mateo 6:23).

Si usted es musulmán, piense ahora qué es lo que será de su alma cuando después de todo su celo y sinceridad descubre al final que la ha perdido.

Tenía razón un pastor al observar que no todos los musulmanes son lo que pretenden ser. Quizás usted, mi lector, es una de tales personas. Tal vez desearía amar a Dios; quizás querría servir al verdadero Dios con todo su corazón si conociera la verdad. Es probable que no pudo hacerlo por haber nacido musulmán; quizás está muy comprometido y se ha hecho

popular en el Islam, que no desea experimentar lo que dirían de usted si naciera de nuevo en la verdadera familia de Dios, de amor, gozo, paz y vida eterna. Pudiera ser que personalmente no desee odiar a los cristianos, pero hay algo en su interior que normalmente lo incita contra ellos, y desea verse libre de ese algo - ese espíritu de odio. Dios dice, "Todo aquél que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna" (1 Juan 3:15). Pero usted no desea continuar llevando ese nombre - estar bajo juicio como homicida.

Desea vaciarse de toda amargura contra el Señor Jesús y Su pueblo, y recibirlo a El en su propia vida también.

Dios está esperando recibirlo. No importa cuán lejos ha ido, El puede perdonarlo completamente y darle nueva vida desde el momento en que usted seriamente se lo proponga. Es real. El Espíritu Santo está ahora a su lado para ver su reacción a lo que está leyendo aquí.

Lo que para usted debería ser realmente importante no es estar en una religión popular, sino tener salvación. Si es así, puede inclinar su cabeza o arrodillarse ahora, decir que se arrepiente de su vida pasada, y pedirle a Dios que borre sus pecados por medio de la sangre de Jesús. Si lo hace de todo corazón, le será quitada una pesada carga, y podrá estar seguro de que Dios le ha dado un nuevo nacimiento. Ore con sus propias palabras.

Alá y la esperanza de los pecadores

El pecador que sinceramente busca una esperanza de salvación cierta y segura y el descanso para su alma, se sentirá totalmente desilusionado si toma el Corán para leerlo y lo considera con algún sentido de lógica. De acuerdo al Corán, Alá no tiene ningún plan, ni carga ni preocupación para salvar a nadie que no sea ya creyente. En realidad, Alá ya ha decidido no salvar a algunas personas. "Ciertamente, a quienes son incrédulos les es igual que les adviertas o no: no creen. Dios ha sellado sus corazones y su oído; sobre su vista hay un velo. Tendrán un gran castigo." (Azora 2:5-6).

"Dios no ama a los incrédulos" (Azora 3:29).

"Dios no ama a los injustos" (Azoras 2:186, 277; 3:134; 6:142; 42:38).

Esto se repite en varios otros lugares en el Corán y no es preciso mencionarlos a todos.

Si Alá no ama a los pecadores, ¿quiénes son las personas a quienes él ama?

Sólo aquellos que lo aman a él (Azoras 3:34; 5:59).

Ama a aquellos que libran guerras para difundir el Islam (Azora 61:4).

Ama al justo, al recto, al bondadoso, a los que hacen bien y son ordenados y limpios (Azoras 5:14, 16; 49:9; 60:8; 2:222; 9:109).

No es fácil comprender quién es este Alá. "Dios ha pre-ordenado cinco cosas para todo hombre que El ha creado: su período de vida, su acción, su acostarse, su ir y venir, y su provisión" [Mishkat al Masabih, Sh. M. Ashraf (1990) p.30].

Alá no ama al impaciente; pero ha creado impaciente al hombre (Azora 70:19).

Alá no ama al avariento; pero él ha creado avarientos a todos los hombres (Azora 70:18; Azora 17:102).

Alá no ama a los dilapidadores (Azora 28:76). Sin embargo Dios ha creado a todo hombre "violento en su amor hacia el bien" (Azora 100:8). Si este es el caso, ¿en qué posición se encuentran delante de Alá los reyes y príncipes árabes?

No hay ningún principio definido de justicia mediante el cual el Alá del Corán habrá de juzgar a los musulmanes. El dice, "Si Dios hubiese querido, hubiese hecho de vosotros una comunidad única, pero extravía a quien quiere y conduce a quien quiere. Se os preguntará acerca de lo que hayáis hecho." (Azora 16:95) Al Hilali et al.). Es decir, si usted peca, Alá debe haberlo conducido a pecar. ¡No obstante, lo arrojará al infierno cuando muera!

En la Hadith, se cita a Mahoma diciendo, "Ciertamente Alá ha fijado la porción exacta de adulterio en que un hombre podrá complacerse, y que necesariamente debe cometer." 2)

Si usted es musulmán, no me diga que está confundido. Eso es lo que dice su libro santo - y hay muchas más cosas si desea que ampliemos la lista! Si duda de estas citas, o piensa que están citadas fuera de contexto, saque su Corán y verifíquelas con paciencia, arriba y abajo. (Ver notas en página 4).

Ahora bien, si esas son las personas que Alá odia, y las que El ama, ¿quién puede salvarse entonces por medio del Islam? Repase estos versículos de nuevo y reflexione. Todos sabemos que la Biblia dice la verdad cuando declara, Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3: 23).

Pero el mensaje del Evangelio (buenas nuevas) de Jesucristo es que "Porque de tal manera amó Dios al mundo (los pecadores) que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquél que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado...." (Juan 3:16-18).

El Dios de la Biblia no nos ama porque somos buenos. Nos ama a pesar de nuestros pecados, y por lo tanto hizo provisión para salvarnos de nuestros pecados y perdonarnos de los que hemos cometido. No tenemos mérito por lo que Dios ha hecho por nosotros. La Biblia dice: "Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros" (Romanos 5:8).

Jesús mismo dijo: "Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos." (Juan 15:13).

Exhortamos a todos, a cualquier pecador, a cualquier musulmán que necesite amor, verdad y un plan confiable de salvación a que considere al Dios de la Biblia y lo compare con cualquier dios en el que ya crea.

Cada capítulo del Corán comienza con la declaración: "En el nombre de Dios, el clemente, el misericordioso." Pero preguntemos al musulmán qué es lo que Alá ha hecho acerca de sus pecados. No tiene una respuesta específica. "Quizás Dios me perdone, quizás no. Hasta que

llegue al cielo donde mis buenas obras serán pesadas en una balanza y contrapesadas con mis malas obras...."

La gracia significa un favor inmerecido. ¿Pero dónde está la misericordia de Dios si El no nos dio un camino claro y seguro de salvación para nuestras almas? ¿Dónde está la gracia si El espera que luchemos para ganar la salvación por medio de nuestros propios esfuerzos, si El bien conoce nuestra flaqueza y debilidad como seres humanos que piensan `de continuo solamente el mal'. La compasión y misericordia de Alá, ¿consiste sólo en dar a los musulmanes el alimento diario y cuatro esposas?

Si Dios nos juzgara en base a nuestros esfuerzos personales sería porque Su compasión no va más allá de la sepultura. Pero la creencia del cristiano acerca de la compasión de Dios consiste en que El comprende la flaqueza del hombre y las altas exigencias de Su propia ley, así como ve la incapacidad del hombre para cumplir la ley. El descendió para cumplir la ley en una Persona (Mateo 5:17). Todo el castigo que el pecador merece es satisfecho en esa persona, de modo que "por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos" (Romanos 5:19). Todo lo que Dios dice ahora es que el hombre simplemente deberá creer esto y aceptar el ofrecimiento. Es así como el cristiano cree que Dios es sumamente compasivo y misericordioso.

No nos es fácil creer que Alá pudiera ser `sumamente misericordioso' y al mismo tiempo decidiera "llenar el infierno con la humanidad y los genios juntos" como "ordenanza ineludible".

La Biblia cristiana dice que el firme amor del Señor nunca cesa; Sus bondades nunca terminarán. Que no terminarán significa que son eternas. Y si son eternas, significa que irán más allá de la sepultura; y si van más allá de la sepultura, significa que deberán cubrir las consecuencias de nuestros pecados que de otra manera estarían esperándonos más allá de la sepultura. La fe cristiana es positiva, y no fatalista. El cristiano cree que la compasión de Dios está personificada en Jesucristo, de modo que quien tiene a Jesús tiene la plenitud del amor de Dios.

Como musulmán, cada vez que usted dice que Alá es `sumamente misericordioso, compasivo y bondadoso', pregúntese inmediatamente, `¿qué cosa específica ha hecho este Alá en relación a mis pecados?'

Alá y el lavado de los pecados

El Corán dice, "¡Oh, los que creéis! Cuando os dispongáis a hacer la plegaria, lavad vuestras caras y vuestras manos hasta los codos. Pasad la mano por la cabeza y por los pies hasta los tobillos" (Azora 5:8). Esto es lo que se llama Ablución (wud'u). El propósito es hacer puro al musulmán a los ojos de Alá cuando ora. Las Azoras 5:8 y 4:46 dicen que si los musulmanes no disponen de agua (por ejemplo, un viajero), deberán tomar consigo arena o tierra limpia, y frotarse la cara y las manos. "Porque Dios es absolvente, indulgente". Un ex musulmán devoto me dijo que ahora se siente fastidiado consigo mismo porque cuando era musulmán, a pesar de ser un Contador Público respetable, tenía que frotarse la cara con arena debido a su amor por el Islam. Aunque ya no es musulmán, ¡todavía se siente molesto por haber hecho semejante cosa!

Quien habla en el Corán parece no tener la visión correcta del pecado; tampoco sabe ni desea que sepamos cuán serio puede ser el pecado a los ojos de un Dios santo. Esto es evidente en la sugerencia que hace de que lavarse los dientes, la nariz, las orejas y las piernas con agua o arena puede cambiar la naturaleza pecaminosa del hombre y quitarle sus malos actos personales para poder estar en presencia de un Dios santo. El salmista dice: "¿Quién subirá al monte del Señor? ¿Y quién estará en su lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón..."(Salmo 24:3-4).

No, las 'manos limpias' no quiere decir aquí manos lavadas con agua. Lo que ensucia la mano es aquello que uno hace con ella - hechizos, tiras, amuletos, homicidios, fomento de obras malas, destrucción de casas e iglesias, tomar venganza, etc. - y no suciedad física. Dios mismo aclara esto en el libro de Jeremías cuando dice: "Aunque te laves con lejía, y amontones jabón sobre ti, la mancha de tu pecado permanecerá aún delante de mi, dijo el Señor" (Jeremías 2: 22).

"Porque vuestras manos están contaminadas de sangre, y vuestros dedos de iniquidad; vuestros labios pronuncian mentira, habla maldad vuestra lengua. No hay quien clame por la justicia, ni quien juzgue por la verdad; confían en vanidad, y hablan vanidades; conciben maldades, y dan a luz iniquidad. Incuban huevos de áspides, y tejen telas de arañas; el que comiere de sus huevos, morirá; y si los apretaren, saldrán víboras. Sus telas no servirán para vestir, ni de sus obras serán cubiertos; sus obras son obras de iniquidad, y obra de rapiña está en sus manos. Sus pies corren al mal, se apresuran para derramar la sangre inocente; sus pensamientos, pensamientos de iniquidad; destrucción y quebrantamiento hay en sus caminos. No conocieron camino de paz, ni hay justicia en sus caminos; sus veredas son torcidas; cualquiera que por ellas fuere, no conocerá paz". (Isaías 59: 3-8).

Un baño en el pozo de Zamzam en La Meca no puede limpiarlos; no, ni siquiera mil millones de barriles de perfume árabe pueden purificar sus manos manchadas con la sangre de las personas que han matado o cuya muerte han aprobado. Algunos pueden no participar en la violencia, pero han apoyado moralmente a quienes han estado involucrados en ella. La sangre de los hijos de Dios no sólo sigue estando en las manos de todos sus enemigos, sino que todos los días clama a Dios, diciendo, "¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre (Apocalipsis 6:10; Deuteronomio 32:43).

Sabiendo que existe este diario clamor de la sangre de los mártires de Dios pidiendo venganza, ¿cómo puede el musulmán pensar que escapará al juicio de Dios mediante la ablución diaria? La Biblia ofrece una solución más segura y mejor: "La sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado" (1 Juan 1:7).

La cuestión del pecado y la redención debería ser el tema central de cualquier religión verdadera; pero el diablo es capaz de crear una religión sin un redentor. Sí, es capaz de crear un culto sin la limpieza del pecado. ¡Y aquí vemos a un Alá que ofrece una religión sin redención! No hemos encontrado ningún plan definido de salvación en el Corán. La palabra 'Jahaanan' (griego: Geena) o Infierno aparece 77 veces en el Corán, y hay otras seis referencias con diferentes palabras, que suman 83 referencias al Infierno. ¡Pero el Paraíso es mencionado por su nombre sólo dos veces en todo el Corán! Sólo oímos hablar de "Jardines" de placer. Pensemos en eso.

Anotaciones:

1) Esto ha sido cambiado a `...pase a través de él' en la revisión de 1990.

2) Sahih Muslim, Sh. Muchammad Ashraf, Lahore (1975) Vol.iv pp.1396-8. Esto se encuentra también en la Mishkat al Masabih, Vol.3, Cap.32:6 según Abu Huraira.

CAPITULO OCHO

El Islam, la religión de Adán

De acuerdo a la enseñanza islámica, la religión del Islam no comenzó con Mahoma. Los musulmanes afirman que era la religión de Adán, Noé, Ismael y de todos los profetas de Dios, incluyendo a Jesucristo antes de Su crucifixión. El mismo Corán lo dice. Por falta de espacio, examinamos la identificación del Islam con sólo dos de los nombrados, es decir, en lo que concierne a Adán y a Jesucristo.

Lo que sabemos de Adán es que fue el primer hombre. Dios no le dio una religión ni fue un profeta. Dios sólo le pidió que cuidara el Jardín del Edén y que comiera de todos los frutos con excepción de uno. Eso fue todo. No hay religión en eso. Se le entregó sólo un mandamiento. Pero no bien lo hubo recibido lo desobedeció al escuchar la voz de alguien que le prometía que él y su esposa serían `como Dios' - precisamente aquello a que aspiraba este ser y la razón misma por la que él, Satanás, la serpiente o dragón, perdiera su posición en el cielo (Isaías 14: 12-15). Adán, por consejo de este ser astuto, comió del fruto del conocimiento del bien y el mal ignorando su propia relación personal con Dios. Dios lo echó del Edén, y él pasó la mayor parte de su vida fuera del huerto. Si llegó a practicar alguna religión debe haberlo hecho fuera del Edén.

Si el Islam es la religión de Adán, debe haber algo de sospechoso en eso. La religión de Adán tal como la conocemos es una religión de desobediencia y rebelión contra la palabra de Dios - una religión practicada en su estado caído, fuera del Huerto de Dios, fuera del Reino de Dios, de la presencia de Dios; una religión sin la oportunidad de tomar el fruto del árbol de la vida. Ciertamente, esta no puede ser la mejor religión. Jesús dijo: "Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios" (Apocalipsis 2:7). ES decir, al que puede vencer las tentaciones del diablo; Adán no las venció.

Con su nuevo conocimiento del bien y del mal, Adán cosió hojas de higuera para cubrir su desnudez (pecado). Pero cada descendiente de Adán y Eva se depravó tanto que a pesar del fruto del conocimiento del bien y el mal, "...todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal" (Génesis 6:5). Todo el bien que había en él, toda la justicia que inventó, son, a los ojos de un Dios santo, "como trapo de inmundicia" (Isaías 64:6).

Fariseísmo. Sí. Esa es la otra religión de Adán, aparte de la desobediencia. Cuando Adán desobedeció a Dios, sabía que había pecado y que quedaba eternamente separado de la vida de Dios. Pero creía que podía cubrir la vergüenza de su pecado con hojas de higuera. Dios le demostró que era un necio, y lo vistió con "túnicas de pieles" (Génesis 3:21).

Aquí observamos que tuvo que ser muerto un animal por Dios antes de que Adán pudiera ser adecuadamente cubierto - un animal inocente, posiblemente un cordero, porque su piel es más hermosa para cubrir que la de otros animales.

En el Nuevo Testamento leemos, "Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos.... Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él" (1 Pedro 3:18; 2 Corintios 5:21).

La religión heredada de Adán, es pues la de tratar de crear una forma de cubrirse con obras de justicia hechas por el hombre. Pero las buenas nuevas son que Dios tiene una forma mejor de cubrir los pecados del hombre. Y queremos decir que cualquier religión fuera de la obra redentora de Cristo, cualquier religión que ignore la expiación (cobertura) hecha por Dios a través de Cristo, es una religión de hoja de higuera.

David dice, "Bienaventurado aquél cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado" (Salmo 32: 1). La `cobertura' es hecha por Dios mismo y no por el hombre. Juan el Bautista vio a Jesús y proféticamente declaró: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Juan 1: 29).

Sabemos que el hombre es un pecador porque peca. ¡Pero inversamente, peca porque es un pecador! Todo hombre desciende de Adán. Si Adán hubiera muerto, digamos a la edad de seis meses sin descendencia, todos hubiéramos muerto en él. No estaríamos aquí hoy. Esto significa que estábamos en Adán cuando él pecaba. Nos convertimos en pequeños Adanes, pequeños pecadores, pequeños rebeldes.

Por lo tanto, el hombre es un pecador, ¡aun cuando hubiera sido cultivado e incubado en un tubo de ensayo! El huevo es un pecador; el fertilizador es un pecador. Ambos tienen los genes o el potencial del hombre impío (Salmo 58:3; 51:5). La condición del hombre empeora, especialmente si encuentra un dios que aprueba su maldad y le promete algún cielo sensual como recompensa.

Por lo tanto, tienen que ocurrir dos cosas antes de que el hombre pueda estar bien en su relación con el Dios de la Biblia. Primero, sus pecados pasados, determinados actos, tienen que ser perdonados. Esta es la obra de la Sangre de Jesús. En segundo lugar, el pecado mismo, es decir, la naturaleza que hace pecar a una persona - el cromosoma adánico - tiene que ser crucificado. Esta es la obra de la Cruz (Efesios 2:14-16; Gálatas 2:20).. Es decir que no sólo "las cosas viejas pasaron", sino que además "todas son hechas nuevas" (2 Corintios 5:17). El hombre no puede permanecer en Adán y agradar a Dios. Todos los adamitas siempre han sido refractarios a la Ley de Dios. Es por eso que todo hombre tiene que recibir una nueva vida antes de poder agradar a Dios.

Ahora bien, si los musulmanes aseguran que la religión de Adán fue el Islam, entonces sería recomendable examinar al fundador de esa religión. Islam significa sumisión y Adán realmente se sometió. Pero no lo hizo ante el verdadero Dios Todopoderoso. Las Escrituras nos dicen a quien se sometió y obedeció - al diablo. Si aquél a quien Adán se sometió es el mismo Adán de Mahoma, ¿qué es lo que sugieren entonces los musulmanes?

Otra doctrina que debemos examinar a este respecto es la afirmación que hacen los musulmanes acerca de que aun Jesucristo practicó el Islam antes de su crucifixión y que fue sólo después de Su muerte que la gente inventó lo que ahora llaman cristianismo. Este

argumento no es válido. Todas las afirmaciones de Jesús cuando estaba en la tierra - acerca de Sí mismo, de Dios y del camino de salvación - contradicen las enseñanzas básicas del Islam. Eso explica por qué los musulmanes serios rechazan la Biblia y persisten en abrazar el llamado Evangelio de Bernabé.

Mahoma aseguró firmemente que no había traído una nueva religión o revelación que no fuera la que Jesús enseñó, y los musulmanes afirman que respetan a Jesús. Sin embargo muchos de nosotros sabemos por experiencia que el Islam es la religión más anti-cristiana de la tierra. Es más contraria a la fe cristiana que lo que jamás fue el comunismo. Con esto no nos referimos al islamismo nominal. A pesar de todas las persecuciones sufridas por los cristianos en la ex Unión Soviética, la Iglesia de Cristo igualmente continuó, aunque en la clandestinidad. En la China Comunista de hoy en día, el cristianismo sigue prosperando. Pero la confesión de Cristo por un ciudadano de un país islámico es considerada alta traición. En un país islámico no se permite que opere abiertamente ninguna Iglesia, ni siquiera una Iglesia oficial que un gobierno comunista podría tolerar.

Aparte del hecho de que las enseñanzas de Jesús contradicen el Corán de Mahoma, no se podría decir que Cristo tenga una religión en el verdadero sentido de la palabra, ni que hubiera venido para establecer una religión. Lo que El trajo es redención y reconciliación - dando a quienes lo aceptan a El una relación Padre-hijos con Dios. No vino a prescribir un sistema uniforme de culto. Cuando un hombre está en la relación correcta con Dios tendrá la libertad de adorarlo a El y expresarse de la mejor manera que puede. La religión es un intento que hace el hombre de salvarse a sí mismo; la redención es la manera de Dios para salvar al hombre: "Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo" (2 Corintios 5:19). Allí está operando Dios, no el hombre.

Jesús vivió la vida de Dios e impartió esta vida en todos aquellos que creyeran en El. Después de Su resurrección, "...sopló (sobre los discípulos) y les dijo: Recibid el Espíritu Santo." (Juan 20:22). Este es el Espíritu que selló la adopción de estos discípulos como hijos de Dios, y es ese Espíritu el que daba testimonio en su corazón de que eran hijos de Dios.

Hablando de este Espíritu de adopción, el apóstol Pablo dijo, "...si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él," (Romanos 8:9) - ¡aun cuando tenga una religión popular! "Mas a todos los que le recibieron...les dio potestad (privilegio, derecho, autoridad) de ser hechos hijos de Dios" (Juan 1:12; 2 Corintios 1: 22).

En eso consiste el cristianismo; es poseer y vivir la vida de Cristo, en el poder del Espíritu Santo; y es más que una religión, aun en su forma más refinada. El Apóstol Pablo dice, "Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne (credenciales de una religión exterior, de una raza y una educación) Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más: circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable. Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe en Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la

participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte." (Filipenses 3: 3-10).

Este era un hombre a quien se podría llamar 'el Imam principal de Tarso'. Pero pronto descubrió que no es por medio del poder humano luchando por cumplir la Ley como el hombre puede salvarse.

El Islam es una religión de leyes que atiende más a la apariencia externa, la carne. Pero Jesús ha venido a cumplir la Ley en Sí mismo (Mateo 5:17). El solamente ha sido capaz de cumplir la Ley, y todo quedó consumado en la Cruz. El hombre ha sido incapaz de cumplir la Ley. Pero Cristo lo ha hecho, como 'el Hijo del Hombre', y representante del Hombre. Por lo tanto, cuando recibe a Cristo en su vida, Dios viste a esa persona con Su justicia. Dios nos asegura que "todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos" (Gálatas 3: 27). Dios ve a los cristianos DENTRO de Cristo, y es sólo dentro de El que Dios nos ve justos. Dios mismo "Anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz" (Colosenses 2: 14).

Mahoma surgió 600 años después de la obra consumada por Cristo para exhumar otro conjunto de leyes, que es aún inferior a la Ley judía, y obligó a la gente a aceptar esta religión de la Ley. Nadie puede rechazar la obra consumada de Cristo y esperar ser justificado delante de Dios obedeciendo algunas leyes (Romanos 3: 20).

Los musulmanes han conseguido ponerse bajo una maldición al elegir una religión de la ley. La Biblia dice que todos los que confían en observar la Ley están bajo maldición, "pues escrito está: Maldito todo aquél que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas." (Gálatas 3: 10; Deuteronomio 27: 26).

Pero como cristianos que hemos aceptado el Señorío de Jesús sobre nuestras vidas, "Cristo nos redimió de la maldición de la Ley..." (Gálatas 3: 13). Esas son las buenas nuevas llamadas 'el evangelio' que los musulmanes no desean aceptar. No son conscientes de que es orgullo a los ojos de Dios rechazar Su provisión para nosotros y luego tratar de lavarnos las narices, enjuagarnos la boca y matar carneros y sentirnos calificados para ver la gloria de Dios. Las Escrituras dicen que estas reglamentaciones están destinadas a destruirse por el uso porque están basadas en mandatos y enseñanzas humanas. Tales reglamentaciones tienen apariencia de sabiduría, con su culto voluntario, su falsa humildad y duro trato del cuerpo, pero carecen de todo valor para restringir los apetitos de la carne (Colosenses 2: 22-23).

Eso explica por qué hasta con cuatro esposas, el hombre religioso no está satisfecho todavía; tiene que entregarse al concubinato y la mut'a. No puede haber satisfacción duradera en ninguna área de la vida a menos que uno experimente el amor de Dios en Cristo.

CAPITULO NUEVE

Un reexamen de las autoridades del Corán y de la Biblia

Hemos leído varios libros escritos por musulmanes que socavan la autoridad de la Biblia como Palabra de Dios. La publicación de dichos libros ha estado en aumento en la última década, siendo el autor clave Ahmed Deedat, radicado en Sudáfrica. Por otra parte, los musulmanes son por lo general patológicamente temerosos de que cualquier no-musulmán comente sobre el Corán. Ofrecemos este capítulo para aquellos que pueden ser pacientes y razonables para comparar las afirmaciones del Corán y las obras de los escritores musulmanes sobre la Biblia.

En este capítulo hacemos un examen muy breve del Corán como libro religioso, supuestamente entregado por Alá desde el cielo a su apóstol. Muchos han observado que el Corán es un buen intento de producir un libro grande para los musulmanes, tal como el que tienen los cristianos. Basta decir que es voluminoso porque es un conjunto de repeticiones. Aunque se espere que consideremos algunos aspectos del Corán como inspirados por Alá, es sin embargo obvio que el libro es, cuanto más, una glorificación de mitos, la mayoría tomados de las Escrituras y tradiciones judías y cristianas y luego pervertidos. El escritor del Corán, que hizo un buen trabajo al antologizar historias apócrifas, tautologías, irrelevancias y contradicciones suficientes para componer un libro religioso grande, debe ser elogiado por producir un libro tan voluminoso como las cuatro quintas partes del Nuevo Testamento.

La Biblia, sin embargo, no es la Palabra de Dios porque sea voluminosa. Hay libros mucho más grandes. Se han escrito mil millones de textos ACERCA de la Biblia - tanto por creyentes del Libro o por sus enemigos. No obstante, nadie ha podido mejorarlo, ni escribir uno mejor o siquiera similar. En la providencia de Dios la prensa de tipos movibles fue inventada en un momento cuando había una necesidad crítica para aumentar la circulación de las Escrituras, contrarrestar el error y difundir el Evangelio. A pesar de todos los esfuerzos realizados por los reyes de la tierra y los líderes religiosos para destruir el Libro, pervertir su mensaje, e impedir su distribución, ha seguido siendo el bestseller de todos los tiempos.

Como pecador, me admiré ante el sondeo que hacía de mi naturaleza pecaminosa. Ahora como creyente, me gozo en la paz, el consuelo y la seguridad de la salvación que tengo en ella. Como estudiante, me maravillo ante la sublimidad del Libro, de su historicidad, su científicidad, y su tono de autoridad. En ella veo la única esperanza de un mundo que se dirige hacia su destrucción.

Es imposible comprender cabalmente la historia mundial y la escena internacional de hoy en día sin conocer la Biblia. Su autoridad profética hace que sea más relevante que los diarios de mañana. La Biblia continuará desconcertando a los 'doctos' paganos ignorantes hasta que se humillen a los pies del Señor para descubrir la verdad y la vida en la Palabra.

Habiendo rechazado la Palabra de vida, el hombre corre de acá para allá en el error y la depravación de la mente buscando ayuda en el yoga y toda clase de cultos esotéricos - aunque pretende no creer en lo sobrenatural.

La Biblia fue escrita por más de cuarenta escritores de toda condición social - reyes (David), príncipes (Moisés), sacerdotes (Ezequiel), profetas, políticos y eruditos (Esdras, Daniel, Pablo), soldados (Josué), pescadores (Pedro, Juan), pastores (Amós), cobradores de impuestos (Mateo), etc. Casi todas estas personas vivieron separados por años y hasta siglos unos de otros, sin haberse conocido. Sin embargo la armonía temática del Libro va del Génesis hasta el Apocalipsis. Los escritores escribieron el mismo mensaje, pero ninguno lo hizo de la misma forma ni dijo lo mismo que los demás. Un libro tiene su complemento en el otro hasta que se produce la consumación de todas las cosas en el Libro de Apocalipsis. Hasta el Arbol de la Vida perdido en el Génesis es recuperado en Apocalipsis.

Todo esto es maravilloso a nuestros ojos, y suficiente para considerarlo como el libro guiado por una Mente Inteligente, la Mente del Espíritu de un Dios fiel y consistente. La mayoría de quienes han acusado a la Biblia de ser poco científica y contradictoria han comenzado a retractarse al descubrir su propio vacío intelectual - a pesar de los títulos académicos - y su ignorancia del lenguaje y la interpretación de las Escrituras. Sabemos que sólo los no-informados hablan todavía de la falta de científicidad o historicidad de la Biblia. La traducción King James de la Biblia está escrita en un lenguaje peculiarmente elegante, con ciertos elementos que recuerdan la época de su traducción. ¿Pero cómo explicamos las muchas traducciones del Corán escritas en este siglo 20 y que siguen escritas en un lenguaje arcaico? ¿Pensaron los eruditos que es el arcaísmo lo que hace divino a un libro?

La Biblia fue escrita por varias personas y sin embargo es temáticamente consistente. El Corán, por el contrario, fue escrito supuestamente por un hombre, o como los musulmanes nos piden que creamos, por Alá en el Cielo, y no obstante nos sorprende con tantos casos de contradicciones categóricas serias.

Nos es necesario descubrir una o dos de tales contradicciones que nos ayuden a comprender quién es el que habla en el libro. Señalemos primero el caso de la afirmación acerca del analfabetismo de Mahoma. Puede haber quien se pregunte por qué grandes eruditos musulmanes siguen manteniendo la afirmación del analfabetismo de su profeta y no se avergüenzan por ello. Existen dos razones para esto. Primero, está la afirmación del propio Corán. El Corán describe a Mahoma como al-nabi al-ummi, es decir, el indocto o iletrado profeta (Azora 7:158). En segundo lugar, aunque algunos eruditos han cuestionado el verdadero significado de este versículo, tal afirmación e interpretación les es necesaria a los musulmanes para validar la aseveración de que el Corán no fue escrito por Mahoma, sino que descendió del cielo. Puesto que fue entregado a Mahoma, está libre por lo tanto de instrumentalidad humana.

Los datos cosmogónicos y cosmológicos que hay en el Corán están siempre cambiando. De acuerdo a la Azora 54:50, toda la Creación fue hecha en un abrir y cerrar de ojos. Es decir, cuando Dios pronunció Su Palabra de creación, todo el universo surgió a la existencia inmediatamente, en una fracción de segundo, o sea, en menos de un día. Sin embargo, la Azora 41:8 dice que el mundo fue creado en dos días. El versículo 9 de la misma Azora dice cuatro días. El versículo 12 dice que "siete cielos" fueron creados en dos días. ¡Y en la Azora 7:52 dice que la Creación fue hecha en seis días! Esto se repite en la Azora 10:3 y en la Azora 32:3. En ese tiempo Mahoma presumiblemente oyó acerca del verdadero relato bíblico en el Génesis. Pero probablemente olvidó retirar las anteriores `revelaciones' escritas. Fue así como durante la compilación del Corán todo quedó incluido. Pero la Azora 32:4 dice también que un día es en realidad `mil años de los que contáis', complicando de esa forma nuestra confusión. En la Azora 70:4, leemos que un día para Alá no es 1.000 años como hemos

leído en la otra Azora, sino 50.000! Si los musulmanes dicen que el Corán fue escrito en el cielo y guardado allí por Alá, tenemos que decir que no es atractivo para nuestro razonamiento humano, y que preferiríamos un libro más consistente.

Este libro no hará un examen exhaustivo de las contradicciones. Pero tenemos que considerar una o dos más. Tienen que ver con las declaraciones acerca del cristianismo. Es interesante señalar que con tanta animosidad hacia todo lo cristiano, hay todavía lugares en el Corán con algunas verdades reveladoras. Alá es citado, por ejemplo, diciendo que los seguidores de Jesucristo serán exaltados sobre todos los incrédulos hasta el Día de la Resurrección (Azora 3:48). Además, el Corán habla de la Biblia como "el Evangelio: en él hay guía y luz" (Azora 5:50). Confirma el nacimiento virginal de Jesús, y que Él era el Verbo de Dios, y un Espíritu de Dios hecho carne, etc. Uno de tales versículos dice inter alia: "Y acuérdate de aquella que conservó su virginidad. Infundimos en ella parte de nuestro Espíritu. De ella y de su Hijo hicimos una aleya ante los mundos." (Azora 21:91).

Quizás nos preguntemos quién está hablando aquí: ¿Alá, o el Dios cristiano? Si es Dios, significa que hubo por lo menos un tiempo particular cuando Dios tuvo que hablar por medio de Mahoma acerca de la deidad de Jesús. En ese caso, Mahoma no tendría excusa, sin importar cuáles fuesen sus prejuicios y envidias personales. Pero si tales verdades básicas están en el Corán y fueron reveladas por Alá, ¿por qué tantos cristianos no consideran el libro como un libro santo de Dios? Nuestra respuesta es: no creemos en el libro porque hay negaciones categóricas de todas estas verdades en el mismo libro, y creemos que un libro santo debería ser consistente, especialmente cuando se trata de asuntos que afectan la salvación del hombre.

El siguiente es otro ejemplo: En la Azora 3:48 Alá es citado diciendo a Jesús: "¡Oh, Jesús! Yo te llamo (o sea te hago MORIR) y te elevo hacia Mí". Y la Azora 19:34, cita a Jesús diciendo: "¡Tenga la paz del día en que nací, del día en que muera y del día en que sea devuelto a la vida! (énfasis mío). Comparar esto con la Azora 19:15.

Sin embargo, en un intento por justificar la crucifixión de Jesús, Mahoma dice más adelante en la Azora 4:156 que Jesús no murió según se dijo, ni fue clavado en la cruz. Más bien, "a ellos se lo pareció".

Si fue Mahoma quien compuso las palabras en el Corán, tenemos aquí una persona que comenta sobre un acontecimiento que ocurrió más de quinientos años antes de su nacimiento, diciéndonos 'a ellos se lo pareció'. No nos resulta fácil atribuir la escritura o la inspiración del Corán a Dios Todopoderoso. Esperamos que haya coherencia de pensamiento, aun en un ser humano ordinario. ¿Cómo puede ser que algo que se dijo en la Azora 3 sea categóricamente negado en la Azora 4?

¿Qué tenemos que decir acerca de esto? Sólo existen dos posibilidades aquí. Primero, que Mahoma está tratando deliberadamente de negar la muerte y resurrección de Jesús, porque tales historias tendrían serias implicaciones para sus otros mensajes. Además, dichas historias habrían dado prueba de que Jesús tenía poder sobre la muerte y por lo tanto estaba capacitado para ser el Salvador. Segundo, la explicación alternativa es que si los musulmanes sostienen que Mahoma fue realmente inspirado para decir esto, entonces el que lo inspiraba debe haber sido un mentiroso y embustero, al decir que dejaría morir a Jesús, cuando después de todo no podía hacerlo.

Si haciendo que Jesús muriera, Alá, en caso de ser Dios, quisiera hacer un gran bien a la humanidad, sería una gran decepción que no pudiera llevar a cabo su plan original. En verdad sería una debilidad de su parte que Jesús eludiera la Cruz que él, Alá, había planeado con un propósito determinado.

Muchos eruditos islámicos no están en claro en cuanto a qué creer en el Corán en relación a la muerte y resurrección de Jesucristo. Al comentar sobre la Azora 43:61, que dice que Jesús es la señal de la hora, Helmut Gatje en su libro, *The Qu'ran and its Exegesis*, explica inter alia, "Jesús es 'una señal de la Hora' porque Él demostró por medio de Su resurrección que Dios tiene poder para levantar a los muertos en el Día del Juicio." (p.129). Él probablemente ha olvidado que cree que Jesús ni murió ni resucitó. Yusuf Ali también está confuso en esto, pero parece ser un poco más honesto en su razonamiento sobre la cuestión. En el Comentario No.2485, dice, "Cristo no fue crucificado (IV: 157). Pero aquellos que creen que nunca murió deberían reflexionar sobre este versículo," (es decir el versículo 34 de la Azora 19).

En un intento por explicar estos conflictivos versículos y para ignorar deliberadamente la necesidad de un derramamiento de sangre para salvar a la humanidad, distintas sectas musulmanas han elaborado diferentes ideas. La secta Ahmadiyyah, basándose en la teoría de Venturini, dice que Jesús sólo se desvaneció en la cruz o estaba a lo sumo medio muerto, y que recobró la conciencia mientras estaba en la sepultura y que después se escapó secretamente a la India donde vivió y murió una muerte normal a edad avanzada. Esta es la opinión que sostiene el popular panfletero musulmán sudafricano Ahmed Deedat, en algunos de sus panfletos que tituló *Resurrection or Resuscitation?, Crucifixion or Crucifiction?, etc.*

Algunos otros comentaristas introdujeron la idea del dios- máquina (*deus-ex-machina*) - un dispositivo dramático mediante el cual se introduce una intervención divina para impedir una tragedia inevitable pero innecesaria al final de una obra de teatro. Según los musulmanes que sostienen esta opinión, Dios tuvo que evitar la crucifixión de Jesús llevándolo milagrosamente de la cruz al cielo en un abrir y cerrar de ojos y reemplazándolo por alguien a quien Dios hizo parecerse exactamente a Jesús, el cual fue crucificado en Su lugar.

¿Pero quién fue este sustituto? Las opiniones difieren al respecto. El consenso popular es que debe haber sido Judas Iscariote. Según ellos, por lo tanto, no fue Jesús a quien los soldados crucificaron: "Pero a ellos se lo pareció".

Esta teoría de la 'sustracción' fue formulada en realidad por musulmanes en la Edad Media y está claramente asentada en el Capítulo 112 versículos 13-17 del llamado 'Evangelio de Bernabé', escrito en ese tiempo por un ex católico romano convertido al Islam. Ese libro es popular y altamente venerado entre los musulmanes como una buena arma para oponerse a las enseñanzas cristianas acerca de Jesús. No es extraño por lo tanto que sean los musulmanes quienes lo publican (especialmente en Pakistán) y lo hacen circular entre ellos.

Lo que los autores del Corán, del Evangelio de Bernabé, y los comentaristas musulmanes no comprenden es que la Cruz no es una tragedia. Es una victoria sobre el diablo y el pecado. El propio diablo lo sabe. Si en un libro niega ese conocimiento, lo hace sólo para engañar. Nunca podrá olvidar lo que ocurrió aquel día. Durante este período, Jesús "...despojando los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz" (Colosenses 2: 15).

La Cruz fue la fórmula de Dios de 'vida a través de la muerte'. Jesús no vino a establecer un sistema de culto. Ni a establecer una Ley, sino a dar Su amor. En otras palabras, Su ley fue el amor.

El vino primordialmente a morir, y no tenía necesidad de eludir la muerte (Mateo 16:21). Si Dios no hubiera deseado que Jesús fuera muerto no habría tenido necesidad de 'escamotearlo' de la cruz. Sólo habría necesitado enviar algunos ángeles para aniquilar a los soldados y permitir que Jesús continuara Su ministerio allí en Jerusalén. 1) El 'escamoteo' de Jesús hubiera significado demostrar la impotencia y la derrota de Dios al terminar prematuramente el ministerio de Cristo. Lo que algunos desean hacernos creer es que Jesús fue un caballero que predicaba el amor y la paz, pero que de alguna manera los acontecimientos se descontrolaron y El cayó indefenso en las manos de una turba enardecida.

Sabemos que esto no es verdad. Jesús fue a la Cruz voluntariamente. El tuvo un control absoluto sobre todos los acontecimientos de Su vida - ¡incluso el momento oportuno para que ocurrieran! Aun en la noche de Su arresto cuando Judas, quien había de identificarlo, estaba todavía demorando el momento de ver a los principales sacerdotes para concretar lo convenido, el Señor tuvo que apremiarlo: "Lo que vas a hacer, hazlo más pronto" (Juan 13:27-29). Esto demuestra que Su arresto debía tener lugar esa noche sin falta, de acuerdo a Su estricta agenda. También demuestra que había en El esa voluntad de morir que nunca rescindió.

Pero si los musulmanes sostienen que Jesús no murió sino que fue llevado vivo al cielo, deben admitir estas conclusiones lógicas: Primero, Jesús está vivo todavía hoy tal como lo estaba en la tierra, porque no podemos imaginar que muriera en el cielo. Segundo, si Jesús no ha muerto, ni nunca morirá, el título que se arroja Mahoma como sucesor de Jesús es nulo y sin ningún efecto.

Si, no obstante, los versículos del Corán (Azora 3:48 y 19:34) son predicciones de la muerte de Jesús cuando regrese a la tierra tal como algunos otros exegetas musulmanes dicen, todavía diríamos que hasta que eso ocurra, nadie podrá sucederle.

Ahora bien, examinemos esto: La persona a quien Mahoma dijo que sucedía aún está viva. Pero el propio Mahoma está muerto. Si lo que hacía de Mahoma un 'sucesor natural' era la ausencia física de Jesús, ¿qué sucede ahora, cuando Mahoma ya no está aquí? ¿De quién es el trono?

El hecho es que el Trono en ningún momento ha estado vacante porque el Rey aún vive. Los profetas auténticos del verdadero Dios han venido y se han ido para siempre. La Biblia dice, "Y los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar; mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable; por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos." (Hebreos 7:23-25). El intercede por nosotros; no decimos 'sea la paz sobre él'; El es nuestra paz. El dijo, 'Mi paz os doy.' (Juan 14:27).

Los musulmanes odian realmente la idea de la resurrección de Jesús. Es por eso que se les ha hecho necesario negar primero Su muerte. Y es sorprendente cuánto esfuerzo han realizado para torcer la traducción de estos versículos para ocultar el significado. En la Azora 3: 48 citada anteriormente, por ejemplo, Mohammed Marmaduke Pickthall ha decidido traducir la expresión "Te hago morir" como "Te estoy recogiendo." En el Corán árabe original, la expresión aquí es Inni muta-waf-feeka. Los árabes sinceros deben preguntarse por qué tuvo

que traducir Pickthall esto como "recogiendo". El Dr. Anis Shorrosh dijo: "Como árabe, nunca he conocido otro significado que muerte para esta expresión, dentro o fuera del Corán." 2)

Podemos comprender la razón que tuvo Pickthall para su traducción. El cruzado anti-comunista australiano, Dr. Fred Schwartz, ha observado que, 'No importa cuán clara sea la evidencia, la gente siempre puede encontrar una interpretación que le permita aferrarse a lo que desea creer.' El hecho es que la doctrina de la Cruz y la Resurrección consecuente es ofensiva para los musulmanes y deben justificarla.

Comentando sobre la Azora 3:52, A. Yusuf Ali dice, "Jesús fue polvo tal como lo fue Adán o como lo es la humanidad." 3) Ali sólo repite lo que el propio Corán dice en ese versículo. Los cristianos consideran que esta opinión de Mahoma en el Corán es blasfema, porque sabemos que Jesús es divino. Quienes comparten esta opinión coránica con Ali deberían recordar que Dios maldijo en efecto a Adán y a la humanidad haciendo que volvieran al polvo del cual el hombre fue creado: "pues polvo eres, y al polvo volverás" (Génesis 3: 19). Adán murió y su cuerpo volvió al polvo después de descomponerse. Toda la humanidad está bajo esta maldición de la putrefacción. Aun si un cuerpo muerto es momificado, el hecho de no tener vida hace que no sea más importante que el polvo. El cuerpo ya no es una persona sino una 'cosa', al igual que el polvo! ¿Pero qué ocurre si se lo crema? ¡Peor es todavía que se convierta en cenizas que en polvo!

Aun cuando Mahoma dijo que él era un hombre común, y que los musulmanes afirman que no le rinden culto, es evidente no obstante que el hombre ha sido exaltado al nivel de deidad. Es por eso que los musulmanes a menudo hablan de 'blasfemar contra nuestro profeta'. Los musulmanes no se dan cuenta de que cometen el pecado imperdonable de shirk al considerar blasfemable a Mahoma. Sólo Dios es divino, y por lo tanto el Único contra quien se puede blasfemar! Contra Jesús, como Hijo de Dios, y contra el Espíritu Santo de Dios se puede blasfemar porque ellos son Dios (Hechos 5:3-4; Juan 14:7; Juan 20:28-29). Esto es lo que muchos musulmanes han hecho en forma consistente por medio de sus escritos y predicaciones que son tomados del propio Corán. Como ser humano común, Mahoma también estaba bajo la maldición del polvo al polvo que pesa sobre la humanidad. El polvo y los huesos secos de su tumba en Medina son prueba de esto hoy en día.

¿Pero dónde está el cuerpo de Jesús que los musulmanes creen fue 'polvo tal como lo fue Adán o como lo es la humanidad'? ¿Dónde está ese polvo? Aun cuando muchos musulmanes quizás nieguen que Jesús haya muerto o que resucitó, todos aceptan, de acuerdo a su Corán, que Cristo fue llevado al Cielo, en cuerpo, alma y espíritu. Y puesto que El no puede morir allí, deben aceptar como corolario lógico que aún hoy día El está vivo en gloria regia, esperando Su Segunda Venida. Por consiguiente, ¡El es "el mismo ayer, y hoy, y por los siglos"! (Hebreos 13:8).

Ahora bien, si el cuerpo de Jesús contravino la maldición puesta sobre la humanidad, ¿no lo pone esto a El por encima de la humanidad? Sí. Y de cierto, de cierto, les decimos: ¡es a causa de que Jesús está por encima de la humanidad que está calificado para ser el Salvador del mundo! ¡Gloire a Dieu!

Hay una historia acerca de que cuando Mahoma murió, su pueblo creía que habiéndose proclamado él 'sello de los profetas', y por lo tanto el más grande, habría al menos de resucitar, probablemente al tercer día, y ascender corporalmente al cielo como lo hizo Jesús. Por esta

razón excavaron una sepultura poco profunda, y enterraron los restos sin ataúd, para que le fuera más fácil salir de la tumba. Pero la Muerte y la Tumba lo retuvieron y no lo han liberado. Si esta historia es verdadera, creemos que los musulmanes no deberían estar decepcionados porque los restos de su profeta se descompusieron convirtiéndose en polvo. Alá nunca prometió que Mahoma resucitaría como Jesús; entonces, ¿por qué habrían de sentirse decepcionados?

Pero debido a que todo lo que hizo Mahoma o a las cosas que le fueron hechas por sus discípulos según lo registrado en las Tradiciones debe ser imitado como ejemplos a seguir, es interesante observar que hasta hoy en día los musulmanes no excavan profundamente el suelo para enterrar a sus muertos; normalmente, tampoco los ponen en un ataúd. Sin embargo, muchos de ellos no saben cómo empezaron estas cosas. Puede que surjan falsos mesías y hagan falsas afirmaciones acerca de sí mismos. Pero es usual que la muerte los golpee y sean consumidos en la tierra. Pero el Eterno Rey de reyes habló a Juan muchos años después de Su Resurrección y Ascensión: "Yo soy...el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, Amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades" (Apocalipsis 1: 18).

Los musulmanes tienen que comprender que la Cruz de Jesús fue necesaria. "La paga del pecado es muerte," (Romanos 6:23), y debido a que Jesús llevaba el pecado de todo el mundo sobre la cruz, tuvo que MORIR! Por medio de este hecho Dios puso "...su vida en expiación por el pecado" (Isaías 53: 10; 2 Corintios 5: 21). Pero para dar a Sus creyentes victoria sobre el pecado, y sobre Satanás, los demonios y la muerte segunda, Jesús tuvo que resucitar al tercer día. Muchos enemigos del Evangelio tratan hoy en día de negar estos hechos, pero ninguno de ellos ha podido refutarlos. Todas las `pruebas' que han presentado sólo ayudaron a demostrar la futilidad de sus mentes y cuan desinformados están en relación a la historicidad de estos eventos. Pedro se paró en medio de varios miles de judíos en Jerusalén el día de Pentecostés y habló de la resurrección de Cristo, y de lo que Su muerte y resurrección habían hecho por la humanidad. Ni una sola persona entre sus oyentes se levantó para decir que Jesús no fue muerto ni resucitó. Todos sabían que este era el tema de conversación en la ciudad. Mahoma nació más de quinientos años después y dijo que Jesús no murió, y que había sido Alá quien se lo dijo.

Rechazamos el Corán porque niega la historia - la historia registrada no sólo por los cristianos, sino por muchos escritores seculares. Los comentaristas de aquel tiempo vivían en la misma época de los primeros cristianos, y en medio de estos acontecimientos, y habrían negado las afirmaciones de los cristianos si esas afirmaciones hubieran sido falsas. Sí, el Corán tiene ciertas verdades, pero rechazamos el libro porque creemos que una media verdad es más peligrosa que una mentira flagrante. Sabemos que el diablo es mentiroso e inspirador de todas las mentiras. Jesús dijo que cuando Satanás miente no hace nada extraño, sino que: "Cuando habla mentira de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira" (Juan 8: 44).

Debe tenerse en cuenta que Satanás no es sólo mentiroso sino además un impostor! Y para ser un impostor excelente sabe que tiene que inyectar una o dos verdades dentro de un montón de mentiras. Esa es precisamente la forma en que logra engañar a muchas personas hoy en día en falsas religiones y cultos que utilizan algunas declaraciones de la Biblia para establecer sus cultos y autodestruirse.

El hecho de que haya algunas declaraciones bíblicamente ciertas en el Corán no convierte al libro en la Palabra de Dios. Este es un engaño diabólico clásico. Como escribió Tennyson, el poeta:

"Una mentira que es media-verdad es la más inicua mentira,
porque a la mentira que es toda mentira se le puede
de frente pelear,
pero una mentira que es media-verdad es cosa muy difícil
de atacar."

Pero por otra parte, la presencia de algunas de estas verdades en el Corán sirve como testimonio contra todos los musulmanes que rechazan el evangelio de Jesucristo. Damos gracias a Dios que algunas de estas verdades han llevado a algunos musulmanes a inquirir más acerca de Cristo en la Biblia y como resultado han llegado a conocerlo como El realmente es.

En su libro, *Buddha, Mohammed and Christ*, el Dr. Marcus Dodds ha observado que el libro de Mahoma jamás podrá ser recibido por la gente seria como autoridad confiable sobre el evangelio de Jesús ni como libro de historia sobre los héroes de la Biblia:- "El conocimiento que tenía Mahoma del cristianismo es tan escaso y confuso, que es difícil comprender que aun el sectario más analfabeto confundido y adoctrinado en evangelios apócrifos pudo haberle transmitido tales ideas sobre el Evangelio. De la gran e instructiva historia de Israel, como historia, él no sabe nada y se ha enterado meramente de algunas historias triviales del Talmud y de algunas leyendas desvirtuadas sobre los patriarcas y grandes hombres hebreos" (pp. 13-14).

En su propia evaluación del Corán, Thomas Carlyle (1795- 1881), en su controvertida obra, *On Heroes and Hero Worship*, se queja de que el libro no es otra cosa que "un tedioso e interminable enredo; vulgarísimo y abstruso; en fin, una estupidez insoportable."

Alguien quizás pregunte: si esto es así, ¿por qué entonces son millones - hasta hombres respetables e instruidos - los que creen en el Corán como libro santo de Dios, y están dispuestos a cometer violencia con el propósito de defenderlo?

Hay muchas razones para esto. Naturalmente, el hombre prefiere una religión que esté en consonancia con su naturaleza malvada, que apele a lo peor de sus instintos, apruebe los hechizos y la violencia, y no obstante lo haga sentirse verdaderamente piadoso.

Además, hay un poder inherente en la repetición. Por ejemplo, cuando una mentira - así sea obvia - es repetida vez tras vez, se hace convincente y creído. Esa es la psicología de la publicidad. El psicólogo ruso, Pavlov, sabía esto, y su teoría se convirtió en la base de la ciencia del lavado de cerebro, utilizada por el mundo comunista. Es un sistema que el Islam está explorando muy bien, ¡y funciona! Se ha obligado al musulmán a repetir tanto ciertas

cosas que se la ha hecho imposible imaginar el error de tales declaraciones. Y créanme, está dispuesto a defender estas `verdades' por cualquier medio. Este poder de la repetición ha sido usado para hacer que hasta los no musulmanes acepten la afirmación de que el Corán es elegante, realmente maravilloso y sin igual. Pero los estudiantes cuidadosos se han negado a dejarse entusiasmar por tales evaluaciones vulgares.

También hemos descubierto que no existe ninguna enseñanza que no cuente enseguida con algunos seguidores, especialmente si es consistente. Es por eso que todo filósofo, todo cultista, siempre tendrá aspirantes a discípulos, por estrictas que pudieren ser las condiciones.

Por sobre todo esto está el hecho de que todas las mentiras son espirituales. Esto es a causa de que Satanás, el padre de toda mentira, es un espíritu. Por eso, para luchar contra la mentira es necesario librar una guerra espiritual. Como lo expresó Thackeray: "Echada a andar una mentira, teniendo el aliento de vida inspirado en ella por el padre de la mentira, y mandada a correr su pequeño curso diabólico, vive con una vitalidad prodigiosa".

Sí, una mentira puede continuar viviendo. ¡Pero cualquiera de sus engañadas víctimas tiene en la voluntad el poder de salirse de ella! Y si este libro logra rescatar al lector de un engaño popular, habrá alcanzado su único propósito.

"Una mentira debería ser pisoteada y extinguida donde se la encuentre. Estoy a favor de fumigar la atmósfera donde sospecho que la falsedad, como una pestilencia, sopla alrededor de mí." - Carlyle.

Anotaciones:

1) Jesús mismo aludió a esta posibilidad en Mateo 26:53.

2) Shorrosh, A. "Islam Revealed", A Christian Arab's View of Islam, Thomas Nelson, Nashville, (1989) p.97.

3) Ali, Yusuf `Qur'an Text', Translation & Commentary', Commentary No.398.

CAPITULO DIEZ

¿Qué diferencia hace?

Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

A menos que uno quiera jugar al sincretismo, 1) lo cual es un subterfugio, todo pensador serio estará de acuerdo en que la verdad es fanática por naturaleza. Es intolerante en su relación con una mentira. Se hace particularmente difícil de aceptar si durante un tiempo demasiado largo se han recibido grandes dosis de mentiras.

Ahora bien, si uno dice que el Alá islámico no es el Dios cristiano, ¿qué es lo que está diciendo entonces? ¿Qué le ocurre ahora a la Biblia árabe, y a las Biblias Hausa y Fulani que tienen el

nombre `ALA' a lo largo de sus páginas? ¿Deberían ignorar ese nombre y encontrar uno diferente para el Dios Santo del Cielo y de la Tierra?

Tal cambio puede no ser muy sencillo, debido a que han creído con gran fervor y durante largo tiempo en este `Dios'. Uno se sorprende que la lengua hausa, por ejemplo, pudiera haber sido tan islamizada. En el Norte de Nigeria, casi todas las oraciones en hausa tienen intercalada la palabra `Alá'. No son muchas las personas que saben siquiera que `Alá' no es una palabra hausa. ¡Hasta una hermana cristiana nos dijo en una reunión hace algún tiempo que `Alá' es la palabra hausa para Dios Todopoderoso! Sabemos que eso no es verdad. Estamos seguros de que la lengua hausa tenía un nombre para Dios antes de la llegada del Islam.

En los dos capítulos siguientes, procuraremos examinar la relación entre una palabra y su referente. Por ejemplo, cuando un musulmán dice `Alá' ¿a quién se está refiriendo (a sabiendas o sin saberlo)? Cuando un cristiano hausa o árabe dice `Alá', ¿a quién se está refiriendo? ¿Es el mismo Alá de los musulmanes?

En una de las teorías del significado en un aspecto de la lingüística conocido como semántica (o significados del significado), una palabra significa su referente, es decir el objeto a que se refiere - el objeto o la imagen que la palabra trae a nuestra imaginación. La validez lingüística de esa teoría no es de nuestra incumbencia aquí. Pero usando esta teoría del significado, podemos preguntar: ¿Quién es el objeto de culto en el Islam?

Para ser justos, no dudamos de que la mayoría de los musulmanes que dicen `Alá' tienen en la mente al Creador del cielo y de la tierra. ¿Pero es suficiente eso para demostrar que están adorando al mismo Dios de los cristianos? ¿Haría alguna diferencia que el nombre `SATANAS' fuese usado por gente ignorante para referirse al Dios-Creador? ¿Tiene importancia que alguien crea en una cosa errónea, por más que sea muy sincero y honesto?

Creemos que un ciento por ciento de sinceridad en lo que uno cree no le da un fundamento correcto a tal creencia. ¡Por cierto que uno puede estar sinceramente equivocado! Sabemos que todas las culturas y pueblos tienen el concepto de un creador a quien llaman con diferentes nombres. Pero el problema que la mayoría de ellos tiene reside en su particular concepto de tal creador. Algunos hasta tienen más de un creador. Piensan en ese creador como el ídolo principal, y por eso tallan algunas cosas para representarlo. Hacen a su supuesto creador aún más feo que ellos mismos, y tienen que alimentarlo con aceite de palma, con carne de cabra y su sangre, con gallinas, etc.

Pero el Dios de la Biblia dice: "No tomaré de tu casa becerros,, ni machos cabríos de tus apriscos. Porque mía es toda bestia del bosque, y los millares de animales en los collados. Conozco a todas las aves de los montes, y todo lo que se mueve en los campos me pertenece. Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti; porque mío es el mundo y su plenitud. ¿He de comer yo carne de toros, o de beber sangre de machos cabríos?" (Salmo 50:9-13).

De acuerdo a las Escrituras, las personas que desconocen la Biblia y `hacen' a Dios o a dioses están bajo el juicio de Dios, cualquiera sea la cultura a que pertenecen, y cualquiera sea la cosmología a que adhieren: "Porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue

entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles." (Romanos 1: 19-23).

Algunos cristianos hasta piensan que no hay nada detrás de los ídolos; sabemos que eso no es verdad. Un ídolo no es en sí otra cosa que madera, arcilla, hierro, bronce, etc. Pero toda vez que la gente hace un ídolo y se reúne para adorarlo, Satanás asigna demonios que estarán rondando en torno del santuario, influenciando las vidas de todos aquellos que vienen a ofrecer culto allí. Estos demonios poseen a menudo a los sacerdotes o sacerdotisas y en ocasiones a través de ellos a los adherentes, demandando sacrificios algunos o prediciendo el futuro (1 Corintios 10:19-21). Todos los dedicados a tales dioses están influenciados de por vida por los espíritus detrás de esos ídolos, a menos que se conviertan, se ore específicamente por ellos, y sean liberados.

Los cristianos creyentes en la Biblia han sido a menudo acusados de ser estrechos en sus opiniones acerca de la verdadera religión. En cierta manera, nuestros acusadores tienen razón, porque el camino al cielo es en verdad `estrecho' y `angosto' (Mateo 7: 14). El hecho es que no necesitamos expandir nuestras opiniones más allá de las palabras de nuestro Señor, porque el Espíritu Santo nos da testimonio de que tenemos vida eterna y es por eso que nuestras opiniones siguen siendo estrechas.

Tratando de encontrar apoyo para poder desechar la opinión cristiana acerca de otras religiones, nuestro amigo Ahmed Deedat, citando de sus héroes, dice, "Nunca ha habido un dios falso ni jamás hubo una religión falsa, a menos que uno quiera llamar a un niño, hombre falso." 2)

Excepto a nivel superficial, esta línea de razonamiento es falsa. Podemos desarmar suavemente el argumento recurriendo al propio Corán. En la Azora 3: 17, por ejemplo, leemos, "La religión, ante Dios, consiste en el Islam." Eso significa que puede haber una religión verdadera. Y si puede haber una religión verdadera, entonces debe haber algunas religiones falsas.

¿Qué es entonces una religión falsa? Puesto que Dios es santo y el hombre pecaminoso, definimos una religión falsa como la religión que no ha clarificado la cuestión del pecado, una religión que no le ha quitado al hombre la mentira, la idolatría, el orgullo, el adulterio, la ira y todas las formas de maldad, y no obstante le promete alguna euforia aquí o en el cielo. A eso se debería considerar una religión falsa.

En su Apéndice y Comentario sobre los dioses árabes pre-islámicos en la Azora 71:22, Yusuf Ali llama a estos dioses "falsos". De modo que, contrariamente a lo que afirman Deedat y su filosofía, Yusuf Ali dice que puede haber realmente dioses falsos.

Otra evidencia del Corán que descarta el argumento de Ahmed Deedat está en la Azora 16: 38, que dice, "¡Adorad a Dios! ¡Echad de lado a los tagut!" La versión de los Dres. Muhammad Al-Hilali & M. Muhsin Khan lo traduce como "falsas deidades".

¡Desde luego que puede haber un dios falso, y hasta un hombre falso! Cada realidad puede tener una impresión falsa. Todo lo que parece real pero no lo es, es falso o adulterado. Nadie ha visto jamás a Dios, por ejemplo. Por lo tanto cualquier imagen física que lo `represente' es falsa. Aun cuando los demonios aparecen ante la gente, cambian su figura real. Un demonio

puede ser visto de diferentes formas cuando aparece en momentos diferentes. Cualquier cuadro gráfico del diablo es falso porque él cambia su forma física.

¿Quién es entonces la persona que adora a un dios falso? Es aquel que adora a un ídolo. Si un ídolo es una representación falsa de Dios o de un dios y el adorador nunca ha visto tal cosa en la realidad, significa que un ídolo es un dios falso. Una muñeca, no importa cuán fina sea, es una niña falsa, y un maniquí un hombre falso.

Aparte de las imágenes físicas, si un hombre concibe a Dios como diferente del único Dios verdadero de la Biblia y adora a tal 'Dios', no importa cuán sincero sea, es como aquél que ha hecho una imagen física para representar a Dios. Cualquier 'Dios' que surja de tal imaginación es un dios falso. Nuestro conocimiento de Dios es de revelación y no de imaginación. A.W. Tozer dice, "No trate de imaginar a Dios porque tendrá un Dios imaginario."

Dios se ha revelado en Su Palabra, y en la Persona de Jesucristo. Veámoslo allí; conozcámoslo allí. Puesto que hay sólo un Dios, cualquier imagen física o cualquier imaginación o imagen de la mente, que sea diferente de este único Dios real, es un dios falso. Sostenemos por lo tanto, ya sea que el hombre imagine un dios o talle una imagen física de un dios, está haciendo una imagen. Un ídolo físico es hecho en realidad como el ídolo que está en la mente del artista. De la manera en que una imagen física puede ser un dios falso, de la misma forma lo puede ser una imagen mental.

En el Antiguo Testamento, Gedeón destruyó las imágenes de un dios falso en Israel, como lo señalamos en el Capítulo Dos de este libro. En el Nuevo Testamento, Dios no ordena que el cristiano deba ir de casa en casa destruyendo los ídolos físicos de la gente. ¿Por qué? Porque es un ejercicio inútil si las imágenes siguen existiendo en la mente de las personas.

Es por eso que la Biblia habla de "la destrucción de fortalezas", es decir, destruyendo las ideas falsas acerca de Dios en la mente de las personas, y presentándoles la idea correcta acerca del Creador y de la creación. Este es el primer deber del cristiano, y el deber específico de este escritor. Dios nos ha llamado a estar involucrados en esta iconoclasia masiva de los últimos tiempos, derribando dioses y paraísos falsos en la mente de las personas. En las palabras de Jock Anderson, insistimos en que, "Si es que existe un Dios, necesitamos no una caricatura de él, sino una representación verdadera y algunos medios para reconocerlo." 3)

El Nombre del Señor

Dios le dijo a Moisés que Su nombre era "YO SOY EL QUE SOY", el nombre que El dijo no había revelado a Abraham ni a otras personas que le habían servido. Díles "YO SOY me envió a vosotros" (Exodo 3: 14). Eso probablemente suene extraño. En realidad, Dios quizás no necesita un nombre personal, puesto que no hay otros Dioses. Todos los llamados Dioses de los paganos son ídolos y nada más que espíritus demoníacos cuyo juicio hace mucho ya ha sido resuelto (1 Corintios 10: 19-20; Mateo 8: 29).

Esta es una de las áreas donde los 'Testigos de Jehová' están equivocados. Nunca usan otro nombre para Dios que el de JEHOVA. Nosotros sabemos que fueron los antiguos traductores hebreos del Antiguo Testamento (Los Masoretas) quienes usaron el nombre JEHOVA. Los traductores de la Versión King James usaron 'el SEÑOR' o 'DIOS' (escritas con mayúsculas

pequeñas). Se dice que el nombre JEHOVA se pronunciaba originalmente YAHVEH o JAHVEH, que era escrito sin las vocales por temor a pronunciarlo en forma errónea y de esa manera 'tomar el nombre del Señor en vano' como dice el Tercer Mandamiento. En su lugar se escribía la palabra hebrea Elohim, especialmente al hablar.

Dios se revela ciertamente por Su nombre, pero lo que es más importante, por Su naturaleza divina, Su Palabra y la Ley. Si existen muchos nombres para Dios, tales nombres DEBEN referirse al Dios de la Biblia porque de lo contrario no son en absoluto los nombres de Dios. El Dios del cielo ha sido nombrado de diferentes formas en distintas lenguas. Pero eso no ha sido un obstáculo demasiado importante en la relación con El o en su comprensión. Puesto que Dios ha dividido deliberadamente el lenguaje humano en muchas lenguas diferentes, no ha de esperar que todos usemos el mismo nombre para El en todo el mundo.

Pero es aún importante señalar que en la lengua Ogu (errónea pero popularmente llamada Egun, hablada en Badagry en Nigeria y en la República de Benin), el nombre de Dios es JEVHE o YEVEH y MAVU. Observemos que los dos primeros nombres suenan como en hebreo YAHVEH Y JAHVEH. Es un hecho establecido en lingüística que J=Y=I, y que W=V=U en ciertos grupos lingüísticos. ¡Y en la lengua OGU ya tenían estos nombres antes de que los europeos pensarán siquiera en ir a África con la Biblia! Y arribados allí, no introdujeron el nombre hebreo para Dios, sino simplemente 'Dios' y Su 'Jesús'. Indudablemente, por lo tanto, Dios se revela a todos aquellos que con diligencia lo buscan en simplicidad de fe (Hebreos 11: 6).

Historiadores como Vaqqidi han dicho que Alá era en realidad el jefe de los 360 dioses que eran adorados en Arabia en el tiempo cuando Mahoma surgió a la prominencia. Ibn Al-Kalbi dio 27 nombres de deidades pre-islámicas. Del propio Corán, podemos conocer el nombre de nueve de estos ídolos. La Caaba, que alberga a muchos de estos dioses, ha seguido siendo el templo de Alá que los musulmanes reverencian y donde adoran y besan en La Meca durante la Hajj (Peregrinación). Es significativo que aunque un musulmán no esté en La Meca, tiene que mirar en dirección al santuario, la Caaba, todas las veces que ora. La historia registra el hecho de que los paganos de Arabia visitaban la Caaba en peregrinación antes de la fundación del Islam. La Meca era un centro comercial en ese tiempo, y los mercaderes extranjeros y árabes miraban hacia la Caaba al orar porque era allí donde estaban depositados casi todos sus dioses. Muchos de estos eran traídos por estos mercaderes desde sus respectivos países.

Es interesante señalar que no son muchos los musulmanes que quieran aceptar que Alá ya era adorado en la Caaba en La Meca por paganos árabes anteriores a Mahoma. Algunos musulmanes se enojan al ser confrontados con esta realidad. Pero la historia no está de su parte. La literatura pre-islámica lo ha demostrado. En el propio Corán vemos que los árabes pre-islámicos hacían sus juramentos más fuertes en el nombre de Alá porque creían que él era el más poderoso de sus dioses (Azora 6: 109). Ya entonces era considerado por los paganos como el creador, el señor del santuario, la Caaba, y de la ciudad de La Meca. La Caaba era conocida como 'baithu'llah' ('casa de Alá'). Todos los demás santuarios de ídolos en otras regiones de Arabia eran llamados igualmente "baithullah" (Azora 106: 3; 27:93; 6: 109). Aparte de Alá, otras deidades importantes que se adoraban en La Meca son Al-lat o Allat, la forma femenina de la palabra árabe 'allah', al-Uzza y al-Manat, tres ídolos femeninos que eran adorados dentro de la Caaba. De acuerdo a al-Tabari, los ídolos gharaniq (femeninos) hasta eran considerados hijas de Alá. Otros ídolos populares eran Waad, Suwaa, Yagut, Yauq,

Nasr y Hubal, a los que la esposa de Mahoma, Khadijah, también sacrificaba y adoraba porque sus hijos morían jóvenes (Azora 71: 23; Haykal, Mohammed. The Life of Muhammad, p.69).

Otra prueba de que Alá ya era adorado como ídolo en Arabia está en el hecho de que el padre de Mahoma se llamara Abdallah o Abdullah, que significa 'siervo o esclavo de Alá'.

Algunos han entendido que esto significa que Alá debe ser por lo tanto el Dios Todopoderoso. Pero esto sólo demuestra que Alá ya era conocido en Arabia como ser sobrenatural. NO ES una prueba de que sea Dios Todopoderoso.

Ibn Ishaq es el primer biógrafo de Mahoma y su obra Surahtu'l Rasul (768 D.C.), a la que ya nos hemos referido, es uno de los registros más auténticos de la historia de Mahoma. En esta obra, 4) leemos que Abdul Muttalib, el abuelo paterno de Mahoma, había jurado sacrificar un hijo a Alá si era protegido de su pueblo, que se oponía a su proyecto del pozo de Zamzam. Cuando finalmente logró realizar la obra y además tenía los hijos, los trajo a la Caaba, "se paró junto a Hubal orando a Alá" mientras se echaban suertes para determinar cuál de los hijos sería sacrificado. La imagen de Hubal estaba allí. La suerte cayó en Abdullah. Fue llevado entonces delante de otros dos ídolos, Isaf y Na'ila, para ser sacrificado. Algunas personas protestaron, por lo que fue necesario obtener nueva dirección para determinar qué había que hacer. Luego Abdullah fue llevado a "la Hijaz, porque allí había una hechicera que tenía un espíritu familiar". La mujer necesitaba algún tiempo para consultar su espíritu familiar (un demonio) para saber qué diría Alá en cuanto a si el niño aún debería ser sacrificado. "Cuando la dejaron, Abdul Muttalib oró a Alá, y al visitarla el día siguiente, ella dijo, 'Me ha venido palabra' Dijo que deberían sacrificarse varios camellos "hasta que tu señor esté satisfecho". Se hizo esto y Abdullah se salvó. Pero desde aquel momento fue dedicado "al señor". El fue el progenitor de Mahoma.

En este revelador incidente de la vida del abuelo de Mahoma, ¿quién era "el señor"? ¿Era Alá? ¿Quién era Hubal?

Pockock ha sugerido que la palabra 'Hubal' podría provenir de Ha-Baal o HuBaal en hebreo (que significa 'el señor'), un dios moabita que fue importado a muchas naciones, incluyendo Israel. Dios destruyó a los israelitas por involucrarse en el culto a este dios (Números 25: 1-3). Del relato de Ibn Ishaq que aquí mencionamos, orar a Alá era lo mismo que orar a Hubal. Podrían significar prácticamente la misma cosa. Como Ha-Baal o Hu-Baal significa 'el señor', así también "al-ilah" o "al-lah" significa 'el dios'.

Es interesante señalar que muchos líderes musulmanes son renuentes a realizar un estudio minucioso sobre los orígenes del Islam, especialmente de la religión árabe pre-islámica, por temor de descubrir algo que debilite su fe en el Islam. Puesto que se han negado a realizar dicha investigación, los eruditos occidentales la han estado haciendo por ellos.

Quisiéramos que los lectores musulmanes evaluaran seriamente las siguientes preguntas. ¿Por qué considera el Islam sagrada la Luna? ¿Por qué hay muchos sacerdotes musulmanes astrólogos? ¿Qué relación tiene la religión islámica y Alá con los símbolos de la Luna Crescente y la Estrella que se ven en los minaretes y las cúpulas de sus mezquitas en todas partes, y también en las banderas de las naciones islámicas? ¿Qué relación existe entre la Luna y el ayuno de Ramadán?

El Profesor A. Guilluame, experto en los estudios de la religión islámica, dice que el culto del dios luna estaba muy difundido en Arabia en el tiempo de Mahoma. Según él, el dios luna tenía varios nombres, uno de los cuales era 'Alá'.

También el erudito del Medio Oriente, E.M. Wherry, en su obra monumental, *A Comprehensive Commentary on the Quran* demuestra que el culto de Alá y el de Baal (Hubal) involucraba el culto de los cuerpos celestes de la luna, las estrellas y el sol.

De modo que la cuestión del hijo de Muttalib, el hecho de que el padre de Mahoma llevara el nombre 'Abdallah' puede ser simplemente como el caso de algunas personas en Nigeria que tienen los nombres Sangoloni, Esubiyi, Orogbemi, Ifagbamila, Ogungbe, Odugbemi, etc. - que significan: Sango-es-dueño-de-esto, Hijo-de-Satanás, Oro-me-honra, Ifa-me-ha-salvado, etc. Todos estos son nombres Yoruba dados a los hijos de una familia idólatra específica, y no tienen ninguna conexión con Dios Todopoderoso, sino con ídolos específicos que la gente reverencia como sus dioses y a quienes sirven.

Por lo tanto, sugerimos que el hecho de que alguien fuera llamado Abdallah NO ES prueba de que 'Alá' sea el Dios Todopoderoso de la Biblia. Sólo demuestra que Alá ya era conocido como ser sobrenatural antes del comienzo del Islam, y un ser sobrenatural puede ser cualquier espíritu. ¡Puesto que Abdallah estaba al servicio del santuario de la Caaba, el Alá a quien servía debe haber sido uno de los dioses del santuario! Esta es una opinión mucho más probable y lógica. El padre era 'Abd ul allah', siervo de Alá, el hijo era 'rasul 'llah', apóstol de Alá.

Dios le dijo a Moisés: "Yo soy el Dios de tu padre" (Exodo 3: 6). Alá también se reveló a Mahoma como el dios de su padre Abdallah. La cuestión es: ¿Quién es este dios, el Alá a quien el padre de Mahoma adoraba y servía?

Es cierto que los habitantes de La Meca querían matar a Mahoma. Pero ellos no estaban en contra del culto de Alá. Ya lo adoraban. A lo que se oponían era al indebido monopolio que Mahoma estaba aparentemente imponiendo sobre Alá con el objeto de beneficiarlo sobre los otros dioses del santuario. Fue por eso que amenazaron la vida del nuevo profeta. Y puesto que Mahoma se enteró que su padre era un siervo de Alá, no es sino lógico que Alá tenía que ser el único dios a quien había que adorar. No debía haber ningún otro dios sino Alá, y Mahoma debería ser el Profeta (La illaha il allah, Muhammad rasul 'llah.) Al convertirse en profeta o siervo de Alá, Mahoma estaba probablemente sucediendo en forma revolucionaria a su padre, a quien no llegó a conocer.

Dios se apareció a Abram y le dijo que abandonara a sus parientes en la idólatra ciudad de Ur y se fuera a una tierra que El le iba a mostrar. Dios tuvo cuidado de no decir que El era el dios del padre de Abram. Esto fue a causa de que el padre de Abram, Taré, era idólatra.

Si Abram hubiera vivido en La Meca, ¿le habría aparecido Dios a él como Alá? Esa es la pregunta 'teológica'. Abram abandonó la idolatría y comenzó a vivir y a adorar a Dios en fe. El es conocido como el padre de la fe, y por lo tanto no pudo haber adorado una piedra como los musulmanes alegan. Probablemente en el intento de justificar el culto de la Luna, el Corán presenta a Abraham dirigiéndose a la luna y al sol como "mi Señor". Judíos y cristianos saben que Abraham nunca adoró ni veneró a la luna; y jamás adoró a la Piedra Negra en La Meca.

Quisiéramos preguntarles a nuestros amigos musulmanes: ¿Por qué viajan hasta Saudi Arabia para danzar y cantar alrededor de una piedra si tienen algunas muy grandes en su propio país?

Al musulmán africano le dicen que las piedras de su aldea son ídolos a los que no se debe adorar ni ofrecer sacrificio; pero que la piedra en otro país, Saudi Arabia, no es un ídolo cuando se la adora, se la besa y se le ofrece sacrificio. Todos los años, cientos de miles acuden a La Meca, pagando enormes sumas de dinero a las líneas aéreas y al tesoro Saudí por la Hajj. Muchos musulmanes son realmente devotos y sinceros, y algunos tienen que pedir prestado el dinero para hacer la Hajj, soportando las penurias de la Peregrinación. Han sido engañados: sus propias piedras locales son ídolos; pero la que está en Saudi no lo es. Ese es el mensaje, y es simple.

Cuando Dios enviaba a Moisés a los israelitas en Egipto, le dijo que lo presentara a El a los israelitas como el Dios de sus antepasados. Pero Dios tuvo mucho cuidado de citar específicamente a los antepasados a quienes se refería. El dijo: que El fue, y es, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. (Exodo 3: 6).

Los egipcios, sin duda, tenían un nombre para el supuesto Creador de cielo y tierra, y los israelitas deben haber estado enterados de su nombre. El propio Moisés había vivido en Egipto durante cuarenta años y conocía todo lo relacionado con la religión y los dioses del país. Pero Moisés no se presentó ante esta gente afirmando que uno de los grandes dioses comunes de Egipto se había revelado a él. Dio a conocer otro nombre completamente distinto. Cuando se acercó a Faraón, no lo hizo en nombre del dios principal de Egipto. Fue en nombre de un Dios diferente con quien se había encontrado: "Después Moisés y Aarón entraron a la presencia de Faraón y le dijeron: Jehová el Dios de Israel dice así: Deja ir a mi pueblo a celebrarme fiesta en el desierto. Y Faraón respondió: ¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a Jehová, ni tampoco dejaré ir a Israel." (Éxodo 5: 1-2). Faraón no se hubiera atrevido a hacer semejante pregunta si Moisés hubiera aparecido en nombre de alguno de los dioses de Egipto.

Estaríamos equivocados por lo tanto si imagináramos que un nombre no tiene importancia.

Mahoma vino a proclamar un mensaje de parte de Alá, el dios del santuario de la Caaba al que su padre había estado dedicado. El insistía que sólo Alá debía ser adorado. Por su valor militar, logró poner en sumisión a los habitantes de La Meca. Pero aunque las imágenes del santuario de la Caaba fueron retiradas durante su segundo peregrinaje desde Medina a La Meca, todos los rituales idolátricos que se realizaban durante los peregrinajes pre- islámicos siguen siendo los mismos aun hoy en día. En una discusión, una mujer anteriormente musulmana que ahora es cristiana me dijo personalmente que cuando fue a La Meca por la Hajj, se negó a realizar los rituales en la Caaba porque sentía un fuerte aura de idolatría tradicional en la que había estado involucrada antes. Permaneció la mayor parte del tiempo en su hotel. En el Islam le habían dicho que los cristianos son idólatras porque dan a Jesús el mismo culto que le dan a Dios. Pero con su propia experiencia de los rituales durante la Hajj, toda la institución de su religión le parecía ser una 'idolatría monoteísta' organizada a nivel internacional. A ella le daba la impresión de que su gente era más culpable de idolatría que los cristianos a quienes acusaban de lo mismo. A partir de ahí, tuvo que descubrir más acerca de la fe cristiana, y finalmente se convirtió.

Nos hemos preguntado por qué razón a los musulmanes comprometidos no les agrada sustituir el nombre de Alá por ningún otro nombre. Por lo tanto, a continuación examinaremos más acerca de si un nombre particular importa realmente en el culto.

Anotaciones:

1) Sincretismo es la creencia de que hay verdad en todas las religiones: que todos adoran a Dios a su propia manera; y que todas las religiones conducen finalmente al mismo Dios. No importa cuán popular llegue a hacerse hoy en día esta 'fe', y no importa quién crea en ella, es una doctrina de demonios (Juan 14: 6).

2) Deedat, A. 'What is His Name?' p.3

3) Anderson, Jock, 'Worship the Lord', Inter-Varsity Press, London p.25.

4) Guillaume, A. The Life of Muhammad, una traducción de Ibn Ishaq, Oxford University Press 1955, pp. 66-68.

CAPITULO ONCE

¿Qué importancia tiene un nombre?

Alguien podría preguntar por qué tenemos preocuparnos por un nombre. ¿Qué importancia tiene un nombre? Creo que tiene mucha importancia. La Biblia dice, "Torre fuerte es el nombre de Jehová; a él correrá el justo, y será levantado" (Proverbios 18: 10). ¿Pero cómo puede correr a él y ser levantado si no conoce su nombre?

Jesús les dijo a los cristianos que bautizaran a los nuevos creyentes "en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo." Y las Escrituras dicen, "porque no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres, en que podamos ser salvos"(Hechos 4: 12). Jesús dice, "En mi nombre, (los creyentes en El) echarán fuera demonios." (Marcos 16: 17). ¿Puede el nombre de Alá ser usado para echar fuera demonios?

También está escrito: "...para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla."(Filipenses 2: 10).

¿Teme el diablo el nombre de Alá? Si no lo teme, no es el nombre del SEÑOR que Jesús vino a representar. Jesús dijo: "Vosotros pues oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre" (Mateo 6: 9). ¡Pero El no nos dio ningún Nombre! ¿Por qué? El nombre de Dios como Padre es una nueva revelación, y es una revelación en el corazón de una persona que se ha convertido en Su hijo. Quizás la primera prueba donde el Alá de Mahoma fracasa está en que él no es un Padre. Si un musulmán dice, 'Padre Nuestro que estás en el cielo', su propio corazón se rebelará inmediatamente. No puede continuar esa oración de corazón porque él no posee el Nombre del Padre.

Para aquellos que sostienen que 'Alá' es simplemente la traducción al árabe del nombre del SEÑOR, les decimos que no es 'simplemente' así. 'Alá' es más que una traducción.

El Pastor Richard Wurmbrand dice que Dios tiene muchos alias. ¿Pero es 'Alá' uno de esos alias? ¿Es el Dios de la Biblia el ser detrás del Alá islámico? Cualquier traducción del nombre de Dios tiene que tener la misma autoridad que el Nombre original.

¿Por qué "isa"?

Algunos lingüistas cuidadosos se han preguntado, con razón, por qué el Corán tiene que referirse a Jesús como `Isa. De acuerdo a los principios de las lenguas semíticas tales como el hebreo, asirio, arameo, árabe, etíope, fenicio, `Isa no es la traducción árabe de Jesús, Jesu, o el griego Iesous. Es Yesou o Yesu', tal como como ha sido correctamente usado por los traductores árabes del Nuevo Testamento.

Mahoma estaba probablemente confuso en relación al nombre "Esaú" que los judíos incrédulos de Medina usaban despectivamente para referirse a Jesús. Puesto que los judíos rechazaron a Jesús como su Señor y Maestro, ellos lo consideraban como un tipo de Esaú, el hermano rechazado de Jacob (Israel). `Isa o Ai'sa o Essa eran la traducción del "Esau", el `Jesús' del que los judíos hablaban como fundador del cristianismo. Una error tan obvio hace que uno cuestione de nuevo el origen divino del Corán.

El poder que tiene un nombre

El salmista declaró en adoración: "¡Oh Jehová, SEÑOR nuestro, cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra!" (Salmo 8: 1). Los equivalentes hebreos del nombre de JESUS son Josué, Jeshua o Jeho-shua o Jehovah-shua - que significa, Jehová-salva (Mateo 1: 21), o `Jehová-libera'. El griego es Iesous ho Christos. La versión inglesa, Jesus, the Christ; la versión Yoruba, Jesu Kristi; la versión Ogu (Egun), Jesu Klisti; 1) la traducción Hausa, Yesu; y las demás versiones que se refieren al mismo Señor, tienen igual peso y desempeñan las mismas funciones - de salvar y liberar del pecado, la enfermedad, Satanás y los malos espíritus.

Debemos recordar que había otras personas con el nombre `Jesús' durante el tiempo de nuestro Señor. Pero cuando un cristiano usa el nombre `Jesucristo', o literalmente `Jesús, el Cristo', o sólo `Jesús', y se refiere al Señor, desempeñará las mismas funciones. Como creyente en Jesucristo, ningún demonio podrá cuestionarme acerca de quién es el `Jesús' al cual me refiero si lo echo fuera en ese nombre. Aun cuando los hijos de Esceva de Hechos 19 invocaron el nombre de Jesús ordenando a algunos espíritus malos que salieran de un hombre, los demonios no les preguntaron a cuál Jesús se referían. Los hombres cayeron en desgracia sólo debido a que no eran cristianos y no tenían en su interior el Espíritu de Cristo para poder echar fuera a los malos espíritus.

Moisés no tenía el nombre JESUS. Ningún otro profeta usó ese nombre. Como señalamos anteriormente, Dios le dijo a Moisés que Su nombre era "YO SOY EL QUE SOY", y Moisés usó ese nombre para liberar a toda una nación y hacer caer en desgracia a los magos y ocultistas de la tierra pagana, Egipto. El joven David le dijo al gigante Goliat, `Yo vengo a ti en EL NOMBRE DE JEHOVA' y libertó a una nación. (1 Samuel 17: 45).

Si el nombre de Alá no puede salvar ni liberar, ¿qué es lo que puede hacer entonces? Según aquellos que estuvieron muy involucrados con el Islam antes de su conversión, el nombre de Alá es usado por los ocultistas musulmanes para hacer conjuros y hechizos. El nombre de nuestro Salvador es usado para cosas buenas.

Pedro dijo a los funcionarios del gobierno y a los religiosos que lo arrestaron a él y a Juan: "Sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre (anteriormente discapacitado) está en vuestra presencia sano... Entonces viendo el desnudo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús. Y viendo al hombre que había sido sanado, que estaba en pie con ellos, no podían decir nada en contra. Entonces les ordenaron que salieran del concilio; y conferenciaban entre sí, diciendo: ¿Qué haremos con estos hombres? porque de cierto, señal manifiesta ha sido hecha por ellos, notoria a todos los que moran en Jerusalén, y no lo podemos negar. Sin embargo, para que no se divulgue más entre el pueblo, amenacémosles para que no hablen de aquí en adelante a hombre alguno en este nombre." (Hechos 4: 10, 13-17).

Como aquellas personas religiosas pero impías que amenazaban a los primeros cristianos, pareciera que en los musulmanes hay también algo que odia el nombre de JESUS. Aunque le diéramos algún dinero a un mendigo musulmán, si mencionamos el nombre de Jesús, él lo rechazaría. Si está muy hambriento pudiera ser que lo acepte, pero lavaría el dinero antes de gastarlo.

¿Está el nombre Alá en la Biblia `original'?

El vociferante jihadista musulmán sudafricano, Ahmed Deedat, escribió todo un panfleto 2) para ridiculizar al Dios cristiano y demostrar a sus lectores que la palabra árabe `Allah' está ahí mismo en la `corrupta' Biblia cristiana.

Como si viniera a dar la sorpresa desagradable del siglo, Deedat anuncia en la página tres de su panfleto: "Es suficiente, por el momento, decir que en la lengua de Moisés, Jesús y Mahoma.... el nombre de Dios Todopoderoso es ALLAH."

¿Cuál es esa "sorpresa desagradable"? Es la presencia de las palabras hebreas elohim, ela, y alah en una nota a pie de página en una de las primeras ediciones del Scofield Commentary Bible. Deedat deduce de esa nota que estas palabras significan el `Allah' árabe. He visto que este punto particular se repite en por lo menos dos de sus publicaciones.

Deedat ha tratado de convencer a sus lectores de que él es un erudito maravilloso de religión comparada. Pareciera, sin embargo, que gran parte de su argumento se derrumba. Las palabras están en las notas a pie de página y no son parte del texto de la Biblia. Y según los editores de la misma edición de la Biblia Schofield, mientras las dos primeras palabras significan `Dios', `alah' es una palabra hebrea común que significa `jurar'. Además, es un verbo y no un sustantivo como cree Deedat. Y los editores no sugieren que esas tres palabras signifiquen `Alá'.

Deedat sabe que sus lectores y alumnos no conocen el hebreo bíblico y es listo para aprovecharse de su desconocimiento del tema. Este es el mismo método que los Testigos de Jehová usan para difundir sus erróneas doctrinas.

Primero, la palabra `ela' significa en hebreo encina o terebinto, y es un morfema cercano. Es decir, es una unidad gramatical completa en sí misma. El único sentido en que se puede asociar a una encina con un atributo de Dios es su representación de fortaleza.

La palabra es usada también para los nombres personales de algunos individuos particulares en la Biblia. Por ejemplo, en Génesis 36:41, se da `Ela' como uno de los duques de Edom. En 1 Samuel 17:2, 19, tenemos "el valle de Ela". En 1 Crónicas 4:15, el hijo de Caleb lleva el nombre Ela. En 1 Crónicas 9:8, un benjaminita también se llama Ela. El padre de Simei es llamado Ela (1 Reyes 4:18); uno de los reyes de Israel también tiene el nombre Ela. Y el padre de Oseas en 2 Reyes 15:30 es Ela.

Jesús dijo, "Santificado sea tu nombre". Si el Nombre del Señor debe ser santificado, no podemos esperar que se dé en forma indiscriminada el Nombre a los seres humanos. Tampoco podría ser el nombre de un árbol que uno pudiera mencionar en cualquier oportunidad. Dios había ordenado a Israel no tomar el nombre del Señor su Dios en vano; y si tenemos en cuenta que los judíos temían mencionar siquiera el Nombre del Señor del pacto, deberíamos saber que sería imposible que ellos dieran este mismo nombre o uno similar a sus hijos.

En referencia a Dios, la palabra `ela' es introducida en Esdras 4:24 y se la utiliza 43 veces en ese libro. Otro lugar donde ocurre esta palabra es en Daniel, donde aparece 45 veces. Un punto significativo a señalar aquí es que estos dos libros fueron escritos por personas que habían estado en un país extranjero (Babilonia o Persia) durante 70 años. Aunque todavía creían firmemente en su Dios, el lenguaje que usaban había sido grandemente influenciado. El último lugar donde aparece esta palabra es en Jeremías 10:11. El uso que hace Jeremías de la palabra es significativo. Aquí el profeta la usó en el plural para referirse a dioses falsos: "Les diréis así: Los dioses que no hicieron los cielos ni la tierra, desaparezcan de la tierra y de debajo de los cielos." Una palabra similar, Eloa, está usada 56 veces en el Antiguo Testamento. Aparece por primera vez en Deuteronomio 32:15 y 41 veces en el libro de Job.

Las demás veces que se usa la palabra `ela' en los textos hebreos originales se refiere directamente a la encina. En Amós 2:9, Dios recuerda a los hijos de Israel las victorias que El había obrado para ellos: "Yo destruí delante de ellos al amorreo, cuya altura era como la altura de los cedros, y fuerte como una encina (plural hebreo: elahim); y destruí su fruto arriba y sus raíces abajo."

Si `ela' fuera el nombre de Dios, El no hubiera dicho que destruyó a los amorreos como encina (ela).

En Isaías 1:29, Dios dijo: "Entonces os avergonzarán las encinas (hebreo:ela) que amásteis, y os afrentarán los huertos que escogisteis."

El nombre de Dios es honorable, majestuoso y excelente en toda la tierra (Salmo 8:1); y si ela fuera Su Nombre o uno siquiera de Sus nombres, no podría haberlo usado como en el versículo citado.

Es también muy significativo señalar que en realidad ela es usada en Isaías 44:14 para referirse a un lugar de idolatría donde el hombre había derribado muchas `elahim' para hacer de ellas una religión. Dios desprecia al hombre por hacerse un dios de una encina (ela):

"De él se sirve luego el hombre para quemar, y toma de ellos para calentarse; enciende también el horno, y cuece panes; hace además un dios, y lo adora; fabrica un ídolo, y se arrodilla delante de él. Parte del leño quema en el fuego; con parte de él come carne, prepara un asado, y se sacia; después se calienta, y dice: ¡Oh! me he calentado, he visto el fuego; y hace del sobrante un dios, un ídolo suyo; se postra delante de él, lo adora, y le ruega diciendo: Líbrame, porque mi dios eres tú. No saben ni entienden; porque cerrados están sus ojos para no ver, y su corazón para no entender. No discurre para consigo, no tiene sentido ni entendimiento para decir: Parte de esto quemé en el fuego, y sobre sus brasas cocí pan, asé carne, y la comí. ¿Haré del resto de él una abominación? ¿Me postraré delante de un tronco de árbol?" (Isaías 44: 15-19).

Si el *Alá* de la Biblia es el *Alá* de los musulmanes; si él es el dios de la Piedra Negra en La Meca, el *baithullah* del santuario de la Caaba que los paganos adoraban en Arabia y que los musulmanes adoran, indudablemente no es el *'El'* y el *'Jah'* de la Biblia. En hebreo, fue la palabra *'El'* la usada para referirse a Dios, y nunca se la usa aisladamente para referirse a ninguna otra persona, lugar o cosa. Se la emplea por lo general como prefijo para referirse a una persona. Por ejemplo, *Elcana - Dios ha poseído* (usada en ocho lugares), *Elnatán - Dios ha dado*, *Eltolad - de la familia de Dios*, etc.

La palabra más cercana a *'El'* dada a un ser humano es *'Eli'*, y significa *'Dios es alto'*, o escrito en forma diferente, significa *'mi Dios'*. Algunos como Deedat pueden afirmar que *'Eli'* suena parecido a *'Alá'*, pero la *'i'* incluida (escrita y llamada *Yodh*) no es parte de la palabra y es usualmente un predicado o un modal como en *'Elías'* (*'El es Jah'*, o *'Dios es el SEñOR'*).

Enfatizamos que la *'i'* en *'Eli'* no es parte de la palabra, sino un sufijo. Cuando Jesús clamó, *"Eli"* o *"Eloi"* en la cruz, no estaba diciendo *"Dios, Dios"*, sino *"Mi Dios, mi Dios"*. Esta es otra área donde Deedat se equivoca en su panfleto. La palabra hebrea usada para Dios en Génesis 1:1 es *'Elohim'* - no *'Allah'*, *'allah'* o *'elah'* y aparece 32 veces en Génesis capítulo uno tan sólo. En total aparece 2.570 veces en el Antiguo Testamento. **ES UNA PALABRA PLURAL QUE ESTABLECE LA PLURALIDAD EN UNIDAD DE LA DEIDAD.** Esto niega cualquier identidad con el *Alá* del Corán porque, gramáticamente, la palabra *'Alá'* ni siquiera permite el plural.

El análisis lingüístico del *'Allah'* árabe probablemente requiere de por sí una tesis separada para doctorado en filosofía. Pero, tomemos brevemente el estudio de la muy popular confesión de fe del Islam: *'La ilaha illa allah...'*

La = no

ilaha = probablemente de *ilahun*, que significa *'un dios'*

illa o *il'* = excepto o pero'

Después la palabra crucial *"allah"*. La mayoría de los eruditos está de acuerdo en que es una combinación de dos palabras *'al'* que es el artículo definido en árabe (determinante), e *'ilaha'*, *"dios"*, lo que hace *'al-ilaha'* o *'al'laha* o *al-illah*, es decir *'el dios'*. Esto posiblemente se convirtió en *'allah'*. La traducción correcta de la Confesión será por lo tanto *'no hay dios excepto el dios'*.

Esta explicación es válida si, y sólo si, la palabra `allah' es verdaderamente de origen árabe. Algunos lingüistas creen, sin embargo, que la palabra no tiene origen árabe, sino que ha sido tomada de una de las lenguas semíticas. 3) La probabilidad lingüística más próxima es que el nombre pudo haber sido una variante de la palabra siríaca `alaha', que fue usada para referirse a Dios, y ya estaba en uso por los cristianos antes de la fundación del Islam. Pero aun esto es sólo una probabilidad lingüística, y puede no tener nada que ver con el referente del `Allah' islámico - el Alá de Mahoma negador-de-Cristo, el Alá que niega que Jesús vino como Dios en la carne. De hecho, muchos eruditos han disociado la palabra siríaca de la Allah árabe.

"Yah Allahu"

Nos sorprende la forma en que Ahmed Deedat desvirtúa el sentido de las palabras para probar sus audaces afirmaciones. Tomemos por ejemplo, la expresión `Halleluyah' como él la explica en su panfleto *What is His Name?* El dice que `yah' significa simplemente `oh' o sea una partícula exclamatoria (!). Dice que el Apóstol Juan suena ridículo al afirmar en Apocalipsis capítulo 19 que los ángeles y los santos en el Cielo están gritando Halleluyah, que él afirma es simplemente equivalente a la voz `¡hip, hip, hurra!' ¿Cómo podrían los ángeles de Dios estar gritando `¡hip, hip, hurra!' para adorar a Dios? pregunta él. El mismo panfleto continúa diciendo que la expresión `Halleluyah' es una corrupción de `Ya Allahu', expresión que él inventa y que dice significa `¡Oh Alá!' Todas estas afirmaciones son un vestigio de ignorancia. Primero, Juan escribió el libro de Apocalipsis en griego y no en hebreo, y la palabra que usó es `alleluia'. Es la forma griega del hebreo `Hallelujah' o `Halleluyah'. Además, no fue Juan quien introdujo esa expresión.

Los textos hebreos del Antiguo Testamento escritos varios cientos de años antes del nacimiento de Juan están llenos de esta expresión, especialmente los Salmos. Es una expresión de alabanza a Dios, y contrariamente a las afirmaciones de Deedat, ¡está llena de sentido! No es simplemente `hip, hip, hurra' como afirma Deedat. En los manuscritos hebreos está como `Hallelu Yah'. En realidad, hay tres palabras allí. Las palabras del léxico son `hallel' y `yah'. `Hallel' (pronunciado /haleil/), significa `alabanza' en hebreo. El Salmo 136, por ejemplo, es llamado a veces "el Hallel" porque es un salmo antifonal de alabanza. Los Salmos 120-136 a veces son llamados conjuntamente el "Gran Hallel" porque son salmos propiamente de alabanza. La segunda parte del léxico, `Yah', es la forma breve de `Yahveh' y una variante de `Jah', que significa `el SEñOR'. De esta manera llegamos al `Hallel u Yah', `alaben al SEñOR'.

En los textos hebreos, `Halleluyah' se encuentra en la última línea del Salmo 104. También en los versículos primero y cuarenta y ocho del Salmo 106, y el comienzo de los Salmos 111, 112, 113, la última línea del Salmo 115, 116 y 117; los versículos 1, 3 y 21 del Salmo 135; primera y última línea de los Salmos 146, 147, 148 y 150!

Resulta ridículo, por lo tanto, oír que Ahmed Deedat diga que `Halleluyah' significa simplemente `Oh Allah'. En su debate con el Dr. Anis Shorosh en Londres en 1985, Deedat dijo: "`Jah' es una expresión en árabe como `Oh madre'. Allelujah significa `Yah es Alá', no hay otro Dios." 4) ¿Se pregunta usted que es lo que está diciendo en realidad? Creo, no obstante, que el Sr. Deedat merece un buen premio literario islámico por su agresividad y su habilidad para inducir al engaño y confundir hasta a grandes intelectuales. Merece más petrodólares y una pluma roja en su turbante.

`Alá' y el culto cristiano

Uno debe confesar que esta cuestión de la identidad de Alá es realmente muy perturbadora. ¿Como podemos estar conscientes de los puntos precedentes sin sentir a la vez aversión hacia el nombre mismo? Y si nos sentimos así, ¿cómo hacemos para comunicar el Evangelio a los hausas o los árabes sin usar la palabra? Por otra parte, todavía existen lenguas que no tienen una traducción de la Biblia, y parece que nos preocupamos por las existentes a causa de un nombre que pretende referirse a Dios.

En Malasia, desde 1981 la Biblia o `Al-Kitab' ha sido prohibida en lengua malaya. La razón es que en ella está la palabra "Allah" así como otras palabras que tienen origen islámico. Al presente se ha convertido en ley en ese país, en el que se afirma que el 50% de la población es islámica, una disposición por la que en adelante ninguna religión que no sea el Islam podrá usar en su literatura ciertas palabras, incluidas `Alá', `fe' y `creencia'. Esta ley fue obviamente inspirada por Satanás con el objeto de impedir la comunicación del Evangelio a los musulmanes. La pregunta queda planteada entonces: ¿Es imposible predicar a las personas que creen que el Creador es Alá sin el uso de ese nombre? ¿Deberíamos suprimirlo de nuestras Biblias y encontrar otros nombres descriptivos de Dios?

En el propio mundo cristiano, ¿deberíamos continuar usando el nombre de Alá en los servicios de nuestras iglesias? ¿O tendremos que reducir la Deidad a la limitación del lenguaje humano? ¿Qué les ocurrirá ahora a los cristianos hausa o árabes que se han acostumbrado a reconocer al Ser Supremo como Alá? ¿Qué pasará si continúan creyendo sinceramente en Alá como el Dios y Padre de nuestro Señor Jesús y lo adoran en espíritu y en verdad? ¿Habría algún problema? Estas no son preguntas sencillas. Algunos hasta se han preguntado si podemos en realidad a Dios en espíritu y en verdad en el nombre de Alá.

Jesús dijo: "Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mateo 18:20). ¿Qué sucede si nos reunimos en los nombres tanto del Señor Jesús como de Alá? Cualquiera sea el caso, creo que debe haber una inseparabilidad entre el nombre que usamos para Dios y el nombre de Jesús. En Juan 17:11, el Señor ora: "...Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros."

Actualmente no es necesario imponer una opinión acerca del uso de `Alá' en nuestro culto.. Sin embargo tenemos que ser conscientes de que el nombre tiene importancia en el culto y la adoración. Hasta los adoradores de ídolos saben esto. ¿Podemos usar el nombre Eck, el `Dios' en Eckankar, en nuestros servicios y pretender que no importa? ¿Qué nos impide usar los nombres Krishna, Shiva, Vishnu, Devi, Brahman - que son las manifestaciones de los hindúes del `único Dios'? Quienes piensan que estos nombres pueden ser usados en el culto cristiano han caído en la trampa de la teología de la interfé del Anticristo que ahora recorre todo el mundo europeo. Como esta cuestión me estaba perturbando, el Espíritu del Señor me dio tres Escrituras específicas.

Primero, Zacarías 14:9. Aquí, Zacarías profetiza que cuando Jesús vuelva, "Y Jehová será rey sobre toda la tierra. En aquel día Jehová será uno, y uno su nombre." ¡Aleluya!

En la segunda Escritura, Sofonías 3:9, Dios dice, "En aquel tiempo devolveré yo a los pueblos pureza de labios, para que todos invoquen el nombre de Jehová, para que le sirvan de común

consentimiento." De esta Escritura, debemos observar que la única razón dada para restaurar un lenguaje puro es la de tener el correcto Nombre de Dios en el culto.

En la tercera Escritura, Isaías 65:16, el Señor explica que la otra razón por la que El haría algo acerca de nuestro lenguaje es que "el que se bendijere en la tierra, en el Dios de verdad se bendecirá; y el que jurare en la tierra, por el Dios de verdad jurará".

En otras palabras, no habrá más confusión ni engaño en cuanto a quién es realmente Alá en el Islam o en el cristianismo. Simplemente no habrá más `Alá'. Cualquiera sea el trasfondo histórico de un pueblo, nadie debe mencionar más ese nombre ni el nombre de cualquier otro dios que no sea el Dios de la verdad. Dios ya ha advertido a Israel que El no quiere oír que sus labios mencionen a ningún otro dios (Exodo 23: 13).

Cuando Jesús vuelva, el nombre de Alá simplemente ya no existirá en ninguna versión de las Biblias árabes, indonesias o hausas. Todos nuestros coros e himnos santos con el nombre de Alá serán abandonados o recompuestos. Ese será el decreto divino. No tendremos que dedicarnos a ninguna acrobacia teológica ni presentar polémicas para convencer a nadie. Será puesto en vigor "en toda la tierra". Amén. "Para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre." (Filipenses 2:10-11).

El salmista dice, "Se multiplicarán los dolores de aquellos que sirven diligentes a otro dios. No ofreceré yo sus libaciones de sangre, ni en mis labios tomaré sus nombres" (Salmo 16:4).

Anotaciones:

1) El idioma Egun no tiene sonido `r'

2. Deedat, A. What is His Name?; este y muchos otros libros como The God That Never Was por A. Deedat, están escritos para burlarse del concepto cristiano de Dios, y ridiculizar la Deidad de nuestro Señor Jesucristo. Pero Deedat y otros no recuerdan que su Corán advierte: "Injuriarían a Dios por enemistad, sin saber" (Azora 6:108).

3. Jeffery, A. `Foreign Vocabulary of the Qur'an' Al-Biruni, Lahore (1977)

4. Shorrosh, A. `Islam Revealed' Thomas Nelson, Nashville, (1989) p. 267.

CAPITULO DOCE

Las visiones de Mahoma

"Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos; pero Jehová hizo los cielos" (Salmo 96:5).

Si uno adora al ídolo principal de un país, ¿qué diferencia hace? ¿En qué se diferencia uno de la persona que adora a muchos ídolos o de la que afirma que no adora a ningún dios?

En su libro sobre las religiones mundiales, el veterano evangelista misionero Dr. Lester Sumrall, comentando a este respecto, dice: "Los musulmanes adoran a un dios y nosotros (los cristianos) adoramos a un Dios, pero allí termina toda similitud. El 'dios' de Mahoma es radicalmente diferente de Dios como El se nos reveló en la Biblia. El dios de Mahoma es un autócrata rencoroso y egoísta, que debe ser apaciguado mediante una monótona rutina de movimientos santos. El Dios a quien nosotros adoramos es un Padre bondadoso y compasivo que sólo nos pide que lo amemos", 1) y le obedecemos. "Si me amáis, guardad mis mandamientos." (Juan 14: 15).

Agradecemos a Dios por esta seria observación y comentario. Ha servido para fortalecer nuestras convicciones acerca del espíritu que inspira al Islam. Pero sigue sin respuesta la pregunta acerca de si es sólo un dios el que es adorado en el Islam. Pero debemos tener en cuenta el hecho de que uno no puede servir al diablo y adorarlo a él UNICAMENTE. Si el diablo es adorado de algún modo, lo es a través de los demonios. No hay en realidad monoteísmo, o más apropiadamente, monolatría, en el paganismo. Uno no puede servir a Satanás sin tener una relación con los demonios. De hecho, la mayoría de las operaciones e interacciones en lo oculto y en todas las religiones sin Cristo son más con estos espíritus demoníacos que con el mismo Satanás. Esto se debe a que Satanás no es omnipresente. El no es Dios, sino un ángel, un ángel caído además. No puede estar en todos los lugares al mismo tiempo.

No sabemos por qué los musulmanes piensan que su afirmación de la unidad de Dios es algo tan nuevo y maravilloso. Los judíos también creían que hay sólo un Dios. Así como los musulmanes recitan monótonamente su credo, 'la illaha...', lo hacen los judíos en sus sinagogas al entonar "Huh echad veein sheni," "El es uno y no hay segundo". Pero eso no significa que estaban sirviendo a Dios cuando rechazaron a Jesús. Hasta en la religión hindú, obviamente politeísta, encontramos similares confesiones en los Vedas, sus libros sagrados; y también el hinduismo existía siglos antes del comienzo del Islam. De modo que, ¿Qué es lo nuevo que el Islam proclama con su afirmación de "ningún otro dios excepto Alá"? Cualquier religión puede decir que su dios es el único que existe y que no hay otro. La Biblia dice que la afirmación de una creencia en un Dios no es suficiente para que el hombre vaya al Cielo. Ese hombre debe creer en el único Dios real y verdadero.

"Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan." (Santiago 2: 19). Si por lo tanto los musulmanes adoran a un dios diferente que el solo y único Dios revelado de la Biblia, no son en absoluto monoteístas, ya sea que se den cuenta o no.

¿De quién es la culpa?

Ahora bien, si Mahoma introdujo un dios equivocado, ¿de quién podría ser la culpa? ¿Por qué el verdadero Dios no se reveló a él y a los árabes? ¿O lo hizo? Y si Dios no se reveló, ¿sería justo El si condenara a los musulmanes en el día del Juicio?

La historia registra el hecho de que Mahoma, después de adquirir mucha riqueza con su comercio de caravanas, dejó su negocio para buscar realidades espirituales - como muchos lo hacen hoy en día, involucrándose en prácticas psíquicas cuando se sienten decepcionados y asqueados de las cosas materiales. Mahoma pertenecía a los Hanifas, o 'buscadores de la verdad', que era un grupo de agnósticos de su tiempo. Era práctica de este grupo buscar la luz por medio de la conciencia interior y la meditación. Gran parte de la religión hindú había pasado a través del Medio Oriente camino a Europa, dejando las enseñanzas de las técnicas de aislarse del mundo de las cosas y las ideas, o 'maya'. Después de dejar su comercio Mahoma dedicó la mayor parte de su tiempo a la meditación en la Cueva de Hira, a unas tres millas de la ciudad de La Meca. Se decía que fue durante una de estas meditaciones cuando se sintió llamado a predicar.

¿Quién fue el ser que lo llamó? ¿Y qué se le ordenó predicar? Lo que él predicó nos ayudará a determinar mejor la pertenencia de los mensajes que traía, los mismos que hemos estado examinando en los capítulos precedentes. El tipo de meditación en la que una persona está involucrada determinará quién es el que le habla y con cuál(es) ser(es) entra en contacto.

Qué dicen los meditadores

El ex ocultista y maestro de meditación sueco, Valter Ohman, después de su conversión al cristianismo, dijo: "Si la meditación no es plenamente cristiana, conduce a una comunión pagana con los espíritus. La meditación basada en una falsa ideología pone a la gente en contacto con falsos espíritus y un dios falso. El resultado no es la liberación sino la opresión y la posesión."

El yogi hindú antillano Gurú Rabindranath R. Maharaj, después de entregar su vida a Cristo, escribió en su autobiografía: "Ahora comprendo que estos eran seres a quienes había encontrado en el trance del yoga y en la meditación profunda, disfrazados de Shiva o alguna otra deidad hindú."

La renombrada maestra de la Meditación Trascendental Vale Hamilton, ahora una cristiana nacida de nuevo, describe también sus propias experiencias en la meditación: "A medida que mi conciencia se extendía, me daba cuenta de la presencia de seres espirituales sentados a cada lado mientras meditaba, y en ocasiones de noche se sentaban sobre mi cama. Pasé tres meses meditando de tres a diez horas por día. Tuve vívidas experiencias de opresión demoníaca en ese tiempo. De noche durante el sueño, me despertaba con una sensación de temor y aprehensión al sentir presión sobre la cabeza y el cuerpo como si un espíritu estuviera tratando de entrar en mi cuerpo... No consideré en ese tiempo la posibilidad de que fueran Satanás y sus demonios, sino que lo acepté sólo como un viaje realmente extraño... en ocasiones hasta los tomé por ángeles guardianes."

Los cristianos meditan por cierto en la Palabra de Dios; pero no se debe confundir nunca la meditación cristiana con la Meditación Trascendental en todas las religiones y cultos sin Cristo.

Dios ha dado al hombre el privilegio de estar en control de su mente. Pero cuando el hombre trata de escapar a las realidades de la vida mediante las prácticas psíquicas, abre su mente a la influencia demoníaca, al príncipe de las potestades del aire. Ya no está en control de sí mismo todo el tiempo. Es 'poseído'. A menos que se convierta firmemente a Cristo y pueda renunciar a tales prácticas, que otros oren por él y reciba total liberación, estas fuerzas demoníacas continuarán influenciando su vida hasta la muerte.

La mayoría de los ocultistas entran en contacto con lo que llaman 'el ser de luz' durante sus meditaciones, especialmente durante los 'viajes astrales'. Este 'ser de luz' es mencionado por diferentes nombres en varios cultos. Es el 'ECK' en el Movimiento Eckankar, el 'Das' o 'Krishna' en la Conciencia Hare Krishna. Algunas otras organizaciones místicas populares como los Rosacruces (AMORC) lo llaman 'el ángel de luz'. ¡¡Algunos hasta consideran que tal ser es el 'Gran Maestro Jesús'!!

De acuerdo a la Biblia, estos seres son el mismo antiguo mentiroso y engañador o algunos de sus ángeles asignados con ese fin:

"Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros (siervos) se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras" (2 Corintios 11: 14-15).

La pregunta es nuevamente: ¿Con quién entró en contacto Mahoma durante sus meditaciones? Tenemos todos los materiales necesarios de fuentes islámicas con los cuales trabajar. Deben ser interpretados a la luz de las Escrituras y juzgados por el Espíritu de Dios.

¿Es un profeta Mahoma?

Cualesquiera sean sus diversas manifestaciones espirituales y físicas, hay solamente dos fuerzas espirituales obrando en el mundo hoy en día, que son, "el Espíritu de verdad", y "el padre de mentira" (Juan 16:13; 8:44). CUALQUIER experiencia espiritual que no provenga del Espíritu Santo de la Biblia, es del 'padre de mentira'.

Algunos todavía se preguntan acerca de si Mahoma puede ser considerado verdaderamente como un profeta. De lo que conocemos del hombre y de su vida, creo que Mahoma era un profeta.

Ahora bien, ¿qué es un profeta? La palabra 'profeta' tiene su raíz en la palabra griega 'pro', que significa 'en lugar de', y 'femi', que significa 'hablar'. Es de la primera parte de donde tenemos la palabra 'pronombre', es decir, una palabra usada en lugar de un sustantivo. Es de 'femi' que tenemos el sufijo de 'blasfemia' que significa 'hablar mal o en forma irreverente contra Dios'. Un profeta, por lo tanto, significa una persona que habla por o en lugar de otra, especialmente, de un dios (Éxodo 7:1-2). Tal persona puede recibir palabras directamente del dios o de Dios, o en ocasiones puede estar simplemente inspirado para hablar o actuar. La

profecía podría relacionarse con los hechos corrientes o con la predicción de acontecimientos futuros. Lo que es importante es que la persona es inspirada por un poder más alto.

Sería por lo tanto erróneo imaginar que Mahoma no era un profeta. A juzgar por la historia de su vida y las realidades de la religión del Islam, uno debería creer que Mahoma era un profeta, aunque un profeta de Alá.

Llegar a determinar si su Alá es o no el mismo Dios Todopoderoso, el santo y triunfo Dios que se revela a todos los profetas en la Biblia, es el tema de nuestro debate. No debemos temer una discusión sobre este punto porque nuestra salvación misma depende de la comprensión que tengamos al respecto. Si el Alá de Mahoma es el Dios real y sus palabras son verdaderas, y las palabras del Corán son sus palabras, entonces todos los cristianos que creen en la Biblia pueden tener la seguridad de estar perdidos. Por el contrario, si él es un espíritu demoníaco bajo la apariencia de Dios Todopoderoso, entonces todo musulmán que busca la verdad debe considerar esta cuestión en forma muy seria.

Las Escrituras dicen que debemos probar los espíritus que están detrás de todos aquellos que afirman ser profetas para saber a qué clase pertenecen. Esta prueba o examen está definido en la Biblia. Pero si tenemos un temor patológico a la blasfemia, nunca seríamos capaces de probar a un supuesto espíritu de Dios. Tal temor ha llevado a una seria esclavitud y engaño a un gran número de personas, resultando en su eterna condenación. Todo hombre es personalmente responsable ante Dios por aquello que elige creer. Dios nos ha dado una norma para juzgar todas las afirmaciones de experiencias espirituales. Es por eso que los musulmanes deben callar y permitir que en esto hagamos la indagación juntos.

Características de la visión de Mahoma

La palabra árabe "qur'an" significa 'recitación'. Y esa es la razón por la que las palabras del Corán son consideradas mensajes de Alá según fueron dictados por partes a Mahoma en sus visiones. De estas visiones, en cuanto visiones de Dios, depende la fe de 800 millones de musulmanes.

A pesar de todas las evidencias de plagio de la tradición judía y de los cuentos populares, no se puede decir que el Corán sea simplemente una documentación indiscriminada de dichas tradiciones. Creemos sí que Mahoma tuvo realmente algunos encuentros sobrenaturales, por lo menos en la etapa inicial de su misión. No podemos justificar esta opinión, porque en la Hadith tenemos una documentación de sus hechos y experiencias de acuerdo al testimonio de aquellas personas cercanas a él que estuvieron activas en el Islam durante su tiempo.

Si no tuvo tales experiencias, no hubiera sido un profeta sino un filósofo. Es cierto que tenía amigos que conocían las religiones cristiana, judía y zoroastriana, y que copió algunas de sus tradiciones (por ejemplo el uso de cuentas en la oración), pero Mahoma tuvo ciertamente algunas experiencias espirituales antes de establecer su propia religión. De acuerdo a los relatos que tenemos en las Hadiths, Mahoma tuvo realmente visiones.

Las tradiciones mencionadas son las que tanto shiítas como sunnitas consideran confiables. Esta es un área crucial, y es importante enfatizar que estos relatos no fueron inventados por historiadores occidentales para probar alguna cuestión, sino que fueron registrados por los

propios musulmanes. Estos son los testimonios de Ibn Ishaq, Husain ibn Muhammad, Ibn Athir, Muslim, Abu Huraira, Al Bukhari, y hasta de Zaid ibn Thabit, el Escriba de Mahoma y editor tradicional del Corán Estandarizado.

De acuerdo a estos testimonios, cada vez que `la Inspiración' venía sobre Mahoma, solía caer al suelo, sacudiéndose violentamente, transpirando intensamente, cerrados los ojos, brotando espuma de la boca, y el rostro con la expresión de un camello joven. Algunas veces oía el sonido de una campana. La experiencia era usualmente seguida por fortísimos dolores de cabeza. En la Hadith se cita a Abu Huraira, que expresa: "... cuando la Inspiración descendía sobre el Apóstol, solían lavar su sagrada cabeza con ahleña, a causa del dolor de cabeza que le sobrevenía." 2) Sin embargo no siempre eran las experiencias tan serias. Algunas veces, parecía simplemente intoxicado. Muhammad Haykal relata que cuando la esposa de Mahoma, Aisha, fue acusada de adulterio, Mahoma recibió una revelación "acompañada por la convulsión usual" 3) de que debía perdonar a esa esposa.

Señalemos aquí que Mahoma era al comienzo muy sincero consigo mismo y sospechaba que podría estar bajo la influencia de algún demonio. Por ejemplo, ¿por qué tenía esa sensación de ser estrangulado, si el Dios que le quería dar un mensaje era bueno? ¿Debía tener convulsiones y ataques tan serios antes de recibir un mensaje de Dios? ¿En qué se diferencian esos ataques de los que ocurren en algunos rituales idólatras?

Parecería que su esposa-guardiana Khadija hubiera exacerbado la confusión. Ella y su tío fueron las personas que más influyeron sobre Mahoma en este momento crítico de su vida. Cuando Mahoma comenzó a recibir sus revelaciones, se dice que el primo de Khadija, Waraqah ibn Nawfal manifestó: "...Oh, Khadija, este debe ser el gran espíritu que habló a Moisés. Mahoma debe ser el Profeta de esta nación. Díle que debe ser firme." 4) Ella lo alentó por lo tanto a someterse a estas experiencias que ellos pensaban venían del ángel Gabriel. Khadija, que se decía era miembro de una de las sectas cristianas heréticas de aquellos días, conocía algo acerca de Gabriel y pensaba que debía haber sido el ángel quien le daba a Mahoma sus mensajes. Acontecimientos similares están registrados en la Mishkat al Masabih, Sh. M. Ashraf (1990) pp. 1252-1257. Sin embargo, después de las experiencias iniciales Mahoma quedó enteramente poseído y convencido por el mensaje coránico de que podía recitarlo en cualquier tiempo y lugar. ¿Cómo podía estar seguro Waraqah, que vivía en el tiempo de las herejías nestoriana y arriana, de que el espíritu que estrangulaba a Mahoma "debía" ser el mismo que había hablado a Moisés? Estas eran las personas que contribuyeron a la confusión de Mahoma.

Hasta los idólatras de La Meca sospechaban que algo debía andar mal en alguna parte. Esa es una de las razones por la que rechazaron sus mensajes. Lo consideraban un Majnun, o sea, "un poeta poseso" *Azora 37: 35-36; 68:2; 44:13; 52:29; 81:22, A.J. Arberry). También lo llamaban mashur, es decir, alguien que actúa o habla como médium de espíritus malos (Azora 25:9; 17:50; 81:25 etc.). En al menos once lugares, el Corán trata de defender a Mahoma de la acusación de estar poseído por los demonios. La existencia de tales excusas en el Corán demuestra que hubo experiencias tan extrañas que despertaron las sospechas de la gente.

Sin embargo, antes del nacimiento de Mahoma, el Apóstol Juan, escribiendo por inspiración del Espíritu Santo, había advertido: "Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es

de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene" (1 Juan 4: 1-3).

Muhammad Marmaduke Pickthall, en la introducción a su traducción del Corán, dice "Khadija probó el espíritu". Preguntamos: ¿Por cuáles criterios probó Khadija el espíritu que inspiraba a Mahoma? Cuando el Apóstol Juan dijo que la gente debía "probar los espíritus", estaba hablando a aquellos que conocían la verdad, quienes ya estaban en la luz y tenían la pauta para tal prueba y juzgamiento. Pero en el caso de Khadija, como hemos sabido por historiadores musulmanes y como señalamos en el Capítulo Once, ella era una clienta regular de los sacerdotes de los ídolos de La Meca, a pesar de su trasfondo cristiano. Cuando sus hijos estaban muriendo, ella consultaba a los ídolos y les hacía sacrificios. ¿Cómo pudo semejante persona "probar el espíritu" que influenciaba a Mahoma para conocer el origen de dicho espíritu?

Waraqah, que junto a Khadija alentaba a Mahoma, no vivió lo suficiente para ver la forma en que 'el gran espíritu' de Mahoma negaba la deidad de Cristo. Murió antes de que el Islam tomara realmente forma. Los cristianos árabes del tiempo de Mahoma no tenían discernimiento de espíritus debido a sus herejías y carencia de verdadero testimonio para Cristo. No se habían recuperado aún de su descarrío cuando el Islam se volcó sobre el país como fuego devastador, quedando todos subyugados. La misma tragedia se cierne sobre el mundo occidental hoy en día si los cristianos no despiertan.

La naturaleza de las visiones y la inspiración de Mahoma es quizás el aspecto más perturbador de la historia del Islam. Algunos escritores lo ignoran porque no ven la significación que ello tiene; otros permanecen deliberadamente en silencio para evitar cualquier interpretación 'desagradable'; y los eruditos musulmanes modernos en particular, andan con rodeos a causa de las implicancias, por más que lo vean en sus Hadiths. Para un musulmán es peligroso ignorar esta área y no pensar adecuadamente en relación a ella.

Como cristianos, no podemos hacer menos que citar e interpretar cualquier acontecimiento histórico que resalte la verdad espiritual. Algunos escritores cristianos bien dispuestos han sugerido que uno debe evitar toda discusión detallada cuando se trata de ese aspecto de la religión. Dicen que aunque los primeros historiadores musulmanes hayan dado datos históricos, debemos hablar de otras cosas, y no enfatizar la naturaleza de las visiones de Mahoma. La razón que dan es que la conclusión a que se llegue será ofensiva para los musulmanes y podría ser un impedimento para su conversión. Debemos ser objetivos, dicen. Con eso quieren decir que debemos guardar completo silencio acerca de eso o mencionarlo sólo en forma pasiva si es que tenemos que hacerlo. Lo único que nos debe preocupar en el Islam es el enfoque de las enseñanzas y prácticas, y que ellas no alcanzan a proveer salvación para el hombre.

Los proponentes de este punto de vista tienen buenas intenciones sin duda. Pero tenemos que comprender que es el origen lo que importa en las cosas, en especial las espirituales. No podemos mejorar una cosa que tiene un mal comienzo. Es por eso que Jesús le dijo a Nicodemo, "Os es necesario nacer de nuevo." (Juan 3: 7). El tenía que comenzar desde cero. Lo que está mal en el Islam no son las enseñanzas como tales, sino la fuente misma de inspiración de las enseñanzas.

Como dijimos en el Capítulo Uno, la fe del musulmán está firmemente basada en la creencia de que Mahoma tuvo una revelación y visiones de Alá, y que recitaba palabra por palabra lo que

Alá le dijo que repitiera. Es esa fe lo que hace del Islam lo que es. 'Islam' significa 'sumisión a la voluntad y las palabras de Alá'. Si se quita esa creencia no habría nada que se llamara Islam. Por lo tanto, si nos conformamos con escribir volúmenes sobre las doctrinas y no examinamos la fuente de esas doctrinas, no entenderíamos nada. Y esto puede ser peligroso porque daríamos la impresión de que no hay nada particularmente erróneo en el Islam excepto la violencia y ciertas doctrinas. Si asumimos esa postura, no estaríamos ayudando a aquellos que son sinceros en su religión y estarían dispuestos a cambiarla si pudieran conocer la verdad. Tenderíamos a darles la impresión de que estamos sirviendo al mismo Dios, con diferencias sólo en nuestros sistemas de culto y puntos de énfasis. Tal postura es engañosa.

El objeto de este libro, por lo tanto, no es exhortar al lector musulmán a tratar de mejorar su carácter dando vuelta la hoja o iniciando una nueva secta del Islam. ¡No! El problema no reside en la hoja y ni siquiera en el fruto, sino en el propio árbol; ¡la semilla misma era mala! (Mateo 12: 33).

De modo que lo que está mal en el Islam es mucho más que la doctrina; es el inspirador de la doctrina básica; el propio dios cuyo espíritu poseyó a Mahoma es quien tiene el gran signo de interrogación.

Pero quienquiera fuese el Alá que habló a Mahoma en Hira, el Dios verdadero todavía tuvo una manera de alcanzar al profeta. Primero, Khadija y Waraqa, aunque no tenían buenos testimonios cristianos, al menos poseían un trasfondo cristiano, y habrían dado a Mahoma más informes acerca de las historias de la Biblia después de sus experiencias iniciales.

En segundo lugar, Mahoma tenía contactos comerciales con muchos cristianos y judíos y debe haber aprendido algunas cosas acerca de la Biblia y de la fe cristiana por medio de ellos.

Además, cuando Khadija murió, Mahoma se casó con otras esposas que habrían influido en su comprensión espiritual si él deseaba conocer más acerca del Evangelio. Una de sus primeras esposas fue una judía llamada Raihana. Su novena esposa, Safiyya, también era una judía a quien él había capturado después de matar a su esposo en la batalla que libró contra los judíos de Khaibar. El entonces gobernador de Egipto, Moqawqa, le presentó a dos mujeres esclavas cristianas etíopes, Maryam y su hermana Sirin. El tomó a la hermana mayor como esposa. De modo que sólo en su casa Mahoma tenía dos testigos cristianos y dos judíos. Mientras las judías le habrán explicado el Antiguo Pacto de Dios con Israel, las dos cristianas le habrán explicado el Nuevo Testamento de la gracia y la reconciliación por medio de Jesús.

Todas estas eran oportunidades que Mahoma pudo haber usado para conocer la verdad acerca de Dios y la Biblia.

Pero en lugar de establecer su fe sobre las verdaderas historias del evangelio que pudo haber recogido de estas personas, las tomó en trozos y fragmentos, mezclándolas con las que había oído durante sus viajes de caravana e, inspirado por cierto espíritu, urdió sus propias ficciones para construir la nueva religión.

El diablo siempre ha estado activo buscando a quien podría usar para oponerse al Evangelio de Jesucristo en cualquier tiempo particular de la historia. Pareciera que vio en Mahoma lo que necesitaba con el objeto de exterminar al cristianismo, que en aquel tiempo se había debilitado.

Además, debido a que había muchos cristianos en Yathrib (que más tarde llamó Medina o 'ciudad de refugio', tras conquistar la ciudad), Mahoma y el pueblo de Arabia tuvieron otras oportunidades para recibir el evangelio.

El amor de Dios por los árabes

No fue por accidente que los cristianos estuvieran en Arabia antes del tiempo de Mahoma. Era el plan perfecto de Dios.

Primero, Dios tuvo que asegurarse de que toda nación en ese tiempo 'bajo el cielo' estuviera representada en aquella gloriosa mañana de Pentecostés en Jerusalén cuando nació la Iglesia de Jesucristo.

Era imposible que sólo un puñado de discípulos fuera a todo el mundo a difundir el evangelio sin ninguno de los medios modernos de comunicación y transporte. Pero puesto que los judíos ya estaban diseminados entre todas las naciones, Dios tuvo que usarlos trayendo a muchos de ellos como representantes de todas esas naciones del mundo para testificar del nacimiento de la Iglesia de Cristo, recibir el evangelio en su frescura y luego regresar al mundo a predicar el evangelio a toda criatura. ¡El capítulo 2 versículo 11 de Los Hechos de los Apóstoles dice que los árabes estaban allí en esa ocasión! Y se contaban entre las 3.000 personas que oyeron acerca de las maravillosas obras de Dios cada uno "en sus propias lenguas". Cuando Pedro predicó el evangelio, estos árabes que creyeron fueron bautizados, ¡e inmediatamente recibieron la promesa del mismo don del Espíritu Santo que los discípulos recibieron aquel día! (v. 38).

Todas estas personas volvieron a sus casas, y podemos estar seguros de que los árabes entre ellos comenzaron a difundir el evangelio en su propia tierra en aquel mismo primer siglo.

Además, cuando comenzó la persecución romana y los judíos fueron expulsados de Roma, algunos de ellos, incluyendo los cristianos, huyeron a la península arábiga para continuar compartiendo su fe.

Pero muchos árabes rechazaron el evangelio, manteniendo sus numerosos dioses hasta que Ala, que se decía era uno entre los muchos, emergió para monopolizar la escena bajo la instrumentalidad humana del enérgico Mahoma con la promesa de "llenar el Infierno todo de genios y hombres." (Azora 11: 120). Y en ese punto comenzó la lucha:

"Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido...cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén.... Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen; estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, En esta coyuntura, todo musulmán honesto debería poder orar esta oración del Corán: "Señor nuestro: hemos sido injustos con nosotros mismos, y si no nos perdonas ni nos tienes misericordia, estaremos entre los perdidos." (Azora 7: 22) La Biblia dice: "¿Como escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande?"; (Hebreos 2:3), ofrecida por Cristo Jesús.

Es patético que habiendo hecho extraviarse a Mahoma y habiéndole dado suficiente hiel para todo lo que tuviera que ver con el evangelio, Alá le instruyó que dijera a sus seguidores que no sabía qué habría de ocurrirle a él ni a los que le siguieran después de la muerte (Azora 46: 8). ¡En otras palabras, ni siquiera estaba seguro si él mismo podría alcanzar el paraíso de vino y mujeres del que estaba predicando!

El Señor Jesús simplemente pregunta: "¿Puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán ambos en el hoyo?"(Lucas 6: 39).

De modo que aquí en el Islam tenemos un ejemplo perfecto de una religión sin redención. ¡Y sin embargo multitudes, incluso gente respetable, aún lo siguen!

La Biblia habla de "¡un camino ancho que lleva a la perdición!" Dice, "Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte" (Proverbios 14: 12).

Abu Huraria, en Mishkat al Masabih p.1118, dice: "el Profeta convocó a los Quraish (miembros de su tribu), y cuando se hubieron reunido les habló en general y en particular diciendo, `B. Ka `b b. Lu `ayy, libérense del infierno; B. Murra b. K'ab, libérense del infierno; B. `Abd Shams, libérense del infierno; B. `Abd al-Muttalib, libérense del infierno; Fatima, libérense del infierno; porque yo no tengo nada que pueda valerles contra el castigo de Dios...."

"A'isha dijo que el mensajero de Dios solía decir, `Oh Dios, busco refugio en Tí del mal de lo que he hecho..." (ibid p.525) El es citado por otro testigo, Abu Musa al-Ash'ari, "Oh Dios, perdóname mi pecado, mi ignorancia, mi extravagancia en mis asuntos y mis pecados frívolos, mis pecados no intencionales y mis pecados intencionales, porque soy culpable de todo eso, Oh Dios, perdóname mis primeros y mis últimos pecados, lo que he mantenido en secreto y lo que he hecho abiertamente" (ibid p. 529).

¿Qué fue lo que mantuvo en secreto? ¿Pudieron ser las verdades y descubrimientos acerca de Jesús que él se negaba a proclamar a la gente? No lo sabemos. Lo único que sabemos es que Mahoma había ignorado la salvación de Dios por medio de Jesucristo y establecido su propia justicia, que no había sido capaz de hacer nada por sus propios pecados. Mientras tanto, ya han pasado casi catorce siglos y miles de millones de almas de gente bienintencionada han seguido su religión y entrado a la eternidad, "sin esperanza y sin Dios en el mundo." Me aterroriza pensar en la enormidad de ese número.

Mahoma probablemente tuvo buenas intenciones en el comienzo, y deseaba servir al Dios verdadero. Pero se perdió en algún lugar del camino porque aparentemente no conoció un verdadero testigo cristiano que le mostrara "el Camino, la Verdad y la Vida". Si los cristianos pensáramos con profundidad, nos daríamos cuenta de cuán preciosa es un alma ya sea en las manos de Dios o en las manos del diablo. Si rehusamos dar nuestro testimonio al pecador que está a nuestro lado, cuya alma está hambrienta de Dios, ¿sabemos hasta dónde podrá ir el diablo con esa alma si él la llegara a poseer plenamente? Los hombres deben ser convertidos y poseídos por el Espíritu Santo, de lo contrario serán desviados y... Toda la obra del diablo en la tierra consiste en lograr que tantas personas como le sea posible estén con él en el Lago de Fuego. En la Azora 11: 120 del Corán a la que me referí anteriormente, Alá (quienquiera sea él) dice: "Llenaré el infierno todo de genios (demonios) y hombres". Esta decisión del dios del Islam es reafirmada en la Azora 7: 177-178, y en la Azora 32: 13.

El musulmán no debe perder la esperanza. Nos gozamos en anunciar que hay un Dios mejor. "Porque de tal manera amó Dios (de la Biblia) al mundo (la humanidad) que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquél que en él cree, no se pierda (en el infierno), mas tenga vida eterna (en el cielo verdadero)" (Juan 3:16)

Pero el musulmán individual debe ser consciente de que aunque Alá fuera capaz de dirigir, y seguramente lo hará, a todos aquellos que lo siguen al infierno, como lo ha prometido, si ese musulmán toma una decisión y se arrepiente HOY, cualquiera fuere su posición en el Islam, Jesús se convertirá en el SEÑOR de su vida y él será una de Sus ovejas. Como Buen Pastor, Jesús dijo: "Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las

puede arrebatar de la mano de mi Padre" (Juan 10:27-29). ¡Aleluya!

Este es el Salvador que tenemos en el cristianismo. ¡Como musulmán, quizás lo que más le sea difícil de creer en la Biblia, especialmente en lo relativo a la deidad de Cristo, es precisamente donde encontrará su salvación!

Este libro no es por cierto para todos. Es sólo para aquellos que no sienten temor de enfrentar la verdad - aquellos cuyas mentes son suficientemente amplias para razonar sin enfurecerse cuando son confrontados con algunas duras realidades que afectan su destino presente y eterno. Si usted es musulmán y ha leído este libro con paciencia hasta este punto, estamos seguros de que el Espíritu Santo de Dios debe haber estado haciendo la obra de convicción de pecado en su corazón. Pero la elección sigue siendo suya: la de recibir su salvación ahora o nunca. Mañana será seguramente demasiado tarde para que usted se decida. Alá no tiene nada que ofrecerle más que hechicerías, amuletos, esposas y riquezas (sin paz) que terminarán aquí en la tierra. Jesús dijo, "Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?" - ¡en el infierno! (Mateo 16:26). ¡Ni siquiera puede ganar todo el mundo!

Aunque todos en su familia sean musulmanes, Dios le ha enviado a usted este libro porque desea salvarlo "de vuestra vana manera de vivir (vana conversación) la cual recibisteis de vuestros padres" (1 Pedro 1:18).

"Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres (incluyendo al lector musulmán de este libro) en todo lugar, que se arrepientan" (Hechos 17: 30). O quizás usted piense que quienes habrán de estar en el infierno serán aquellos que no tienen religión. "Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente." (Lucas 13:3). Quizás usted piense que el Lago de Fuego estará lleno sólo con los ocultistas modernos y tradicionales, asaltantes armados y drogadictos. "Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente." (Lucas 13:5).

"Entre tanto que se dice: Si oyereis hoy su voz, (como usted la oye ahora) no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación." (Hebreos 3: 15).

Puesto que usted ha tenido la paciencia suficiente conmigo hasta este punto y ha tenido la oportunidad de conocer estas realidades, decídase y esté listo para las operaciones de Dios en su corazón ahora mismo.

Póngase de rodillas AHORA o busque un lugar tranquilo y confiese su pecado de rebelión e ignorancia, y pídale al Señor JESUCRISTO que le limpie de todos sus pecados con SU SANGRE, y lo salve. No se lamentará de haberlo hecho, y no volverá a ser el mismo otra vez. Hágame conocer lo que Dios ha hecho en su vida. ¡No será el primer musulmán en ser salvo ni tampoco el último! ¿Cuánto tiempo habría de seguir repitiendo la al Fatiha sin tener la seguridad de salvación? Muchos están viniendo a la luz y al camino verdaderos y muchos más verán esta luz antes de la segunda venida de Jesús. ¡Usted puede ser uno de ellos!

¡DIOS LO BENDIGA!

Anotaciones:

1) Sumrall, L. 'Where was God when Pagan Religions Began?' p.141.

2. Ver también G. Pfander, Mizzanul al-Haqq (The Balance of Truth) edición ampliada, Austria: Light of Life p. 346.

3. Citado en Haykal, M. 'The Life of Mohammad' p. 337.

4. ibid p.77

APENDICE

Fundamentos del Islam

Creencias musulmanas:

El Islam tiene cinco deberes prácticos para todos los creyentes (los Pilares del Islam):

1. La Declaración de Fe (Shahada), de que no hay otro dios sino Alá y que Mahoma es el mensajero de Alá. Esto se proclama desde la mezquita en cada llamado a la oración.

2. Cinco oraciones diarias obligatorias (Salat). Estas son oraciones rituales de acuerdo a un esquema prescripto y dichas en dirección de La Meca.

3. Contribución benéfica (Zakat). Este es un pago obligatorio para diversas necesidades comunitarias, incluyendo a los pobres.

4. Peregrinaje a La Meca (Hajj). Este es el pináculo del logro en la vida del musulmán, quien debe tener el propósito de realizarlo al menos una vez en la vida.

5. Ayuno (Sawm). Un ayuno para las horas diurnas durante el noveno mes lunar de Ramadán.

La Jihad es prominente también en la enseñanza del Islam, aunque no está incluida normalmente como uno de los pilares. Es la lucha para promover el Islam por todos los medios, e incumbe a todos los musulmanes. Aunque algunos musulmanes no consideran que la Jihad (luchar con todas las fuerzas) sea un pilar importante, el propio Corán manifiesta claramente en la Azora 9: 19 que hay tres cosas que atraen más recompensas. Estas son: el creer en Alá, el creer en el Último Día, y la Jihad. Estas reemplazan a muchas otras buenas acciones en el Islam, según esta porción del Corán.

La fe musulmana incluye la creencia en los ángeles, tanto buenos como malos, la creencia en los 'Libros de Dios' incluyendo la Torá, los Salmos y los Evangelios de la Biblia, aunque estos son considerados corruptos en su forma actual y han sido además abrogados por el Corán, el cual es tenido por la revelación final de Alá. También la creencia en los profetas, incluyendo los profetas bíblicos y Jesús, pero especialmente en Mahoma como profeta final; la creencia en la vida después de la muerte y en el día del juicio, aunque ambas son totalmente diferentes de la creencia cristiana.

El Corán

Se cree que el Corán fue transmitido a Mahoma por partes en diversas oportunidades, incluidos tiempos de necesidad cuando debían tomarse ciertas decisiones en la vida de la comunidad. Se considera que es revelación divina y haber sido transmitido directamente por Alá. Se dice que la primera revelación le llegó a Mahoma cuando estaba meditando en una cueva. Las revelaciones posteriores tomaron muy diversas formas, incluyendo visiones y sueños, a través de ángeles, comunicación directa de Alá y durante un tiempo cuando Mahoma fue arrebatado al Cielo. Tiene 114 capítulos, llamados Azoras, divididos en versículos llamados Aleyas. Las Azoras no están en el orden cronológico en que las recibió Mahoma, ni siguen una disposición histórica progresiva. El criterio principal adoptado por quienes compilaron el Corán después de la muerte de Mahoma fue la extensión; las azoras están dispuestas de mayor a menor sin tener en cuenta su secuencia natural. Los eruditos piensan que la revelación tuvo lugar en dos períodos principales. Estos se asocian con fases de la vida de Mahoma; en La Meca y en Medina. El Corán no es de fácil lectura y existen evidentes contradicciones, que los eruditos tratan de explicar por el hecho de que revelaciones posteriores abrogaron (cancelaron) algunas de las anteriores. El Corán no fue compilado durante la vida de Mahoma, sino que después de su muerte sus seguidores reunieron trozos de información recogidos de diversas fuentes, las que fueron verificadas por una cadena de testigos aceptable. Hoy en día existen muchas versiones del Corán, aunque esto a menudo se niega. Esto queda evidenciado mediante una comparación del Corán usado por los shiítas con el de los sunnitas. También en la versificación hay considerable diversidad. Por ejemplo, la Azora 5 en la traducción de Yusuf Alí tiene 123 versículos, mientras que en las de Al Hilali, Khan Muhsin y Mohammed Pickthall tiene 120 versículos. Al musulmán se le enseña que el Corán es la revelación final de Alá y por lo tanto el libro es tratado con gran honor y forma la base de la religión islámica. Juntamente con la Hadith es considerado el código completo para todos los aspectos de la vida.

La Hadith

Los musulmanes reciben enseñanza del Corán, así como de la Hadith. En el tiempo de Mahoma era costumbre que las familias y las tribus siguieran las tradiciones de los antepasados. Esto ocurría en muchos aspectos, desde las cosas sencillas hasta las más complejas de la vida familiar y comunitaria. Los seguidores de Mahoma debían aprender de su profeta y así se han transmitido las tradiciones de una generación a otra respecto a la forma en que Mahoma habría realizado los diversos aspectos de la vida cotidiana. Están registradas en los volúmenes de la Hadith y son interpretadas por los líderes religiosos de las comunidades islámicas.

Sunna

Esta es la parte tradicional de la Ley Mahometana basada en las palabras o actos de Mahoma, pero no escrita por él, aceptada como autoritativa por los ortodoxos y rechazada por los shiítas.

Mahoma y el surgimiento del Islam

Mahoma creció en una sociedad dividida y con muchas luchas por el poder y religiosas. Nació en La Meca (Arabia) en el 570 D.C., donde había muchos ídolos, cultos y dioses diferentes. El culto estaba centrado en la Caaba, una gran estructura cúbica de piedra cubierta con una tela negra. Cuando Mahoma comenzó a recibir revelaciones, aparecieron los primeros seguidores y también alguna resistencia, la que lo obligó a huir a Medina, donde estableció el Islam. Sus revelaciones le dieron el status de profeta, convirtiéndolo en el líder religioso, político y social de la comunidad. La resistencia al Islam fue iniciada particularmente en La Meca y se libraron una serie de batallas, hasta que finalmente Mahoma condujo a sus seguidores victoriosamente a tomar la ciudad en el 629 D.C. Mahoma murió en Medina en el año 632 D.C. De allí el Islam avanzó muy rápidamente, tomando una comunidad tras otra, mayormente por la fuerza. Desde esos comienzos ha seguido creciendo hasta tener cerca de mil millones de adherentes en todo el mundo. A causa de diversos conflictos internos han surgido varias sectas islámicas, siendo las principales las de los sunnitas y shiítas.

Ninguna nación islámica es democrática, ni lo ha sido nunca. Los habitantes no gozan de libertad de expresión o de culto. Muchos musulmanes ahora se sienten esclavizados y desencantados, por lo que abandonan en masa sus países para establecerse en el mundo occidental. Pero en lugar de iniciar una nueva vida en su recién ganada libertad, han traído consigo la religión bajo la cual vivieron esclavizados.

BIBLIOGRAFIA SELECCIONADA

Abd-Al-Masih, Islam Under the Magnifying Glass, Light of Life, Austria.

Al-Hilal (et al.), Holy Qur'an: Explanatory English Translation, Ankara, Turkey.

Ali, A. Yusuf, *The Qur'an: Text, Translation and Commentary*.

CAN (Kaduna), *Kaduna Religious Riot '87: A Catalogue of Events*.

Bernard Lewis (ed), *Islam: From Prophet Mohammed to the Capture of Constantinople, Vol. 1 Politics and War*, Macmillan (USA), (1974).

Christy, J.W. *Introducing Islam*, Friendship Press, N.Y.

Cragg, K. *The Call of the Minaret*, Daystar, Ibadan (1988).

Dashti, Ali *23 Years: A Study of the Prophetic Career of Mohammed*, George Allen & Unwin, London, (1974).

Dawood, J. *The Qur'an: Translation*, Penguin Books, N.Y.

Deedat, A. *Christ in Islam*, Islamic Propagation Centre, Durban.

Deedat, A. *What is His Name?* Islamic Centre.

Fry, G., & King, R. *Islam: A Survey of the Muslim Faith*, Baker Books House, G.R. Michigan (1982).

Gatje, Helmut *The Qur'an and its Exegesis*, Routledge and Kegan Paul, London (1976).

Gibbs, Levi-Provencal, *Schacht of Islam*, J. Brill, Leiden (1913).

Gilchrist, John *Evidences for the Collection of the Qur'an, Jesus to the Muslims*, Benoni, South Africa (1984).

Gillaume, A. *The Life of Mohammed*, O.U.P. London (1975). [Esta es una traducción y combinación de las dos biografías más antiguas y confiables de Mahoma tituladas *The Life History of Muhammad por Ibn Ishaq (D.C. 768)* y *The Expeditions of Muhammad por Al-Waqidi (D.C. 822)*].

Hanua, M. *The True Path: Seven Muslims Make Their Greatest Discovery*, International Doorways Publishers, Colorado (1975).

Haykal, M.H. *The Life of Muhammad*.

Hohallah, Dr. Mahmoud Muhammad *The Prophet*, The Islamic Centre, Washington Centre, Washington D.C.

Hodgson, Marshall *The Order of Assassins*, Mouton & Co., Grevenhage (1955).

Hughes, T. *A Dictionary of Islam*, Allen & Co., London (1885).

Ibn Ishaq *Sirat'ul Rasool*, Ibn Hisham (Ed.), Oxford University Press (1955).

Jadeed, Iskander *The Infallibility of the Torah and the Gospel*, The Good Way, Rikon, Switzerland.

- Jeffery, A. Islam: Muhammad and His Religion, Bobbs-Merrill, Indianapolis (1958).*
- Jeffery, A. Foreign Vocabulary of the Qur'an, Al-Biruni, Lahore (1977).*
- Khan Dr, Muhsin Muhammed (ed). Al Bukhari. Lahore: Nazi Publications, 121 Fulquarmain Chambers, Granpat Rd., Lahore, Pakistan, 6th Ed., 1986. Porciones selectas de esta Hadith también están reproducidas en la traducción inglesa del Corán de Muhsin Khan et al.*
- Laffin, John. The Dagger of Islam. London: Sphere Books, 1979.*
- Lamb, David The Arabs, Random House, N.Y. (1987).*
- Lings, Martin, Muhammad: His Life, Based on the Earliest Sources, Islamic Texts Society, London (1983).*
- Lukhoo, Sir Lionel The Qur'an is not the Word of God, Luckhoo Ministries, Texas.*
- Marsh, Charles The Challenge of Islam (anteriormente Too Hard for God?), Scripture Union, London.*
- Miller, M. William A Christian Response to Islam, Presbyterian and Reformed, London (1976).*
- Morey, Robert The Islamic Invasion, Harvest House Publication, Oregon (1992).*
- Muhammad, Maulana Ali A Manual of Hadith, The Ahmadiyya Anjuma Ishatt Islam, n.d. Lahore.*
- Muir, W. The Life of Mohammed, John Gran, Edinburgh (1923).*
- Nehls, Gerhard Christians Answer Muslims, SIM International/Life Challenge, Belville (1988).*
- Pfander, C.G. The Balance of Truth (The Mizanu'l Haqq) Light of Life, Villach, Austria (1986).*
- Pickthall, M. Marmaduke The Meaning of the Glorious Koran, Islamic Publications Bureau, Lagos.*
- Prayers of the Prophet (con texto en árabe, compilado y traducido por A.H. Farid). Lahore: Sh. Muhammad Ashraf Publ.*
- Robson, James. Mishkat al Masabih, Lahore: Sh. Muhammad Ashraf Publ., 1990. Originalmente por Imam Hussain al-Baghawi, Lahore: The Book House.*
- Rodwell, J.M. The Koran, Everyman's Library.*
- Shorrosh, Anis Islam Revealed: A Christian Arab's View of Islam, Thomas Nelson, Nashville (1980).*
- Siddiq, Abdul Hadid. Sahih Muslim. Lahore: Sh. Muhammad Ashraf Publ., Pakistan, 1987.*
- Smith, Jane An Historical and Semitic Study of the Term Islam as seen in a Sequence of Qur'an Commentaries, University of Montana for Harvard University Dissertations (1970).*

Tisdal, W. St. Clair Christian Reply to Muslim Objections, Light of Life, Villach (1980).

Tisdal, W. St. Clair The Original Sources of the Qur'an, SPCK, London (1905).

Zwemer, Samuel The Moslem Doctrines of God: An Essay on the Character and Attributes of Allah to the Joran, American Tract Society, New York (1905).

Nota: Algunas Hadiths se consiguen en:

Silco Books Ltd. 7 Russell Gardens, London NW11 9NJ.

Compendium Bookshop, 240 Camden Hight Street, London NW1

Muslim Booksellers, 20 Highgate Road, Birmingham, B12 0AX

Luzac & Co. Ltd., Great Russell Street, London WC2

Islamic Book Centre, UK Islamic Mission, 148 Liverpool Street, London N1.